



**UN APORTE A LA EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA DESDE LAS PRÁCTICAS
POLÍTICO-PEDAGÓGICAS DE LAS MUJERES DE LA CORPORACIÓN CENTRO DE
APOYO POPULAR (CENTRAP)**

PRESENTA

AVELLANEDA ROMERO MARIA FERNANDA

mavellaneda@unicolmayor.edu.co

LANDINEZ CARDONA JIMENA ALEXANDRA

jlandinez@unicolmayor.edu.co

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR POR LOS TÍTULOS DE
TRABAJADORAS SOCIALES**

ASESORA

ASTRID LIZARAZO GORDILLO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

2023

Resumen

La presente investigación-acción es el resultado de un arduo camino en el que nos hemos encontrado inmersas, que, a la luz de aprendizajes y reflexiones, también nos ha hecho partícipes como trabajadoras sociales, pero, sobre todo; como mujeres. En este andar, nos encontramos con las mujeres que pertenecen a la Corporación Centro de Apoyo Popular, con quienes nos involucramos no solamente con fines académicos sino con intencionalidades políticas, entendiendo que nuestra dimensión personal como mujeres, educadoras, en constante acción por una reivindicación en el mundo social y académico, es digna de ser aproximada, escuchada, reconstruida y abrazada.

Es por ello, que nos situamos en sus prácticas enmarcadas por una trayectoria de cuarenta años, marcada por el sentido pedagógico pero también político en el ejercicio con mujeres, entre mujeres para mujeres, específicamente desde los principios de la educación popular con una perspectiva feminista que día a día crece más y que se configuran en grandes aportes para las bases de una educación popular feminista, que nos reconoce desde el valor de la experiencia, nuestro conocimiento y el significado que adquiere dentro de la lucha histórica, nuestra lucha.

Abstract

This action-research is the result of an arduous path in which we have found ourselves immersed, which, in the light of learning and reflections, has also made us participate as social workers, but above all; like women. In this walk, we meet the women who belong to the popular support center corporation, with whom we get involved not only for academic purposes but also with political intentions, understanding that our personal dimension as women, educators, in



constant action for a claim in the social and academic world, is worthy of being approached, listened to, reconstructed and embraced. It is for this reason that we situate ourselves in their practices framed by a forty-year trajectory, marked by the pedagogical but also political sense in the exercise with women, among women for women, specifically from the principles of popular education with a feminist perspective that day by day it grows more and that they are configured in great contributions to the bases of a popular feminist education, which recognizes us from the value of experience, our knowledge and the meaning it acquires within the historical struggle, our struggle.



Dedicatoria

María Fernanda Avellaneda Romero

Dedicada a cada una de las mujeres que día a día se enuncia desde su propia voz y lucha, las mujeres trabajadoras, soñadoras, resilientes y valientes, que no tienen miedo de seguir enfrentando el mundo a pesar de lo hostil que se puede tornar para nosotras. Gracias por su resistencia, esto es por y para nosotras.

Para mamá, mujer poderosa, libre, trabajadora, rebelde, valiente y con el corazón tierno de maíz. Desde el reflejo de tu propia vida me heredaste la digna rabia y con ello, canalizo ahora el por qué de mi propia lucha.

Para Papá, hombre de amor, entereza y profundas pasiones, que en medio del camino experimenté su partida y ausencia, pero nunca dejé de sentir su amor. De él heredé la terquedad que me llevó a persistir en cada una de las cosas que veía inalcanzables y hoy materializamos.

Para Rodri, mi segundo papá. Hombre discreto, pero con un mar de sentimientos que hablan por él. Quien en medio de la vulnerabilidad me abrazó y me acogió demostrándome que podemos elegir volver a empezar, amar y crear las veces que sea necesario.

Para Jimena, amiga, casi hermana, compañera de conspire y vida, quien me abrazó muy fuerte muchas veces para no dejarme caer, recogió mis pedazos y me ayudó a unirlos cuando ni yo sabía cómo; me recordó mi poder y sobre todo me dio la mejor lección de mi vida, podemos juntarnos y separarnos, pero seguimos amándonos en libertad.

A mí, por abrazarme, ser resiliente, valiente y no dejarme ir de aquí.

Agradecimientos

A las mujeres de CENTRAP, por la juntanza, por abrirnos sus puertas, por compartir sus voces, y abrazarnos en medio de un proceso que resignificó nuestra lucha y nuestro valor como mujeres. Gracias, sin ustedes no habría un debate que plantear en esta investigación y en la academia.

Gracias a mamá, la primera mujer en el mundo que me enseñó de feminismo desde su propia vida, quien, con firmeza, exigencia y más honesta ternura me preparó para lo que jamás pensé estar lista. Con sus ganas de devorarlo todo, no tuvo nunca



miedo de llevarme de su mano hasta lo más alto, pero, sobre todo; me empoderó para nunca dejar de soñar y luchar.

Gracias a Papá, que siempre me mantuvo en alto y le mostraba al mundo lo maravillosa que yo era para él. Quien siempre me hizo sentir amada, en medio del estrés, los dolores y lo gris que se torna a veces la vida; sus ocurrencias siempre podían sacarme una sonrisa recordándome que hay personas que te salvan. Su amor es tan fuerte, que trasciende cualquier plano.

Gracias a mis imprescindibles y el matriarcado en carne viva, (La abuela, La tía Bety, La tía María, El abuelo, Paula y Nico) por enseñarme qué es berraquera y temple, por creer en mí de la forma más luminosa que existe y por recordarme a cada instante que siempre se puede.

Gracias a las amigas (Jime, Andre, Pau, Kathe, Nicol, Karen) por acompañar el camino y construir afectos que me hicieron permanecer cuando quería dejarme ir, por ser amigas y hermanas, pero sobre todo compañeras de lucha, que hacen del conspire un lugar para ser y crecer.

Gracias a todas las personas que cruzaron este camino, que marcaron altos y bajos, que acompañaron, enseñaron e hicieron las cosas más llevaderas cuando todo se tornaba hostil. Tengo un pedacito de todos los que he amado y hoy me ayudaron a ser quien soy.



Dedicatoria

Jimena Landinez Cardona

A la memoria de mamá, a la memoria de la mujer del corazón de puertas abiertas, del alma noble y de la sonrisa grande. A la memoria de la mujer que impulsó cada uno de los latidos para llegar hasta acá. Hoy, dedico este y todos los esfuerzos a mamá, vive en mí todas sus esperanzas y sueños. Honro su legado, fuerza, lucha y amor.

A mi papá, por enseñarme el valor del trabajo y la nobleza. Hombre obrero, por sus años inacabables de fuerza.

A mis hermanas y hermano, compañeras y compañero de vida, de sueños, de lágrimas y de risas. Son el legado más bello de mamá, celebró sus luchas, y agradezco sus esfuerzos. Gracias por creer en mí, por acompañarme en este andar.

A Thor, por su compañía reconfortante y llena de mucha complicidad en las noches en las que escribí este trabajo.

A mí, por resistir.

Agradecimientos

A las mujeres que luchan día a día por construir un país más justo, menos violento, y más libre. A las mujeres que hacen posible CENTRAP. Agradezco su lucha y valentía.

A mi compañera Mafe, por ser apoyo y amor incondicional, gracias por hacer posible muchas utopías. Gracias por ayudarme a volar y a creer, por ser mi compañera de luchas, risas, lágrimas y esperanzas. Gracias por ser un rayito de sol en mi vida.

A mi familia, por la paciencia, por el amor y la entrega. Por impulsarme, por abrazarme y cuidarme. Agradezco sus esfuerzos, sus palabras de aliento y por depositar en mí sueños y esperanzas.

A Daniel, gracias por abrazarme el alma, por ayudarme a volar, por creer en mí, por su paciencia. Agradezco su presencia en mi vida, gracias por los valiosos aportes, lecturas y enseñanzas.

A mis amigas (Mafe, Andrea, Kathe, Pau y Nicol) por ser refugio, juntanza y resistencia, por las palabras de aliento, por llenar la vida de flores. Por lo que hemos crecido juntas, por el amor y la compañía. Gracias por estar

A Norma, por su maravillosa hospitalidad y cuidado, por recibirnos con amor y sororidad en México. Y agradezco a cada una de las personas que hicieron posible este trabajo de grado, gracias por sus valiosos aportes.



Tabla de contenido

Resumen	6
Introducción	13
CAPÍTULO I	16
1.1 Pasos de la Educación Popular Feminista en América Latina	16
1.1.1 Una apuesta de educación popular feminista desde CENTRAP	19
1.2 Hablamos de la cuestión feminista en la Educación Popular	23
1.3 Pregunta de investigación	29
1.4 Objetivos	29
1.4.1 Objetivo General	29
1.4.2 Objetivos específicos.	29
1.5 Reafirmando la acción: El ejercicio político-pedagógico	30
CAPÍTULO II.	33
2.1 Una lectura en clave a la educación popular feminista	33
2.1.1 Educación popular	33
2.1.2 Praxis: la pedagogía con espacio en lo político	35
2.1.3 Pedagogías feministas	36
2.2 Feminismo del sur	40
2.2.1 Feminismo Comunitario	40
2.2.2 Feminismos populares	46
2.3 Trabajo social y feminismo	49
2.3.1 Trabajo social y epistemologías feministas del sur	52
CAPÍTULO III	56
3.1 Metodología para investigar desde una perspectiva feminista y popular	56
3.1.1 Enfoque cualitativo	56
3.1.2 Paradigma crítico-social	56
3.1.3 Corriente de pensamiento: Hermenéutica Feminista	57
3.1.4 Metodología de producciones narrativas	58



3.2 Tipo de investigación: Investigación Acción	60
3.3 Técnicas e instrumentos para la investigación acción	65
3.3.1 Entrevista semiestructurada	65
3.3.2 Cartografía Corporal	65
3.3.3 Categorías y Categorización	66
3.3.4 Preparación del trabajo para la acción	68
3.3.5 Observación de la acción	70
3.3.6 Mujeres en acción transformando sus entornos: Acercamiento a la acción	71
CAPÍTULO IV.	72
4.1 La reflexión: desde sus voces y nuestras voces	72
4.2 <i>Praxis</i> : lo pedagógico y político en las metodologías de CENTRAP	73
4.2.1 La incidencia política desde CENTRAP	80
4.3 El diálogo de saberes como principio pedagógico en CENTRAP	82
4.4 <i>Pedagogías Feministas</i> : Comprendemos diversidades, construimos identidades	87
4.5 <i>Entre debates y aportes</i> : Reflexionando la importancia de un trabajo social feminista	106
4.6 <i>Inciendo desde nuestra voz</i> : La experiencia de investigación feminista en el congreso de empoderamiento femenino, Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, México	114
Conclusiones	117
Recomendaciones	121
A la Corporación Centro de Apoyo Popular:	121
Recomendaciones a la Universidad y a Trabajo social	121
A la Universidad Colegio Mayor De Cundinamarca	123
Referencias Bibliográficas	124
Anexos	129



Tabla de figuras

Figura 1	Espiral de ciclos investigación-acción	61
Figura 2	Fases de la investigación acción CENTRAP	64
Figura 3	Esquema de categorías	70
Figura 4	Reconocimiento de las voces de CENTRAP	71
Figura 5	Categorías en análisis	73
Figura 6	Metodología de Participazando	77
Figura 7	Elaboración de cartografías	81
Figura 8	Categorías para el análisis	87
Figura 9	Ejercicio de cartografía	89
Figura 10	Ejercicios corporales	92
Figura 11	Intercambio de experiencias	95
Figura 12	Socialización Tejedoras del Pensamiento	96
Figura 13	Metodología de Participazando	97
Figura 14	Cartilla Tejedoras de Pensamiento	102
Figura 15	Categorías de análisis	105
Figura 16	Ejercicio de Ponencia	116

Tabla de anexos

Anexo 1	Certificados de participación ponencia	129
Anexo 2	Consentimientos informados	131
Anexo 3	Transcripción de entrevistas	134
Anexo 4	Transcripción cartografías corporales	172
Anexo 5	Transcripción entrevista grupal	182
Anexo 6	Diarios de campo	203





El corazón

*Dicen que es del tamaño
de mi puño cerrado.
Pequeño, entonces,
pero basta
para poner en marcha
todo esto.
Es un obrero
que trabaja bien,
aunque anhele el descanso,
y es un prisionero
que espera vagamente
escaparse
- Alaíde Fopp*

Introducción

Cristina, Fanny, Juana María, Nidia y Martha son las mujeres que componen la Corporación Centro de Apoyo Popular, una organización de mujeres con un carácter feminista y popular, que a lo largo de cuarenta años han desarrollado diferentes procesos en territorios de la mano de mujeres afro, indígena, campesinas y rurales, bajo los pensamientos de la educación popular, pero que con el tiempo se fue construyendo desde ellas nuevas metodologías y formas de organización comunitarias cargadas de una perspectiva feminista, lo que llevó a consolidar la apuesta que hoy apunta nuestro interés de investigación, la Educación Popular Feminista, una apuesta desde mujeres, entre mujeres, para mujeres.

Hablando en términos históricos, las mujeres hemos tenido que transgredir espacios, fronteras, horizontes, discusiones y paradigmas para reclamar nuestro lugar en el mundo, aunque la educación popular desde los postulados de Freire entiende la pedagogía como una rama de los procesos emancipatorios, participativos y constructores de conocimiento desde los propios sujetos y situados en sus contextos; no se preocupó por rescatar dentro de esas mismas luchas las condiciones de opresión de un sistema patriarcal que desde muchas aristas nos toca como mujeres.

Es por ello, que la educación popular feminista busca recoger todas aquellas experiencias, vivencias, historias de sujetas sujetadas a un sinfín de condiciones, que día a día encaminan múltiples estrategias desde un sentido pedagógico y por supuesto, un ejercicio político para reafirmarse como mujeres en movimiento, tejedoras de conocimientos; transformadoras de su entorno y su vida misma.

De aquí surge nuestra acción, desde el interés de plantear esta investigación-acción, que retome la importancia de hablar de una educación popular feminista, y de manera coherente con el ejercicio político que propone la EP, situarlo desde las voces de mujeres que han dedicado su vida entera, mediante prácticas pedagógicas con una perspectiva feminista fuerte, ha fortalecer la incidencia de las mujeres en la vida social y territorial; como lo son las mujeres de la Corporación Centro de Apoyo Popular.



Así mismo, cuenta con una intencionalidad académica hacia el trabajo social, en mostrar la incidencia que las investigaciones situadas pueden tener para la lectura de contextos sociales de manera más aproximada y menos extractiva, además de incursionar la importancia de los saberes y perspectiva feminista; tanto para la investigación social, como para el abordaje comunitario y la epistemología misma, dentro de una academia que siempre ha sido de corte patriarcal.

En cuanto al análisis que la investigación quiere dar a estas prácticas y la manera en que estas se configuran para una Educación Popular Feminista, decidimos tomar el tipo de investigación-acción, desde un paradigma crítico-social con la corriente de pensamiento de la hermenéutica feminista y la metodología de las producciones narrativas, que se materializan por medio de la técnica de entrevista semiestructurada y cartografía corporal como recolectoras de información.

Desde estas líneas teóricas en afinidad con los intereses a investigar, planteamos el objetivo general, en el cual se pretende comprender la configuración de las prácticas político-pedagógicas de las mujeres que pertenecen a la Corporación a través de las narrativas de sus experiencias como educadoras populares en una apuesta a la educación popular feminista. De manera consecuente, entendiendo que los objetivos específicos son el paso a paso para cumplir el general; se busca reconocer las metodologías propias que emprenden las mujeres de la Corporación y su aporte para la consolidación de una Educación Popular Feminista, además de la incidencia de las pedagogías feministas en los procesos populares con mujeres; y finalmente, la reflexión que toda esta apuesta entreteje para un trabajo social con perspectiva feminista y popular.

Por otro lado, enunciamos brevemente la forma en que se compone este documento, en una serie de capítulos para una lectura feminista y situada. En el capítulo I encontramos los antecedentes de la educación popular, la problematización para empezar a hablar de la necesidad de una Educación Popular feminista y la justificación en la cual reposa esta investigación, posteriormente, la pregunta de investigación y los objetivos. En el capítulo II, planteamos la aproximación teórico conceptual, entendiendo que estos son el respaldo de la investigación desde



la lectura que le estamos dando, encontramos conceptos como feminismo popular, feminismo comunitario, pedagogías feministas, trabajo social y feminismo. En el capítulo III, encontramos el camino metodológico, el enfoque, paradigma, corriente de pensamiento y metodología para comprender y abordar el proceso investigativo. Como también; las técnicas que nos llevaron a la recolección de datos y la preparación del trabajo de campo para la acción concreta dentro de la investigación.

Como capítulo IV y último, tenemos el tejido de voces y experiencias en las que reposa el análisis final que consolida los hallazgos, desde cada una de las categorías que dan respuesta a los objetivos, las reflexiones finales y las recomendaciones que surgen a partir de las mismas.

Finalmente, invitamos a la lectora/or a disfrutar de la revisión de esta monografía como resultado de un proceso que sigue encaminado e interesado por la consolidación de la cuestión feminista, en el campo del saber, social y político.



CAPÍTULO I

Afirmando la acción

1.1 Pasos de la Educación Popular Feminista en América Latina

El presente apartado tiene como objetivo hacer una contextualización sobre las investigaciones, libros, artículos, y experiencias que han aportado a la configuración de la educación popular feminista, como una práctica política y reflexiva, tanto en América Latina, como en Colombia. En este escenario convergen diferentes sujetas y organizaciones sociales de base que han situado sus experiencias dentro de la educación popular y los saberes feministas; desde este punto de enunciación y de acción se configuran las prácticas de la Corporación Centro de Apoyo Popular.

Para empezar, rescataremos los aportes de la autora Claudia Korol a la práctica de educación popular feminista, a través de recoger una serie de fragmentos, narrativas y experiencias de otras mujeres, cuadernos sobre la educación popular; denominados como *“Pañuelos en Rebeldía: Hacia una pedagogía Feminista, Géneros y Educación Popular”* (2007) de los que retomaremos los siguientes capítulos: “Mujeres Rebeldes”, “Feminismo desde los movimiento populares”, “Feminismo en movimiento”, “El protagonismo de las mujeres en los movimientos sociales” y “Desafíos actuales en el feminismo”. Los cuales tienen como objetivo retomar la vivencia de las mujeres y sus lugares de enunciación, aportando en la construcción de una pedagogía feminista. Desde allí, se reconoce la importancia de que sus voces llenen el mundo, dejando como resultado el nacimiento de nuevas prácticas político-pedagógicas.



Ahora bien, en Colombia, autoras como Doris Lamus Canavate en su tesis doctoral de la Universidad Andina Simón Bolívar dejó como resultado el libro denominado “*De la Subversión a la inclusión: movimientos de mujeres de la segunda ola en Colombia, 1975-2005*” (2010), el cual brinda un contexto de la influencia de los primeros movimientos feministas en el continente europeo y cómo ésta lleva a replicarse en Latinoamérica. Sin embargo, Lamus (2010) plantea que, en dicho movimiento en vez de ser sólo una réplica sistémica de una serie de pensamientos y acciones, también se develan cuestiones políticas importantes:

Más bien lo que se evidencia desde esa época, (años sesenta y setenta) es un complejo panorama político con el cual interactúan y el cual interpelan, con distintas o similares estrategias de lucha, los movimientos en los que las mujeres, como activistas, intelectuales y políticas, van a ir tomando centralidad, en un sostenido proceso de autonomía y construcción de una acción política contestataria, irreverente y crítica del sistema económico y político dominante, del cual el patriarcado es el sistema de sistemas. (p. 32)

Por lo tanto, es posible reconocer que la participación de las mujeres en varios escenarios y desde ahí el por qué del feminismo empieza a tomar una fuerza catalizadora. Reconocer las posturas feministas de otros continentes implicaba su lectura y análisis, procesos que solamente eran posibles para una reducida población de mujeres que dentro de sus privilegios podían acceder a la academia o espacios de formación formal. Sin embargo, se transmitió por el voz a voz en las calles, por espacios clandestinos o la primera formación de pequeños grupos subversivos que empezaban a pensar vías de hecho para hacer aún más evidente su papel. Esto se puede leer, como los primeros pinos de la educación popular feminista y empírica. Las voces de las mujeres históricamente estaban cargadas de fuerza y cada vez más replicaban su furia.



Es así como nace en 1981 La Red de Educación Popular Entre Mujeres de Latinoamérica y el Caribe (REPEM) por la iniciativa de un grupo de mujeres educadoras populares de 10 países: Bolivia, Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, República Dominicana, Perú, Uruguay, Paraguay y Venezuela. Su apuesta central se enfoca en la creación de una red de educadoras populares que construyen y aportan al tejido social desde sus experiencias, procesos, conocimientos y apoyan la organización comunitaria, política y social de otras mujeres en los diferentes territorios de América Latina. Una fuerza articuladora de organizaciones sociales que buscan reconocer y legitimar la voz, los saberes y las experiencias de las mujeres.

Aproximándose un poco más, Colombia nos encontramos con autoras como Lola Cendales (2013) desarrolló elementos bastante importantes, menciona que se emprende un análisis con el objetivo de evaluar los aportes y los valores de la educación popular como ideario y praxis feminista, que orienta la acción política de las educadoras populares que pertenecen a la Red de Educadoras Populares Entre Mujeres (REPEM).

A partir de la participación de las mujeres en la REPEM, y la comunicación que ellas mismas generan para unir a más mujeres, incluso desde sus propios territorios inicia lo que podría consolidarse como ese primer trabajo de campo, donde la reflexión epistemológica y teórica feministas aterriza en el ejercicio de los movimientos populares de mujeres.

En cuanto a la relación que posee cada una de estas recopilaciones es la de buscar teorizar desde la vivencia de las mujeres, lo que conlleva a lazos de juntanza y sororidad, en los que el conocimiento sale y entra de manera constante y así mismo nutre cada vez más los significados políticos, sociales y académicos de distintas prácticas que parten desde las mismas mujeres como sujetas libres y en búsqueda de una despatriarcalización.



De esta manera, las militancias empezaron a conformarse y a armarse teóricamente, desde las tertulias salían tiempos de escucha, discusiones e ideas que cada día reafirmaban más el quehacer de las mujeres desde su propio movimiento.

1.1.1 Una apuesta de educación popular feminista desde CENTRAP

Mencionar algunos escritos quedan sucintos para lo histórico que ha sido el movimiento de mujeres en América Latina. En ese andar encontramos lideresas que dedican su vida entera a la lucha por las mujeres. Algunas de ellas son: Ana Cristina Pino y Fanny Stella Gómez quienes, en el año de 1984, partiendo de este mismo ideario emprendieron una amplia trayectoria, junto con otras mujeres que conforman actualmente su equipo, para la creación de CENTRAP: Corporación Centro de Apoyo Popular.

CENTRAP, tal como lo define una de sus precursoras Cristina Pino, es una organización popular generadora de conciencia de género, organizativamente es un camino a la luz de aprendizajes, aciertos y desaciertos, enmarcado por la educación popular con pedagogías feministas, desde las cuales se han hecho aportes a la emancipación de las mujeres desde sus territorios, rescatando la importancia del tejido social entre mujeres.

Por medio de la línea feminismo popular comunitario, se fortalece en su accionar el diálogo de saberes desde la diversidad, abarcando procesos de resistencia con *mujeres afro* en el municipio de Istmina, Chocó; rurales en el departamento de Antioquia; indígenas pertenecientes al Consejo Regional Indígena del Cauca y populares desde el territorio de Soacha con la casa Ernestina Parra.

Caracterizar a CENTRAP implica no solamente conocer su quehacer sino también las apuestas que le dan sentido a las mismas. Tales aportes están organizados cronológicamente en lo que podríamos denominar como su trayectoria que parafraseando a Lera (2007) la trayectoria es el



reconocimiento que la persona hace de sus potencialidades, dificultades, deseos, clausuras y este ejercicio de reconstrucción de su propio proceso.

Cuando se recrea desde la propia experiencia de estas mujeres, también implica reconstruir desde su emocionalidad y el impacto de determinados sucesos en su vida que hicieron parte de esa trayectoria.

Es así, como en dicho ejercicio se recapitula el andar de estar mujeres en momentos determinantes, destacando los procesos significativos que recogen todos los elementos en los que estratégicamente CENTRAP configura la educación popular con un enfoque feminista.

En primer lugar, *Participazando* corresponde a una de estas iniciativas, se genera en el año 2016 con el objetivo de aportar a la construcción de paz desde la apropiación de las comunidades de los acuerdos de paz desde un enfoque de género a través de herramientas pedagógicas (cuatro actividades específicas) que toman como referente central los cuatro primeros acuerdos de los diálogos de paz.

El primero, *Armando el campo*, refiere a la reforma integral y rural; la segunda *Construyendo la democracia juntos*, corresponde a la apropiación de elementos para el abordaje en asuntos políticos; La tercera, *Colombia se aviva* responde al reconocimiento del conflicto armado y el impacto del mismo mediante historias de vida; por último, *La torre de la verdad* permite el acercamiento a mecanismos judiciales y extrajudiciales para las víctimas. La metodología de las cuatro actividades que conforman *Participazando* al igual que su ejecución fueron creados y liderados por mujeres de CENTRAP de la mano mujeres indígenas, afro y mujer rural en los en los departamentos de Chocó, Antioquia y el Cauca. Aquí se hace evidente la



participación de las mujeres y la incidencia de estas como víctimas del conflicto armado en el agenciamiento para la reparación y no repetición desde ejercicios de paz.

La apropiación de la propuesta por parte de las mujeres generó la apertura de la misma hacia más horizontes, específicamente en el municipio de Istmina, Chocó, surgieron lideresas y defensoras como agentes humanitarias que se empoderan ejerciendo incidencia política en la gestión de riesgos sociales y ambientales de sus territorios, desde el enfoque feminista y diferencial para la mejora de la respuesta institucional.

Así mismo, cabe resaltar que esta propuesta metodológica se ha ido adaptando a diferentes temáticas como lo son: violencias basadas en género, defensa del territorio, nuevas masculinidades y derechos reproductivos.

En segundo lugar, *Tejedoras del pensamiento en el territorio* es tal vez una de las apuestas más ampliadas y fortalecidas, transversaliza cuatro poblaciones de mujeres y pretende una cadena de saberes en torno al cuidado, desde la particularidad de cada mujer en su territorio, pero también con la capacidad de reconocer el saber y las prácticas de otras mujeres. Es una cadena de afectos entre mujeres, que se fortalece gracias a las creencias, prácticas y significados de cada una de ellas.

Las mujeres que pertenecen a CENTRAP que hacen parte de este proceso aseguran que se tiene como punto de partida el relevante trabajo que realizan las mujeres en educación ambiental, agroecología, cuidado del agua, cuidado de semillas, medicina ancestral, historia ambiental, conocimiento de especies, identificación de servicios ecosistémicos.

Todo esto con miras a la preservación de sus tradiciones y fortalecimiento de procesos locales que le permiten ser reconocidas como sujetas políticas claves en las dinámicas de desarrollo de sus regiones. Por medio de diálogos y espacios de aprendizaje, se recogen todos estos saberes



materializados en una cartilla denominada *Cuidamos la vida con nuestros saberes* en la cual todas las mujeres participan desde la escritura de cada uno de los cuatro ejes temáticos; sistemas productivos propios (agroecología) escrito por las mujeres de la Asociación Campesina de Antioquia, Derechos territoriales y ancestrales, elaborados por la comisión de género de la Cocomacia, recursos naturales-servicios ecosistémicos y manejo de residuos preparado por CENTRAP y saberes ancestrales del programa mujer del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)

En tercer lugar, el proyecto Casa Ernestina Parra es unidad para el ejercicio y garantía de los derechos de las mujeres en Soacha, es una de las construcciones más recientes, gestionada por las mujeres de CENTRAP, de la mano con la Asociación de mujeres en zona de conflicto y apoyada por el Ayuntamiento Málaga, su consolidación tiene como objetivo el agenciamiento de las mujeres en este municipio a través del conocimiento jurídico, psicosocial, político y cultural y la construcción conjunta de un territorio seguro, que procure preservar la vida digna de las mujeres.

Así mismo, por medio de la autonomía y la organización que la casa Ernestina Parra promueve, se consagran espacios constantes de sensibilización frente a los ciclos de las violencias, contribuyendo a la incidencia política y las exigencias en cuanto a los derechos de las mujeres.

Por último, como medio de difusión de todos los productos de su desarrollo como Corporación, cuentan con una amplia biblioteca de publicaciones, desde el *podcast*: Mujeres en red, hasta cartillas digitales, textuales e ilustrativas. Todas ellas tienen un carácter formativo y empoderado, que reflejan los avances obtenidos en los mismos, los relatos de sus experiencias y los conocimientos intercambiados en los lazos de conformación que poco a poco han venido



trenzando con mucha fuerza y que pretende cada día posicionarse aún más. Tal como ellas mismas lo mencionan:

Las mujeres de las organizaciones sociales, campesinas, indígenas y afro, somos copartes de Desarrollo y Paz en Colombia, ejercemos gobernanza ambiental por medio del posicionamiento de nuestros derechos y la incidencia política para la defensa y permanencia en el territorio que garantice la vida digna de las mujeres. (Cristina Pino, comunicación personal, 2020).

Desde aquí, evidenciamos lo incidente del trabajo comunitario y popular desde las mujeres de CENTRAP, con una perspectiva feminista que se consolida cada día más, que se alimenta y reflexiona de la acción conjunta con más mujeres y organizaciones.

1.2 Hablamos de la cuestión feminista en la Educación Popular

Situar la investigación en la Corporación Centro de Apoyo Popular, nos llevó a reconocer a partir de varias búsquedas y lecturas que la articulación que realizan las mujeres de la Corporación entre educación popular y feminismo es una apuesta y práctica pedagógica emancipatoria novedosa y vibrante, de la cual poco se ha escrito dentro de las ciencias sociales, y que no es legitimada por la misma corriente de educación popular, debido a que los conocimientos y prácticas que se dan desde las experiencias de las mujeres han sido subalternizadas, según Lamus (2010)

La producción de teoría, investigación y conocimiento desde esta perspectiva introduce fisuras importantes en los paradigmas dominantes y enriquece los debates en torno a los



movimientos sociales. Al tiempo que ubica en el escenario político, subjetividades subalternizadas por tales paradigmas. (p.47)

Así mismo, entendemos que las prácticas de producción de conocimiento desde las ciencias sociales han estado transversalizadas por los paradigmas patriarcales legitimados históricamente por la academia, que no reflexionan ni rescatan el valor de las experiencias, sino que solo se remiten a teorizar sobre prácticas ajenas y no situadas. Teniendo presente este campo de relaciones de poder dentro del ejercicio del conocimiento científico y que opera bajo una lógica subalternizadora de saberes y experiencias populares y comunitarias, reconocemos la importancia de recoger las experiencias de las mujeres de CENTRAP como educadoras populares feministas en un aporte a la educación popular, reconociéndolas como sujetas legítimas de conocimiento.

De allí parte nuestro interés investigativo por los aportes que realizan estas mujeres a los procesos de educación popular y construcción de nuevos conocimientos. De manera que, la construcción del tema de investigación surgió entre un diálogo con las mismas educadoras populares, quienes se denominan a sí mismas como feministas en movimiento, y quienes desde el primer día que nos abrieron las puertas de sus procesos comunitarios que llevan en diferentes regiones del país, se referían a ellos como procesos pedagógicos: *de mujeres, para mujeres y entre mujeres*. Para las educadoras populares, el proceso pedagógico que ellas realizan se da en forma de cascada “Aprendemos juntas”.

Al mismo tiempo, reconocemos como trabajadoras sociales en formación e investigadoras que el contexto colombiano ha estado marcado por múltiples violencias sociales, políticas, de género, y económicas, que han impactado de forma diferencial y desproporcionada a las mujeres, perpetuando las desigualdades de género, dicho contexto no permite que haya un ejercicio pleno



en el reconocimiento de las mujeres como sujetas de derecho y de conocimiento. Es decir, persisten profundos matices patriarcales que impactan las relaciones sociales, culturales, y políticas de las mujeres populares (indígenas, afro, campesinas y trabajadoras) ocasionando que dentro de sus vivencias cotidianas sean violentadas no sólo en sus contextos familiares sino también al interior de sus territorios.

De manera que, entendemos y aspiramos que las prácticas que se dan dentro de CENTRAP procuren la transformación, eliminación y cambio de las estructuras patriarcales a través de la Educación Popular Feminista la cual debe procurar la construcción de espacios pedagógicos propios que impulsen los procesos organizativos y comunitarios de las mujeres dentro de sus territorios.

A partir de lo anterior y de los diálogos con las educadoras populares, se evidencia la urgencia de profundizar en las pedagogías feministas las cuales se ajustan a las necesidades y diversidades de cada mujer, entendiendo sus contextos, y las diferentes violencias de base patriarcal que las atraviesan y para allí apostarle a una educación popular que se entretaja con la lectura feminista, reconociendo que, las prácticas pedagógicas que se dan con las mujeres dentro de sus cotidianidades y comunidades deben ser una apuesta transformadora que le apunte a la emancipación de ellas mismas y a la de sus territorios.

Ahora bien, para hacer una lectura más amplia del accionar político pedagógico que se realiza desde la Corporación, y como este le aporta a la Educación Popular Feminista, se debe comprender cuál ha sido el contexto donde se configuran sus prácticas. Por consiguiente, nos trasladamos a la conformación de CENTRAP en el año 1984, durante esta década y la anterior, se venía gestando en América Latina la consolidación de la Educación Popular como praxis



político—pedagógica, constituida a partir de los aportes teóricos y metodológicos de Paulo Freire y demás autores latinoamericanos del momento, la lectura propuesta por estos autores no permitió que se diera un papel relevante en los procesos emancipatorios a los movimientos feministas, donde se incluyera en sus reflexiones las condiciones de opresión y explotación en las cuales se desarrollan las vidas de las mujeres. Así como lo plantea Nadeau (1996):

Una influencia central en la mayoría de la educación popular fue el trabajo latinoamericano que salió de las ideas de Freire en los 60 y 70. Aunque entre los que la practicaban había mujeres, los teóricos de este movimiento eran hombres y su análisis de la opresión y liberación se enmarcaba solamente en los movimientos de lucha de clases y de liberación nacional. A mediados de los 80 surgió una crítica feminista tanto del lenguaje como de la ubicación de la lucha identificada en esta forma de educación popular. Las feministas desafiaron la educación popular «asexuada», la que hablaba del «Hombre nuevo" y del "pueblo", ignorando las profundas diferencias de la realidad diaria y el acceso al poder entre hombres y mujeres. (p.33)

Expuesto lo anterior, se evidencia que la Educación Popular desde su consolidación como una práctica político—pedagógica no se interesó por complejizar la condición de opresión de las mujeres en América Latina. Ahora bien, es necesario comprender por qué se da la articulación entre educación popular, y feminismo, para esto nos situamos, primeramente, en la consolidación del movimiento feminista latinoamericano, el cual surge dentro de un contexto que comparte con la EP, marcado por una serie de transformaciones profundas a raíz de la expansión masiva del capitalismo y sus políticas neoliberales patriarcales.



El feminismo de la época estaba influenciado de forma muy laxa por pensamientos y teorías *eurocentristas*, pero de forma muy contestataria y crítica los movimientos de las mujeres en Latinoamérica buscaron un accionar político autónomo que respondiera a sus propias realidades. De igual forma, las nociones y conciencia feminista estuvieron alimentada por diversas experiencias y prácticas de corrientes latinoamericanas por: movimientos guerrilleros, organizaciones políticas y sociales, partidos políticos progresistas e instituciones académicas. En tal escenario, no solo se cuestionaba la estructura económica y política patriarcal, sino también la opresión y explotación que vivían las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida pública y privada. A partir de esto, se conforman espacios de formación entre mujeres, una concientización hacia afuera, así como lo plantea la autora Lamus (2010):

En Latinoamérica las organizaciones feministas orientadas por el pensamiento de izquierda se dieron a la tarea de la concientización hacia afuera, divulgando las propuestas feministas entre otras mujeres, trabajadoras, rurales y urbano- populares, articulando el feminismo con otras fuerzas sociales y políticas. (p.3)

De lo anterior es necesario recalcar que al igual que la EP, el movimiento feminista empieza a hacer un proceso de concientización con las clases populares de mujeres. Ahora bien, debemos entonces retomar a qué nos referimos cuando se habla de la categoría de lo “popular” para Lamus (2010):

El conjunto de los así denominados populares se organiza y presenta sus demandas a partir de sus condiciones de explotación, exclusión, inequidad e injusticia social (de clase), lo que remite a la categoría gramsciana de “sectores subalternos”, sin que ello nos libere del todo



del privilegio que estas categorías, y quienes las asumen en su discurso, confieren a la relación y al análisis de clase, frente a otras categorías como el género. (p.39)

Y bien, como lo plantea la autora, la categoría de “popular” se debe leer en clave a una intersección con otras categorías como el género, la raza, y la sexualidad. En una lectura más amplia estas categorías hacen parte de las relaciones de poder y dominación que históricamente han permeado la vida de las mujeres.

Partimos de aquí para problematizar que desde la Educación Popular se debe dar una postura más profunda sobre el sistema sexo género que perpetúa las desigualdades y violencias de base patriarcal. Esta teorización y su complejidad debe darse desde una lectura feminista para poder analizar y comprender que las situaciones de opresión y desigualdad que vivencian las mujeres se dan en función de su raza, género, clase social y de su sexualidad.

Ahora bien, ya teniendo un recuento teórico que se aproxima a la problematización que existe entre los fundamentos de la educación popular como praxis emancipadora liderada por hombres, como también el papel de subordinación académica, social y política en la que nos encontramos las mujeres, es oportuno situarse en la importancia que trae CENTRAP, no sólo como corporación, sino como grupo de mujeres organizadas y en movimiento.

Sus prácticas pedagógicas se encaminan a la construcción de procesos que recogen los aprendizajes, vivencias y experiencias de las mujeres, desde su propia cotidianidad y puntos de enunciación con la mirada crítica que rescata la diversidad de cada una. Este ejercicio reafirma la capacidad de emancipación de las sujetas como seres sociales y políticas, puesto que se enfoca en la labor colectiva entre mujeres para mujeres, con metodologías participativas, líneas de educación popular y enfoque de género, contrarrestando las lógicas de control hegemónica y patriarcal.



Así mismo, se configuran en una apuesta de espacios críticos y acciones politizadas que adquieren significado en disciplinas como lo es trabajo social. Es por esto, que nuestra investigación se centra en recoger lo particular de estas prácticas que emergen de la experiencia de estas mujeres como educadoras populares a partir de sus narrativas, y se ubican en la necesidad de ser vistas, leídas y escuchadas, reconociéndose en la reflexión hacia un trabajo social feminista crítico y consciente de múltiples escenarios y realidades con las que vivimos las mujeres. Además de una educación popular con un carácter totalmente feminista, para la autonomía y emancipación de más mujeres.

1.3 Pregunta de investigación

¿De qué manera las prácticas político-pedagógicas de las mujeres CENTRAP se configuran en un aporte a la educación popular feminista?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

Resignificar las prácticas político-pedagógicas de las mujeres CENTRAP a través de las narrativas de sus experiencias como educadoras populares en una apuesta a la educación popular feminista.

1.4.2 Objetivos específicos.

- Develar el sentido político y pedagógico que tienen las prácticas de las mujeres CENTRAP en los procesos de educación popular feminista



- Reconocer la incidencia que tienen las pedagogías feministas en los procesos de educación popular de CENTRAP
- Reflexionar sobre la importancia que tiene el poder abordar el Trabajo Social desde un enfoque feminista

1.5 Reafirmando la acción: El ejercicio político-pedagógico

“Somos volcanes. Cuando nosotras las mujeres ofrecemos nuestra experiencia como nuestra verdad, como la verdad humana, cambian todos los mapas. Aparecen nuevas montañas”

-Ursula K. Le Guin

Retomando la Educación Popular Feminista y la formación de las organizaciones sociales en América Latina, es necesario acercarse a los avances epistemológicos que han tenido. Teóricamente se han formado posturas y también debates externos sobre las metodologías de este, ya sea por la necesidad de plantear nuevos aportes que den respuesta a las problemáticas de los contextos sociales de las poblaciones de mujeres populares actuales, o por plantear críticas que hagan frente a su teoría.

Desde el movimiento feminista se ha cuestionado el accionar político de la educación popular, ya que no se complejiza ni se cuestiona la experiencia, la lucha histórica de las mujeres por la libertad y la igualdad de derechos económicos, culturales y reproductivos, sino también por derechos políticos en los cuales se pide replantear el papel de la mujer como sujeta en la sociedad y sus aportes en la misma, con la condición de oportunidades y accesibilidad que a los hombres dentro de una estructura totalmente patriarcal.

La participación de las mujeres lleva a estos escenarios sus luchas y dentro de estas encuentra una línea política de género, sus prácticas, sus aportes, sus ideas, sus acciones y sus



puntos de enunciación adquieren una objetividad desde el género, es por ello que provoca un cuestionamiento frente a las teorías patriarcalmente construidas, y ubica sobre la mesa la necesidad de la reflexividad frente a la ejecución de nuevos elementos en todos los escenarios que tengan un carácter de inclusión frente al nuevo rol de la mujer como una sujeta de derechos y reconocida desde cualquier condición.

Frente a este mismo proceso también se encuentran una serie de obstáculos de tipo empírico, cultural y nuevamente político. Lamus (2010) menciona una serie de obstáculos de corte empírico, culturales y nuevamente político. Frente al primero, refiere que no se reconocen a las mujeres como un actor social y político, y frente a los de tipo epistemológico asegura que este, está construido bajo la razón moderna patriarcal.

A partir de esto, es importante reconocer que las experiencias de las mujeres han contrariado la invisibilización, desde el abordaje de espacios comunitarios donde son las mujeres quienes adquieren el rol de lideresas dentro de sus comunidades, o desde sus mismos conocimientos generan alternativas de transformación. Dichas experiencias también son generadoras de conocimiento desde una mirada empírica, pero su valor se convierte en legítimo cuando pasan a ser parte de debates y escenarios en los que antes no había espacio para las voces de actores sociales y, además, adquieren un carácter reconstructivo frente a los paradigmas actuales. Como bien lo asegura Lamus (2010) “Las mujeres tenían que transgredir las fronteras de los paradigmas establecidos por el conocimiento científico moderno, occidental y patriarcal, para poder acceder al reconocimiento de sus propias prácticas y a su legitimidad” (p.48).

A partir de esto, la dimensión de la lucha de las mujeres apuesta a espacios de construcción ciudadana y aquí es necesario traer nuevamente a colación el carácter de sus prácticas. Las mujeres



no sólo construyen ciudadanía ni espacios donde las mujeres se sientan representadas, sino que también a partir de estas transforman en alguna medida la cultura patriarcal dominante.

Inclusive en muchas ocasiones, el ejercicio se hace desde la reconstrucción de su propia historia y para darle lectura a las mismas es necesario que se formen teorías y reflexiones epistemológicas con un carácter totalmente feminista, decolonial y crítico que permita la comprensión de estas y el sentido valórico que este adquiere en cualquier contexto.

Esto conlleva a visibilizar nuevos horizontes tanto académicos como sociales, para la construcción de nuevas teorías, nuevas condiciones, más equitativas, menos dominantes, y también conocimiento desde sus propias narrativas, vivencias y aprendizajes desde sus propias voces y las condiciones que se han visto subalternizadas, lo que permite una lectura más propia.

Es por ello, que la presente investigación-acción se centrará en las prácticas de la Corporación Centro de Apoyo Popular, a través de la metodología de producciones narrativas, con el fin de recopilar las experiencias de mujeres que desde sus prácticas político-pedagógicas han procurado la emancipación de otras mujeres dentro de sus territorios con las metodologías comunitarias y pedagogías feministas, y cómo los productos de las mismas llegan a ser aportes para la Educación Popular feminista



Capítulo II.

2.1 Una lectura en clave a la educación popular feminista

En este apartado se enuncian las construcciones teóricas y conceptuales, de aquí no solo surgirá el diálogo entre autores y autoras sino también una retroalimentación constante con las experiencias narrativas de las mujeres educadoras populares de la Corporación.

2.1.1 Educación popular

La educación popular se consolida como una apuesta de transformación social, se desarrolla hoy en base a un gran acumulado histórico, que le permite ser y producirse en un conocimiento situado de las condiciones, necesidades y transformaciones de cada comunidad latinoamericana. Para Mejía y Muñoz (2013) la educación popular como praxis político-pedagógica se desarrolla en diferentes espacios sociales, respondiendo a las especificidades de los pueblos latinoamericanos, es por esto que, la EP desde su accionar metodológico y epistemológico pretende ser dialógica con la interculturalidad, ser situada, transformadora, y subversiva, con un compromiso ético y político con las comunidades. En ese sentido, es posible señalar algunos aspectos claves:

Primero, siguiendo a Mejía (2015) la acción transformadora es el dispositivo central en la Educación Popular, es así que como práctica no sólo pedagógica sino también política tiene una lectura crítica de la realidad social. Por lo tanto, permite que se tejan propuestas pedagógicas específicas que sitúan y tienen en cuenta las dinámicas, las costumbres y las tradiciones populares de la vida social de las comunidades que generan conocimiento colectivo.



Segundo, la educación popular como praxis pedagógica está fundamentada en el diálogo de saberes, citando a Mejía (2015):

La pedagogía de la liberación como pedagogía de praxis está fundada en el diálogo de saberes, en el cual los participantes en los procesos de educación popular, leyendo su vida y escribiéndola en su significado de claves y sentidos se reconocen como seres humanos con un saber diferente al de otros y que desde su saber pueden nombrar el mundo, en su diferencia, y construir sentidos y apuestas por hacer el mundo diferente; una toma de conciencia para ser sujeto con otros oprimidos y formar parte de la humanización del mundo, en donde no es posible tener representaciones de la opresión que no estén enmarcadas en los supuestos básicos de la cultura y la sociedad en la que el oprimido está inmerso. (p.42)

Tercero, la intencionalidad política de la educación popular no solo se enmarca en su discurso sino también de las relaciones sociales que construye con fines específicos desde sus prácticas pedagógicas. Villa (como se citó en Mejía 2015) plantea que:

Los dispositivos que se utilizan en cada actividad educativa y pedagógica marcan el horizonte político del educador o educadora. Es decir, transforman la sociedad desde el cotidiano de su actuación como educador o educadora y ahí el reconocimiento de cómo el poder está en su actuar concreto lo lleva a autocriticarse, en el sentido que lo político no es solo el horizonte emancipador de su discurso, sino también la manera como anticipa la nueva sociedad en su cotidiano pedagógico a través de los dispositivos que usa, poniendo de presente que ninguna acción humana y educativa está exenta de ser política. (p.43)



2.1.2 Praxis: la pedagogía con espacio en lo político

Desde el pensamiento de Freire, el concepto de praxis es fuerte y clave, no sólo sustenta la idea central de la educación como acción transformadora, sino también el enlace directo que tiene con la reflexión para llegar a ser convincente y crítica. Masi (2008) menciona la praxis como “Reflexión-Acción”. Unidad indisoluble, como par constitutivo de la misma y por lo tanto imprescindible. La negación de uno de los elementos del par desvirtúa la praxis” (p. 78).

La reflexión consiste en el ejercicio de pensar, tanto en el fenómeno educativo como en la misma práctica educativa que este conlleva. Cuando se trasciende en dicho ejercicio, no sólo la analiza, sino que también la cuestiona, llevando al sujeto a una esfera crítica y ofreciéndole una posición epistemológica, dotándolo de un cierto poder por medio del conocimiento.

La acción se sustenta en la educación como un quehacer que hace posible un sujeto, pero para que esta sea coherente con las corrientes de la praxis debe darse y entenderse desde como la generan los mismos sujetos desde sus experiencias y aprendizajes, convirtiéndose en creadores de culturas y significados. La praxis funciona como praxis cuando la relación de estos dos ejercicios son dialécticos y conjuntos, cada uno opera desde su especificidad para hacerse posible en la acción social en sí. Al respecto Freire (1967) los correlaciona así:

Una educación que, por ser educación, habría de ser valiente, ofreciendo al pueblo la reflexión sobre sí mismo, sobre su tiempo, sobre sus responsabilidades, sobre su papel, en la nueva cultura de la época de transición. Una educación que le facilitase la reflexión sobre su propio poder de reflexionar y que tuviese su instrumentación en el desarrollo de ese poder, en la explicación de sus potencialidades, de la cual nacería su capacidad de opción.
(p. 150)



Por otro lado, Freire inspiró la educación popular no sólo como una alternativa educativa para las clases marginadas en un contexto social violento y excluido, sino también como una alternativa emancipatoria y participativa, que permitiese en dichos sujetos el agenciamiento de su propio saber y su capacidad de movilización de este para hacerse visibles. Dicho pensamiento impregna la educación de una serie de pedagogías y de matices políticos, que permitía a los sujetos hacerse conscientes de su realidad, pero transversalmente asumir la posibilidad de transformarla.

Es por ello, que la praxis, como concepto y materialización del mismo tiene incidencia en la apuesta de la educación popular, es pedagógica y tiene espacio para lo político. Partiendo de la educación como pedagogía de liberación y medio para lograr una reflexión crítica de su propia realidad, lleva a los sujetos a entender su papel de oprimido, y como la educación bancaria en sí, transversalmente también ha hecho parte de poder y dominación. Una vez trasciende estas esferas, los direcciona a desafiarla desde una postura en la que este se agencie de nuevas formas de aprender y construir asumiendo otros mundos posibles.

Tal como lo menciona Paulo Freire et al (1987) “Cuando intento convencer grupos acerca de la necesidad de una lectura más crítica de la realidad, mi objetivo es engrosar las filas de los que políticamente pretenden vencer, es decir, pretenden cambiar la estructura social” (p.147).

2.1.3 Pedagogías feministas

“La pedagogía feminista es una pedagogía para soñar y realizar pequeñas y grandes revoluciones, que empieza con el ejercicio de pequeñas rebeldías y pretende hacer cambios radicales amplios.” Ochoa, 2007



Las pedagogías feministas se han construido desde un diálogo constante con las pedagogías críticas, las cuales coinciden en pensar el proceso pedagógico como algo político y que desde su accionar debe apostarle a la transformación de la realidad social. A partir de este diálogo, muchas teóricas feministas, han intentado ir más allá de los planteamientos de la Educación Popular inspirada por Paulo Freire. Para definir las pedagogías feministas retomaremos a dos autoras: Luz Maceira Ochoa y Claudia Korol.

Para Ochoa (2007), las pedagogías feministas son un conjunto de prácticas político-pedagógicas que poseen un discurso y una manera específica de educar. Para la autora su especificidad recae en su lectura crítica, ética y filosófica de las propuestas pedagógicas emancipatorias y desde ahí poder denunciar su parcialidad y su androcentrismo, permitiendo el posicionarse críticamente ante las estructuras de poder y de dominación patriarcal. No obstante, para la autora, las pedagogías feministas desde su accionar buscan un proyecto diferente de sociedad, en el sentido de la eliminación cultural y política de la opresión, de la transformación de la sociedad, y de la libertad y autonomía individuales y colectivas. Este proyecto de sociedad es un quehacer que demanda la formación y trabajo de hombres y mujeres. Es, por tanto, una pedagogía para todas las personas:

Para la pedagogía feminista el aprendizaje es permanente. Es tanto teórico como práctico, objetivo y subjetivo, multidimensional e integral, colectivo, dialógico, lúdico y placentero. El proceso de aprendizaje es completamente personal, íntimo, al propio ritmo, gradual, lento, complejo. Requiere entre otras cosas de paciencia y respeto, la valoración de las capacidades individuales, y también espacios para su experimentación pues en los proyectos educativos feministas se promueven aprendizajes para la vida que implican



consecuencias no sólo cognitivas sino también emotivas, subjetivas, actitudinales y prácticas. En este sentido, los procesos educativos feministas implican valores, ideas y productos que se viven, se experimentan, se buscan aterrizar en una acción o una forma de hacer o de ser, suponen siempre una vuelta a la experiencia cotidiana pues busca generar alternativas, es una educación transformadora. Y aunque los niveles y alcances de esa acción buscada sean diferenciados, pretenden convertirse en experiencias vitales, sistemáticas –no en experiencias únicas- de una vida, un hacer, un pensar, un sentir y/o un decir de manera distinta. (p.4)

A partir de estas ideas, para la autora Ochoa (2007) las pedagogías feministas se basan en algunas dimensiones básicas: la dimensión personal, la dimensión experiencial, y la espacio-temporal.

La primera, la dimensión personal, para Ochoa (2007) todo proceso pedagógico feministas parte desde lo personal

Poner en el centro a la persona implica que el proceso educativo parte de lo personal, cualquier temática o contenido siempre tiene como referente básico la vivencia personal de la educanda o educando, esto supone conocer y ahondar en la experiencia de las mujeres y hombres (interna y externa, personal y social) y reflexionarla a la luz de la teoría, es decir, la pedagogía feminista introduce contenidos que son de la vida personal, asumiendo que “lo personal” tiene una dimensión política y que es también objeto de conocimiento y de transformación. Convertir “lo personal” en objeto cognoscitivo, hay que recalcarlo, significa un trabajo de validación de la experiencia, de los sentimientos, de la historia, de la palabra, etc. A



través del cual, al preguntar por ellos, éstos se visibilizan, se nombran, se legitiman, se valoran y se trabajan. Sin embargo, se requiere de la reflexión teórica para lograr la comprensión de lo que eso “personal” significa. (p.8)

La segunda dimensión es la experiencia, la cual dentro de los procesos educativos feministas se considera como productora y no como producto.

La experiencia en los procesos educativos feministas se considera más como productora que como producto de las sujetas y sujetos educativos, como constructora de subjetividades que nos ubican en la realidad social, que es significada de distintas maneras. Destacó la importancia de rechazar cualquier tipo de naturalización o definiciones fijas que conviertan la experiencia y otras categorías vinculadas a ésta (género, etnia, orientación sexual, etc.) en fundamento ontológico de las identidades, y explicitar el reconocimiento histórico y político de toda noción de experiencia y de sujeto. La intención pedagógica es interrogar cómo nos hemos creado a través de esas experiencias. (p.9)

La tercera dimensión espacio temporal, desde aquí para Ochoa (2007) se busca situarse de manera respetuosa desde los contextos sociales de las y los sujetos

La política de la ubicación, en este nivel, implica situarse de manera respetuosa ante la otredad que resulta de la diferencia, de las fronteras geográficas, históricas, culturales, psíquicas, y simbólicas que definen y autodefinen a cada sujeto y sujeta y el hecho de que requiere una opción solidaria para la construcción de identidades políticas, como pueden ser la feminista o incluso la de “mujer”. (p.13)



Por último, para Ochoa (2007) las pedagogías feministas descansan en el sentido de la eliminación de la cultura y política patriarcal, la transformación de la realidad social, y el esfuerzo por la autonomía individual y colectiva.

Sus preguntas aluden a los recursos materiales, subjetivos y simbólicos que las personas requieren para transgredir las normas y esquemas que las oprimen, para descautivarse y construir y afirmar su mismidad, por tanto, su punto nodal es la persona, y como proceso formativo, se interesa tanto por los saberes como por los poderes de esa persona. La pedagogía feminista es una pedagogía de la subjetividad, de la autonomía, de la transgresión, del ser lo que quiero ser, de aprender a ser, de inventarse a sí misma/o. (p.17)

2.2 Feminismo del sur

2.2.1 Feminismo Comunitario

Si bien los feminismos del sur, de los cuales se desprende el feminismo comunitario, desde su ideología política se sitúan en una crítica y una contrapuesta a las construcciones sociales de carácter patriarcal, también evoca una mirada que va más allá. Es decir, a los orígenes de dichas construcciones, y a la imbricación que existe entre estas, el capitalismo y el colonialismo, además de retomar el sentido de la acción política del feminismo comunitario a una era neoliberal que se ha encargado de destejer este término.

En primera instancia el modelo capitalista surge con una propuesta de desarrollo innovadora que necesitaba avanzar con agilidad, por ello, no sólo tomó a obreros para ser parte del sector productivo, sino también las mujeres. Con la incorporación de estas surge la sobre



explotación laboral, una remuneración económica mísera y unos cuerpos cansados que debían paliar el hambre de sus hijos.

Transversalmente, el capitalismo empezó a aumentar la acumulación económica, por una parte, pero la pobreza en otra, Guzmán (2019) señala que, ante esta situación de privatización y falta de recursos para cumplir la compra de bienes y servicios básicos, la labor de las mujeres se concentró en cubrir las funciones abandonadas por el estado.

Sin embargo; el contexto social generó una brecha entre las mismas mujeres, una bipartición entre aquellas que se dedicaban a mantener el sistema capitalista mediante un trabajo deplorable y mal pago, y otras que gracias a su posición socio-económica podían gozar de una serie de beneficios básicos que les aseguraban una calidad de vida. Vivían de la explotación y además tenían acceso tanto a la educación como a la salud.

Triana (como se citó en Paredes, 2019) menciona este momento como en el que se conformó una clase media-alta de mujeres, donde la mujer obrera se convierte en el punto de soporte para desarrollar reformas económico-políticas que permitieron a los grandes empresarios atesorar ganancias sobre el empobrecimiento de los países del sur.

Abordando el sentido patriarcal y su práctica de dominación se relaciona con el sistema anteriormente mencionado. Socialmente el capitalismo genera dinámicas de explotación y subordinación, principalmente dirigidas a los hombres tratados como obreros, quienes dentro de sus hogares y en el contexto que lo rodean se encarga de replicarlas.

El patriarcado es un sistema que se regenera y se alimenta de los cambios sociales e incluso de las revoluciones, porque esas luchas no han sido construidas desde, para y con las mujeres.



Los primeros grupos sindicales conformados en la histórica lucha de clase fueron liderados por hombres, dejando de lado una vez más las voces de las mujeres, en cierta manera, esto incidió para que las mujeres sintieran aún más fuertes la necesidad de replantear su papel y abrieran paso a su participación en dichos escenarios políticos, encabezado por la mujer obrera como mujer popular, pero que pronto tomaría un rumbo aún más amplio desde las aristas de mujeres afro, indígenas y rurales.

Sumado a esto, también es necesario recapitular sucesos históricos que también incidieron en la construcción de modelos patriarcales. Se habla entonces de un modelo precolonial, que recae aquí en latinoamericana y que da paso a un patriarcado de los sures, Latinoamericano.

El proceso de colonización instauró unas relaciones de poder y ocurre un entronque con el machismo que ya se venía dando en las sociedades precoloniales, de tal manera que se fortalecen ambas visiones que recaen fuertemente sobre las mujeres.

Este engrane, tanto del capitalismo, como del colonialismo y finalmente el patriarcado dilata el estudio sobre cómo se debe entender la producción sistémica de la opresión desde los hombres hacia las mujeres, como también, cómo estas se llegan a dar desde las mismas mujeres. Haciendo así un hincapié para que incluso el feminismo reformule sus posturas y estrategias. Citando a Guzmán (2019) entender que pervive una dominación, tanto precolonial, como occidental, del machismo, supone construir un cuerpo de análisis más amplio que evidencie los puntos en común que sirven a los intereses machistas, tanto indígenas y populares, como a los de la economía política neoliberal.

Con la idea de que los feminismos recuperen la historicidad de sujetas subalternizadas, surge la necesidad de cuestionarse las primeras epistemologías feministas con una mirada



alimentada por tres esferas, capitalistas, machistas y patriarcales, y con ello el propósito de generar desde otras voces teorías que permitan leer otras realidades totalmente olvidadas gracias a la colonialidad que impera el conocimiento.

Los Feminismos del sur parafraseando a Moore (2018) son una contraposición con la lógica del privilegio epistémico y en este marco de ideas, destaca la restitución de la agencia de los sujetos subalternos y la revalorización de otras formas de pensar, conocer, sentir y vivir. Es aquí donde se ubica la apuesta del feminismo comunitario.

Para profundizar un poco más sobre este concepto es necesario situarse en una serie de cuestionamientos que permite interpretar su esencia, *¿Quiénes son “nosotras” las que conforman este feminismo?, ¿Cuáles son las vivencias que marcan la historia del movimiento en el sur?* (Alvarado, 2018). Pues bien, crucialmente Latinoamérica ha sido un escenario de conflictos sociales, políticos y culturales bastante amplios, tanto así que se ha llevado a contextos bastante violentos y todo esto desde una mirada totalmente patriarcal.

Las mujeres campesinas que son desplazadas, explotadas y violadas, las mujeres afro que son apaleadas racialmente, las mujeres populares que son obreras de pensamiento, las autónomas, las militantes y las proletarias, son las mujeres del sur y sus voces conjuntas las pioneras de estas epistemologías, que por dichas condiciones no son consideradas en un movimiento feminista blanco occidental, y que desde su propia autonomía y organización buscan abrir horizontes que las comprendan, las acojan y resistan desde las voces de sus experiencias.

Es por ello, que parte de un ejercicio reflexivo como una apuesta sobre las teorías feministas euro centradas , en los que se pone sobre la mesa el debate de que si únicamente la mujer blanca en condición de privilegio es menester de considerarse en la lucha feminista, o si por el contrario



las historias, trayectorias y vivencias de otro grupo de mujeres que se organizan y se movilizan, con contextos políticos, sociales y culturales igual o más violento, como lo ha sido el contexto latinoamericano, también debe reconocerse dentro de esta línea. Según Svampa (2015)

Desde hace varias décadas las mujeres tienen un protagonismo mayor en las luchas sociales y en los procesos de autoorganización colectiva, esto se ha dado en llamar procesos de feminización de las luchas que alude en particular a mujeres que provienen de los sectores populares, pero también, de los sectores olvidados y medios. (p. 127)

A partir de lo que se mencionó anteriormente, cuando se alude a una teoría que busca recoger las experiencias desde la particularidad de cada mujer, también es necesario descolonizarse un poco el conocimiento, y reconocer que existen debates dentro de los mismos feminismos dado que muchos de ellos han sido formulados bajo condiciones de privilegio y discriminación hacia otras mujeres, los feminismos del sur, al igual que el feminismo comunitario pretende acoger a aquellas que no se reconocen dentro del movimiento por dichas acciones, pero que igual ejercen un rol de defensa desde su propia creencia, línea de acción e individualidad. Según Moore (como se citó en Paredes, 2019):

El feminismo es la lucha y la propuesta política de cualquier mujer, en cualquier lugar del mundo, en cualquier etapa de la historia que se haya rebelado ante el patriarcado que la oprime. Esta definición amplia resulta interesante porque permite leer las experiencias, prácticas y pensamiento que tejen las mujeres en función de una buena vida. (p.247)

Reconocer las vertientes del feminismo implica comprender la complejidad de cada una, por esto mismo, el feminismo comunitario reconoce y salvaguarda los puntos de enunciación de las mujeres que toman voz activa desde sus territorios y hacen una doble labor militante, por un



lado se identifican socialmente con su pueblo o comunidad, generan alternativas de resistencia, actos de cuidado para mantener su legado latente y reconocido como sujeto de derechos, pero además dentro de las mismas también se organizan políticamente para derrocar ciertas prácticas patriarcales que históricamente e incluso culturalmente las subyugan a unas dinámicas violentas y silenciadoras.

Esta constante de afirmamiento estratégica como idearia para derrocar ciertas cuestiones, ubica al feminismo comunitario en una línea de acción política, primero porque mantiene una crítica constante hacia los feminismos que se continúan adjudicando con un patriarcado transnacional, que además es el que ampara todo tipo de violencias hacia hombres, mujeres, naturaleza, pero específicamente reposa en el cuerpo de las mujeres. Segundo, la postura anti sistémica también pretende deconstruir el concepto de género que bajo sus premisas que continúan transgrediendo, así mismo, funciona como un refuerzo a las políticas de identidad que logran ser bastante excluyentes y violentas, pues siguen siendo parte y contruidos desde la hegemonía occidental.

Finalmente, en palabras de Guzmán (2019) explicar la situación de subordinación desde diversas perspectivas teóricas y encaminar las luchas para superar esta condición da cuenta de los desafíos del feminismo. Involucra debates tanto internos como externos, pero también abre grandes linajes a una construcción teórica realmente incluyente para las mujeres desde la particularidad de cada una, les brinda un sentido crítico a sus vivencias y respalda los discursos de cada una de ellas, de tal forma que la lucha de una se convierte en la lucha de todas.



2.2.2 Feminismos populares

El feminismo popular está enmarcado por una serie de devenires, entre esos el sentido popular que no se reconoce en sí mismo como feminista, dado que este concepto se le sigue atribuyendo a las teorías occidentales hegemónicas, pero que también su utilización ha sido implementada para generar continuidades e imponer rupturas frente a las mismas, rescatando así un feminismo que está más ligado a otras partes, específicamente a la parte de la clase media. Traen la digna rabia de las primeras pugnas sociales, obreras y populares, que en palabras de Korol (2019) son feminismos nacidos en las luchas del pueblo, feminismos indígenas, campesinos, de trabajadoras de doble y triple jornada, feminismos de sujetas no sujetadas que se organizan para responder colectivamente a los desafíos de la resistencia.

Es decir, buscan recoger las experiencias de estas mujeres señaladas y olvidadas, en una línea de acción organizativa, estructurada y política que forma un discurso a partir de una represión doblemente histórica, por consiguiente, va en una doble vía. Por un lado, la condición de ser mujer y por el otro, ser una mujer que pertenece a un contexto social, cultural y político marginado y olvidado, señalado por un sentido colonial y patriarcal que no sólo niega su existencia si no también la posibilidad de que perdure en el tiempo.

Reconocer a estas mujeres implica reconocer una serie de violencias que se dan de forma sistémica y que, gracias a una sociedad burguesa y patriarcal, no se distinguen como lo que son. Distintos modos de alinear y matar. estructuralmente el racismo, la homofobia, la transfobia, lesbofobia, xenofobia, misoginia hacen parte de esta y a las mujeres las sostiene en esta doble subordinación. El feminismo popular las acoge y las lee, para acompañarlas y de esta manera hacer de estas condiciones parte del debate que lleve a su erradicación.



Así mismo, su práctica también va en una dupla, busca desorganizar un sistema patriarcal, cargado de múltiples pericias transversalizadas por la violencia, que ya se ha mencionado anteriormente, como también irrumpir en un sistema como lo es el capitalista, que es extractivista con el territorio y transgrede a los cuerpos que habitan en ella. Puede considerarse una apuesta que resiste en clave, cargada de rebeldía y furia.

Por otro lado, se reconoce al feminismo popular como una apuesta dentro de los movimientos feministas, esta no busca desligarse de dicha corriente, si no ser una apuesta dentro de la misma que permita llegar a más mujeres y traer sus historias de vida a un ejercicio catártico, en el que sean ellas quienes se agenciaron de sus procesos y sus derechos. Cuando las vertientes del feminismo se comprenden desde su particularidad como un mismo movimiento existen unos lazos que se entretajan, se abrazan, se cuidan y se fortalecen, y es que como lo señala Korol (2016)

Los feminismos populares marchan muchas veces en la misma dirección que otras corrientes del feminismo, nacidas y crecidas en distintas geografías. El diálogo no jerárquico es parte de la propuesta feminista. Por eso, al relacionarnos con otras corrientes, esperamos que nuestras experiencias se enriquezcan en el intercambio y puedan aportar a ellas. (p.16)

Entender lo político del feminismo popular también presenta relación con el hecho de develar el por qué de sus aires populares, y es que el accionar del mismo se involucra directamente con la cooptación del estado hacia las mujeres de clase media. Designar roles basados en el género sobre el cuidado, la producción económica y la reproducción logró delegar a las mujeres prácticas maternalistas, que también sirvieron como resguardo para acciones que el gobierno debía cumplir y no lo hacía.



Dicha situación suscitó un momento determinante para la clase popular, pues trajo un debate sobre cómo sus labores recrean cierta importancia y también pueden ser llevadas a otros escenarios, Torres (2019) se refiere que es ese poder maternal el que les hace sentir el derecho de participación y la intervención en asuntos públicos.

Las condiciones sociales y el desconocimiento por parte del estado de estas, además de los efectos perplejos que tenían sobre los cuerpos de las mujeres permitió construir un hilo conductor entre los movimientos sociales, el movimiento obrero, y la articulación de las mujeres en ambos. (p.88)

Por ello, el accionar político de la militancia popular recurre a acciones directas, ante los mecanismos institucionales y los sistemas en general que ignoran las necesidades de las mujeres y de la vida social en sí, que, en ese sentido, corresponden a las necesidades básicas que generen una calidad de vida. Un adecuado acceso a la salud, autonomía sobre sus cuerpos, libertad de una construcción identitaria exenta de prejuicios y también, un trabajo digno y libertad para acceder a la educación sin ningún tipo de invisibilización.

El lema de *lo personal también es político* respalda desde cualquier mirada esta línea de acción, como lo señala Torres (2019)

Esta consigna marcó un hito dentro del feminismo, en el que se consideraba como un desafío político y una ética personal. ya sea que eligiera el feminismo radical (de mujeres y sólo para mujeres) o la doble militancia (en un partido parlamentario y extraparlamentario) como se llamaba entonces. (p.89)

En este contexto, muchas mujeres de manera significativa recrean agendas comunes para organizarse y movilizarse, ellas mismas se dan luz desde la onda de sus voces que participan



activamente en movimientos que no son del todo feministas, pero que también les competen en su papel social con la urgencia de promover una sociedad más justa. Movimientos de trabajadoras/es, sindicatos, asambleas territoriales, asambleas en los barrios, colectivas de diversidad sexual, entre otras. que le suman un carácter doblemente militante y político.

En relación con las sujetas que hacen parte de la investigación, en América Latina y aquí en Colombia específicamente, la participación de las mujeres se empezó a expandir gracias a la mayoría de las universitarias provenientes de clase media y que desarrollaban procesos organizativos oxigenados por la izquierda que cuestionan los modelos tradicionales.

Cristina Pino, como trabajadora social en formación de un alma mater de carácter público y Fanny Flórez como socióloga interesada en el enfoque de género, mediante la propuesta política de CENTRAP, fueron unas de tantas mujeres que se ubicaron sobre la mesa, llevar sus conocimientos académicos al trabajo popular con las mujeres, donde el progreso de la sociedad les había marginado, pero que mantenían un poder insurrecto intacto.

2.3 Trabajo social y feminismo

La disciplina de trabajo social se ha construido por devenires históricos, su papel tanto social como político le ha permitido ser y estar en diversos momentos que le han llevado a procesos de reflexividad sobre su concepto y su quehacer. Los diferentes aportes teóricos y vivenciales se reconceptualizan para brindarle una mirada más crítica y poder abordar nuevas realidades, en este caso, la realidad cambiante de las mujeres.

Dicha cuestión pone en pie una serie de implicaciones, entre esas, analizar con mayor profundidad la problemática que se da desde la clase, la raza y por supuesto la relación latente de



estas en cuestiones de género; como también, el alcance de la intervención profesional dentro de la misma, teniendo en cuenta que es una disciplina en su mayoría liderada por mujeres y que desde aquí puede generar una apuesta epistemológica y metodológica interesante.

Abordar desde una perspectiva feminista trae consigo la necesidad de leer la realidad de las mujeres desde los aspectos sociales, culturales y políticos que les perpetúan, como también la imbricación que existe entre estas y el sistema patriarcal.

Es así, como Riveiro (2019) propone la instalación de la violencia de las mujeres como un problema social y político desde una nueva conceptualización que implica una redefinición, a la vez que instar al estado para que se tome como tema en su agenda.

A partir de ello, dentro de su quehacer profesional el trabajo social funciona como puente de comunicación entre el estado y la población, pero también presenta alternativas desde su análisis humano, crítico y político.

Asimilar que la violencia debe ser problematizada y desnaturalizada, también lleva a comprender que esta se da sobre relaciones de poder y que se deben catalizar mecanismos para agudizarla, entre esas el estado que reproduce sistemáticamente tales relaciones y sus efectos. Como ya se ha mencionado antes, el sistema capitalista es patriarcal y por ende se encuentra implícito en la contraparte de la lucha feminista.

Cuando se adquiere conciencia sobre esta cuestión, tanto el feminismo como el trabajo social pasan a ser politizados, no queda únicamente en un ejercicio de diagnóstico si no que se convierte también en un espacio de denuncia, en aras del reconocimiento y defensa de los derechos incorporan las múltiples perspectivas que quedan fuera del discurso tradicional, voces no



escuchadas, permitiendo que este ámbito de lucha también permita la participación y transformación.

En cuanto a la intervención profesional, la autora Riveiro, de la mano de las producciones de mujeres del Oeste (2019) desarrolla una propuesta que va de la mano de la teoría feminista y el trabajo social crítico, unificándolo en la línea que denominan *reflexividad fuerte* un proceso que les recuerda permanentemente que pretenden conocer y transformar la cotidianidad de las mujeres sabiendo que se encuentran situadas genérica y socialmente en el mismo plano crítico y causal que ellas.

Es decir, para poder pensar un trabajo social feminista con las mujeres, desde la particularidad de cada una, es necesario deconstruir la jerarquía de poder que existe entre profesional y persona, y empezar a pensarse vínculos horizontales, reconociendo que todas son mujeres, con trayectorias diferentes, pero con sentires similares. Pero, sobre todo, reconociendo que de una forma u otra todas han sido transversalizadas por la opresión, en diferentes ámbitos, y pone en marcha el pensar como desde la juntanza se evade su reproducción.

Por último, también cabe resaltar que las teorías feministas en aras de ser emancipatorias, al igual que un trabajo social crítico, invita a plantear varias configuraciones sociales en la cuestión social la que se venía mencionando anteriormente, pero también como introduce una fisura en el sistema sexo-género que enmarcan las relaciones y también las profesiones. Las expectativas sobre las intervenciones en cualquier nivel se encuentran intrincadas con los estándares de género que se emanan directamente de la feminidad hegemónica, la cual, también hace parte del debate.

Riveiro (como se citó en Mujeres al Oeste, 2019) a manera de conclusión considera:



Que toda intervención profesional que pretenda partir de una perspectiva feminista y crítica debe anclar su mirada no solo en promover la problematización de los mandatos y estereotipos de género, sino intervenciones que tiendan a interpelar y poner en cuestión las relaciones asimétricas de poder en la cual se sustentan relaciones sociales. (p.280)

Entendiendo así, que politizar la práctica profesional con el aporte significativo de la teoría feminista, implica develar y explicitar las tensiones e intereses existentes entre lxs sujetx de las realidades donde se interviene, comprendiendo que dichas tensiones se dan gracias a la incidencia de las prácticas de un sistema capitalista, patriarcal y hegemónico donde es necesario replantear y modelar desde nuevas aristas, la feminista es una de ellas.

2.3.1 Trabajo social y epistemologías feministas del sur

La relación que existe entre estos dos elementos trae consigo una propuesta alternativa. Por un lado, desde la disciplina de trabajo social busca replantear la intervención profesional con el objetivo de que los aprendizajes y experiencias ahí adquiridas sean valoradas dentro del campo de la investigación social como una forma de conocimiento, como también, la configuración del papel que se le atribuye a las mujeres en la disciplina.

Por otro, la inclusión de las epistemologías feministas del sur que permiten leer, incorporar y abordar desde una perspectiva de género, descentralizada del poder, por ende, no dominante.

Primeramente, es necesario revisar los antecedentes que sostienen dicha propuesta, por su parte Linardelli (2019) menciona que existen aspectos que dificultan la articulación entre investigar-intervenir, el primero corresponde a la legitimidad socio-ocupacional obtenida por el trabajo social en tanto profesión, ubicada de forma predominante en la intervención social, y el segundo que la mayoría de sujetos de la disciplina corresponden a profesionales femeninas, pues



el campo de científico ha sido asociado desde la modernidad con los rasgos estereotipados masculinos.

Es decir, en cuanto al desarrollo de la profesión que recibe una fuerte influencia europea, se facilitó una juntura con otras disciplinas como la medicina y el derecho, con aires más asistenciales y por su puesto hegemónicas, que con el campo social directamente. Esto interfirió en la participación de la disciplina dentro de la investigación.

Así mismo, cuando se menciona que la mayoría del trabajo social corresponde a profesionales femeninas, se distingue un rasgo estructural en la disciplina, pero también se remonta a los antecedentes caritativos y filantrópicos que se les atribuía a las mujeres en general, supliendo actos de cuidado y responsabilidades que como bien se mencionó anteriormente, el Estado no asume, limitándose únicamente a esos aspectos.

Se trata de un sistema de influencia sexo-genérica, que condiciona también las elecciones laborales, haciendo que las mujeres se inclinen más por aquellos ejercicios que impliquen un acompañamiento, un afecto, de esta manera, tiene relación con la alineación en la crianza y las oportunidades a lo largo de la vida.

En este sentido, la brecha que se iba formando entre el trabajo social y la investigación social era bastante amplia, y la feminización de la misma presenta bastante influencia. desde ahí se desprende también la falta de interés en el análisis de las relaciones sexo-genéricas, la jerarquización del poder y las múltiples violencias que generan, y cómo estas inciden en la reproducción de la perfilación de la profesión en tintes asistenciales y maternalistas. Las anteriores, tienen sus consecuencias al momento de desenvolverse en el campo científico.



Si se habla de trabajo social como una disciplina feminizada, reducida únicamente a ejercicios filantrópicos, desempeñarse en el campo de la ciencia y la investigación resulta una tarea aún más tediosa. La ciencia constituida positivístamente no reconoce los saberes y aprendizajes recuperados de las experiencias de la intervención como un conocimiento con sentido valórico; como también, la ciencia ha estado vinculada desde la modernidad con lo masculino, y por tanto no se encuentra exenta de la influencia de la cultural patriarcal que reafirma la superioridad de los hombres sobre las mujeres. Es por ello, que las epistemologías tanto feministas como del sur surcan de manera crítica.

En la ciencia moderna, existe una jerarquización de saberes y el trabajo social está adherido a estos esquemas de pensamiento, que tiende a separar en pares opuestos. mujer-hombre, intervención-investigación, dejando de lado la realidad de ambos. En el marco de esta jerarquización de poderes y saberes, las formas de conocer que se producen en los contextos de intervención social no son consideradas suficientemente racionales para los términos del paradigma científico dominante. Según Harding (como se citó en Pessolano, 2019)

Puntualmente las epistemologías del punto de vista feminista proponen la construcción de conocimiento sustentada en experiencias femeninas, Harding refiere a experiencias femeninas diversas, reflejo de múltiples combinaciones individuales posibles de la clase social, la raza y la cultura. Con esto renuncia a la creencia en la mujer universal de experiencia unívoca. (p. 32)

De esta manera, ponen sobre la mesa una forma crítica de concebir el conocimiento científico. Las contribuciones teóricas de la primera proponen el debate sobre las jerarquías en las



formas que se da el saber; mientras que la segunda problematiza la ubicación excluyente que se le da la producción de conocimientos desde una perspectiva de género y feminista.

A modo de conclusión, los aportes feministas llaman a reflexionar sobre la inequidad de género, cuestión que resulta pertinente en una profesión como trabajo social, compuesta mayoritariamente por mujeres, y por supuesto, las desigualdades de género que reproduce el campo científico.

Linardelli (2019) asegura que las epistemologías feministas del sur brindan recursos para evaluar cuánto de los estereotipos de género se reproducen en el ejercicio profesional de manera acrítica y para identificar las dificultades eventuales de la construcción disciplinar.

En lo que respecta al pensamiento científico dominante, se posiciona de manera opuesta, concibiendo que tanto los aspectos subjetivos como la experiencia propia dejan de ser un riesgo para la construcción del conocimiento, sino más bien llegan a ser una forma relevante y sobre todo incluyente en su propuesta de trabajo.



CAPÍTULO III

3.1 Metodología para investigar desde una perspectiva feminista y popular

3.1.1 Enfoque cualitativo

La presente investigación es de corte cualitativa, de acuerdo con Galeano (2020) el enfoque cualitativo abarca la comprensión de las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento a través de interpretar las voces de las y los sujetos. En esta perspectiva, el conocimiento es un producto social que está atravesado e influenciado por valores, significados, vivencias y percepciones de las y los sujetos que lo construyen. Es por esto que esta investigación establece un diálogo entre las narrativas y los aportes que las mujeres de la Corporación Centro de Apoyo Popular, desde sus prácticas político-pedagógicas configuran en una apuesta a la educación popular feminista.

3.1.2 Paradigma crítico-social

Este paradigma se caracteriza por tener un carácter emancipador, analítico y reflexivo. La investigación social desde esta vertiente crítica, debe tener un diálogo constante entre teoría y práctica, exigiendo a las y los investigadores una incesante reflexión acción-reflexión-acción, lo que implica la responsabilidad del investigador/a desde la práctica para realizar el cambio y la liberación de todos aquellos actos que forjen la transformación social de las comunidades o personas.

Según Maldonado (2018) desde este paradigma se debe conocer y comprender la realidad social como praxis, uniendo la teoría y la práctica de manera que permita orientar la producción de conocimiento hacia la emancipación social. Así mismo poder integrar tanto a las sujetas e



investigadoras en un proceso autorreflexivo de las prácticas sociales que se están investigando. Para efectos de la investigación queremos resaltar la importancia de ubicar las corrientes de pensamiento feminista en el paradigma crítico social, lo que permite citando a Carosio (2017):

Ampliar el horizonte de lo político y de lo crítico implica también generar un nuevo orden discursivo que reconoce los saberes y da la palabra a lo producido y vivido por el pensamiento y la acción feminista; así como escribir la historia del pensamiento crítico sin ausencias ni silencios (p.37).

Así mismo para la autora el paradigma crítico social es propositivo porque aspira a reinventar las emancipaciones sociales, busca configurar nuevos mundos posibles, y así realizar una fisura a las corrientes de conocimiento establecidas. Desde esta perspectiva nos situamos en este paradigma para analizar y reflexionar sobre las prácticas pedagógicas y políticas de las mujeres de la Corporación.

3.1.3 Corriente de pensamiento: Hermenéutica Feminista

Ahora bien, en concordancia con las sujetas centrales de la presente investigación abordaremos la hermenéutica feminista, la cual según Chávez (2012) surge de la necesidad de conjuntar la hermenéutica y el feminismo que:

Radica en un vacío teórico y reflexivo que ha relegado el papel de las mujeres como intérpretes de su entorno. De ahí la importancia de una hermenéutica feminista que logre cristalizar una interpretación crítica sobre la situación concreta de las mujeres en las sociedades patriarcales. (p. 43)

Es decir, el análisis parte de manera específica desde la particularidad de las mujeres, sus voces, vivencias y lectura de la realidad adquiere una central importancia para dar un sentido sobre



esa misma realidad, pero, sobre todo, las ubica como sujetas que también son creadoras de conocimiento gracias a sus trayectorias, metodologías, aprendizajes y culturas, que se dan a conocer por medio de sus propias narrativas.

En apartados anteriores ya se ha venido mencionando la lucha histórica de las mujeres por romper con la subordinación en diferentes campos, entre esos el campo investigativo. En palabras de Serret (1999) “el pensamiento feminista parte entonces de un doble ejercicio: problematizar la subordinación social de las mujeres y denunciar la inconsistencia del discurso ilustrado” (p. 21).

Esta doble vía le permite insertar el debate de la subordinación en lo social y en lo político, pues desde la hermenéutica feminista pretende una interpretación crítica sobre la situación de las mujeres en las sociedades permeadas por la cultura patriarcal, que se sustentan en imponer la supremacía masculina en todas las estructuras sociales. como también, pretende retomar la racionalidad de las sujetas que dentro del proyecto moderno de pensamiento fueron excluidas.

A partir de este ejercicio innovador y crítico, es pertinente que tomemos dicha corriente de pensamiento dentro de nuestra investigación, dado que su propuesta interpretativa se sitúa en comprender las prácticas político-pedagógicas que las sujetas de CENTRAP como protagonistas, educadoras populares, mujeres constructoras de conocimiento, desarrollan en el marco de una educación popular feminista y comparten por medio de sus narrativas. Estas últimas, contienen sus experiencias en las cuales reposa el sentido vivencial desde su realidad y la carga que representa para una perspectiva de género consolidada en saberes feministas.

3.1.4 Metodología de producciones narrativas

En este apartado se presentará la metodología de las Producciones Narrativas propuestas por las autoras Marcel Balasch y Marisela Montenegro (2003), esta metodología se fundamenta



principalmente en la perspectiva de los conocimientos situados de Donna Haraway (1991), quien señala que, desde las posturas positivistas, el conocimiento es producido a través de la mirada homologadora y universal de la ciencia omitiendo al sujeto de conocimiento. En cambio, desde posturas discursistas se ha considerado que la mirada es relativa al sujeto de conocimiento.

A partir de esto, las producciones narrativas surgen como una metodología alternativa, que apoya las premisas del conocimiento desde un punto discursivo al procurar que el conocimiento se produzca mediante la horizontalidad y conexión que nace del investigador y el sujeto investigado, localizando sus aprendizajes como saberes y relatos como explicación de estos.

En cuanto a las acciones que hacen posible llevar a cabo el objeto de las producciones narrativas, en palabra de Montenegro (2003) se programan una serie de sesiones en las que la investigadora y la participante, hablan y comentan de diversos aspectos del fenómeno estudiado, considerando que las participantes producen una reconstrucción de su experiencia.

De esta manera, los lazos establecidos para llevar a cabo la metodología adquieren una objetividad que se da en términos políticos, gracias a la responsabilidad que adquiere el investigador con la información que le es compartida por parte del participante, que según Montenegro (2003), permitirán producir significados y fijaciones parciales del sentido del fenómeno, que se posicionarán en relación antagónica respecto a otros significados que operan en la comprensión del fenómeno.

El producto de este ejercicio resulta en un texto, que se conforma no de los relatos tácitos del participante, sino de las comprensiones interpretadas sobre el objeto/fenómeno de investigación, las cuales funcionan como material para elaborar dialécticas de manera conjunta, enriqueciendo el contenido o en su defecto, puntualizando aún más.



Finalmente, en el ejercicio feminista las producciones narrativas se vinculan en un aporte aún más relevante, Fernández (2014) señala que se encuentran dentro de esas metodologías que pretenden vehicular, sin que sean transformadas por el proceso de la investigación, aquellas voces que usualmente no tienen cabida en el espacio público.

En este caso, toma las voces de las mujeres y los saberes que emanan de sus experiencias, generando nuevas formas de entender el mundo a partir de la reconstrucción de las mismas, y sobre todo el agenciamiento de su colectividad en la construcción del conocimiento.

3.2 Tipo de investigación: Investigación Acción

El propósito de este tipo de investigación es la de crear un diálogo constante entre la investigación y la acción. Elliott (1993) define la investigación-acción como el estudio de las situaciones sociales con el fin de poder mejorar la calidad de la acción dentro de la misma. Para el autor la investigación-acción es un ejercicio reflexivo sobre las acciones humanas y sociales, esto con el fin de ampliar la comprensión de las mismas.

Pring (como se citó en Latorre, 2005) señala cuatro características significativas de la investigación acción:

- Cíclica, recursiva.
- Participativa, las y los sujetos implicados en la investigación tienen una participación dentro del proceso.
- Cualitativa, tiene que ver más con el lenguaje, los significados.
- Reflexiva, reflexión crítica sobre el proceso de investigación (p.31).

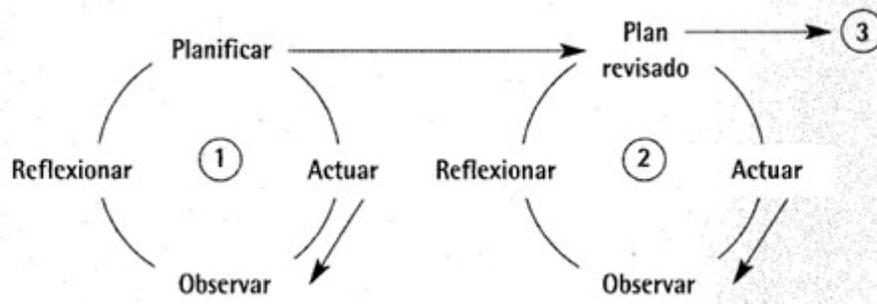


Así mismo, Bassey (1995) señala que la investigación-acción pretende comprender e interpretar las prácticas sociales (indagación) para cambiarlas (acción) y para mejorarlas (propósito). Como características centrales de investigación-acción señala:

- Indagación sistemática, crítica, hecha pública.
- Acción informada, comprometida e intencionada.
- Con un propósito valioso

De acuerdo con los planteamientos anteriores, Latorre (2005) desarrolla el proceso de la investigación-acción en un espiral de ciclos que constituye las siguientes fases: planificar, actuar, observar y reflexionar.

Figura 1 Espiral de ciclos investigación-acción



Nota: Esta figura representa los ciclos que componen la investigación acción desde el autor Latorre (2005, p.32)

De acuerdo con el espiral de ciclos que constituye la investigación-acción, esta debe caracterizarse por su carácter cíclico lo que implica que la “acción” y la “reflexión” se integren y se complementen, es decir, hay un proceso interactivo entre todas las fases, permitiendo que tenga un carácter autorreflexivo, tal como lo plantea el autor:



(...) Que se inicia con una situación o problema práctico, analiza y revisa el problema con la finalidad de mejorar dicha situación, se implementa el plan o intervención a la vez que se observa, reflexiona, analiza y evalúa, para volver a replantear un nuevo ciclo (...). (Latorre, 2005, p. 39)

En ese sentido la investigación-acción grosso modo se desarrollaría en tres fases:

- Identificación inicial de un problema, tema o propósito sobre el que indagar.
- Elaborar un plan estratégico razonado de actuación
- Reflexionar críticamente sobre lo que sucedió

Para el desarrollo de la investigación, siguiendo a Latorre (2005) se retoma las fases del proceso de la investigación-acción, la cual se relaciona con la presente investigación:

El plan de acción: Esta fase se comprende por la identificación de la temática o práctica a investigar, se realiza el diagnóstico, se plantean las hipótesis de acción y las preguntas. En relación con la investigación, en esta primera fase, se plantea la contextualización, planteamiento del problema, justificación, pregunta de investigación, objetivos y aproximaciones teórico-conceptuales, lo anterior descrito en los capítulos I y II.

La acción: Esta fase se comprende porque en que la investigación-acción tiene su principal función que es servir a la acción. McNiff (como se citó en Latorre, 2005) señala algunas características que deben concurrir en la acción:

Acción informada: Esta acción se fundamenta parafraseando a Latorre en realizar un borrador sobre la acción con el fin de que esta sea informada, es decir, investigar sobre los motivos y las propias acciones de la investigación. Esta acción se da a partir de la revisión literaria, y una



lectura crítica de las propias acciones. En esta investigación, la acción informada se ve formulada en los capítulos I y II.

Acción comprometida: Esta acción se basa en apoyar con un fuerte compromiso la búsqueda de mejorar la situación actual. En este caso, la acción comprometida está fundamentada en la necesidad de hablar e indagar sobre las prácticas político-pedagógicas de las mujeres que pertenecen a CENTRAP en un aporte a la educación popular feminista.

Acción intencionada: Esta acción se fundamenta en que la investigación-acción debe ser intencionada, es decir, se deben elaborar planes, implementarlos y evaluarlos con el fin de mejorar la práctica. Para esta investigación, la acción intencionada se da de la apuesta de metodologías e instrumentos que respondan con la lógica y temáticas de la investigación-acción.

La observación de la acción: Esta fase se comprende porque la observación recae sobre la acción, es decir, en esta fase se da la recogida de la información de la situación a investigar. En este caso, se aplica el instrumento de recolección de información, las entrevistas semi-estructuradas a las mujeres de CENTRAP.

La reflexión: Esta es la última fase, que, parafraseando a Latorre (2005) en la reflexión e interpretación de la información recolectada lo que permite indagar sobre los significados de la realidad investigada y estudiada, y alcanzar cierta abstracción y teorización de la misma. En este caso, es la codificación, categorización de la información, así mismo la validación y triangulación e interpretación de la misma.



Figura 2 Fases de la investigación acción CENTRAP



Nota. Fases de la investigación acción CENTRAP. Elaboración propia

La estrategia de análisis y de recolección de información parafraseando a la Latorre (2005)

se divide en:

- Recopilación de la información, transcripción de documentos
- Codificación y categorización, categorías deductivas e inductivas
- Representación de la información, matrices.
- Interpretación de la información



3.3 Técnicas e instrumentos para la investigación acción

3.3.1 Entrevista semiestructurada

Para los autores Hernández y García (2008) las entrevistas en la investigación cualitativa pretenden a través de la recolección de un conjunto de saberes, la construcción del sentido social de las conductas individuales o colectivas. Según Hernández y García (2008):

En la entrevista semiestructurada las preguntas están definidas previamente -en un guión de entrevista, pero la secuencia, así como su formulación pueden variar en función de cada sujeto entrevistado. Es decir, el/la investigador/a realiza una serie de preguntas (generalmente abiertas al principio de la entrevista) que definen el área a investigar, pero tiene libertad para profundizar en alguna idea que pueda ser relevante, realizando nuevas preguntas. Como modelo mixto de la entrevista estructurada y abierta o en profundidad, presenta una alternancia de fases directivas y no directivas. (p.3)

3.3.2 Cartografía Corporal

Los mapas corporales son técnicas de intervención y de investigación que buscan articular saberes en una co-construcción de escritura, relato oral y gráfica autobiográfica con las que se elabora una geografía de la experiencia corporal. De acuerdo con Silva et al. (2013):

Los mapas corporales en la investigación biográfica no se busca favorecer un proceso diagnóstico ni de intervención, por el contrario, se estimula la emergencia de significados y discursos encarnados en un cuerpo protagonista de la biografía del sujeto. Sus procedimientos buscan articular saberes en una co-construcción de escritura, relato oral y gráfica autobiográfica con las que se elabora una geografía de la experiencia corporal a partir de relaciones interpersonales con figuras significativas y autoanálisis de experiencias



que emergen desde los niveles intrapsíquicos entramados con escenarios socioculturales y afectivos donde ocurrieron los eventos seleccionados. La relación que se produce entre el sujeto que produce el mapa corporal con el investigador es dialógica, de manera que se reconoce en quien elabora el mapa corporal la noción de autoría, destacando la agencia y autonomía del sujeto en la producción de saber y verdad. (p.166)

3.3.3 Categorías y Categorización

De acuerdo con el autor metodológico Latorre (2005) para la realizar la recolección de información y la posterior elaboración del instrumento se presenta la tabla de categorías deductivas con sus respectivas dimensiones. De manera que estas categorías surgen de las aproximaciones teórico-conceptuales que guían el proceso de investigación.

Tabla 1 Categorización

Categoría deductiva	Subcategorías deductivas	Dimensión Deductiva
	<ul style="list-style-type: none"> ● Prácticas pedagógicas 	<ul style="list-style-type: none"> ● Incidencia política ● Diálogo de saberes ● Dimensión personal



Educación popular feminista	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagogías feministas • Trabajo social feminista 	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión experiencial • Dimensión espacio-temporal • Reivindicación del ejercicio profesional • Reflexividad
-----------------------------	---	--

Nota. Tabla donde se muestra las categorías deductivas y sus dimensiones para la construcción del instrumento.



3.3.4 Preparación del trabajo para la acción

Tabla 2 Preparación de la acción

	FECHA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
01	10 de febrero	Reconocer a partir de las voces de las mujeres de CENTRAP (Juana María González y Nidia Vanegas) sus vivencias, prácticas y experiencias. Identificar desde la trayectoria de las mujeres de CENTRAP sus vivencias, aprendizajes y aportes.	Entrevista semiestructurada y cartografía corporal	Primer momento: Introducción de cada una de las participantes y aplicación del instrumento que consta de la entrevista semiestructurada. Segundo momento: Elaboración de <i>cartografía corporal</i> con cada una de las participantes, basándose en una serie de preguntas orientadoras que se ubican en el instrumento.
02	22 de febrero	Reconocer a partir de las voces de las mujeres de CENTRAP (Cristina Pino y Martha de la Rosa) sus vivencias, experiencias y prácticas. Reconstruir las experiencias de CENTRAP a partir de fotografías como activadores de memoria.	Entrevista semiestructurada y cartografía corporal	Primer momento: Introducción a cada una de las participantes y aplicación del instrumento que consta de la entrevista semiestructurada. Segundo momento: Presentación de la cartografía corporal y diálogo con una serie de



				preguntas orientadoras que se ubican en el instrumento.
03	22 de marzo	Reconocer a partir de las voces de las mujeres de CENTRAP (Fanny Gómez) sus vivencias, experiencias y prácticas. Reconstruir las experiencias de CENTRAP a partir de fotografías como activadores de memoria.	Entrevista semiestructurada y cartografía corporal	Primer momento: Introducción a cada una de las participantes y aplicación del instrumento que consta de la entrevista semiestructurada. Segundo momento: Presentación de la cartografía corporal y diálogo con una serie de preguntas orientadoras que se ubican en el instrumento.
04	Marzo de 2023	Participar en la modalidad de ponentes en el congreso de empoderamiento femenino de la Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, Pachuca de Soto, México como acción de incidencia social en otros escenarios académicos.	Ponencia, presentación de la investigación acción y experiencia dentro de la misma.	Primer momento: Preparación para la presentación en el congreso de empoderamiento femenino. Segundo momento: Presentación ponencia titulada “un aporte a la educación popular feminista desde las prácticas político-pedagógicas de las mujeres que pertenecen a CENTRAP”. Modalidad presencial.



05	Marzo-mayo de 2023	Continuar con la producción escrita de las mujeres de CENTRAP mediante la elaboración de la guía práctica titulada “¿cómo hacemos educación popular feminista?” para su publicación.	Diseño de guía práctica (cartilla) para la educación popular feminista.	Primer momento: Elaboración de cartilla que hará parte de la producción escrita de las mujeres de CENTRAP
-----------	--------------------	--	---	---

Nota. Tabla donde se muestra la preparación de la acción. Elaboración propia.

3.3.5 Observación de la acción

De acuerdo con el autor metodológico Latorre (2005) para la fase de observación de la acción la cual comprende los momentos de recolección de información, se muestra a continuación el esquema de categorías deductivas y emergentes, las cuales salen de las voces de las mujeres de CENTRAP, después de un proceso de categorización.

Figura 3 Esquema de categorías



Nota. Esquema de categorías inductivas y emergentes. Elaboración propia



3.3.6 Mujeres en acción transformando sus entornos: Acercamiento a la acción

Para darle continuidad al primero momento de la acción es necesario reconocer a las mujeres educadoras populares quienes le darán fuerza a sus prácticas político-pedagógicas desde las narrativas de sus experiencias y vivencias a lo largo de sus años de trabajo en CENTRAP.

Figura 4 Reconocimiento de las voces de CENTRAP



Nota. Reconocimiento de las mujeres que serán las voces de la investigación acción. Elaboración propia.



CAPÍTULO IV.

4.1 La reflexión: desde sus voces y nuestras voces

Los espacios de encuentro que dieron apertura a este ejercicio reflexivo de habernos dibujado y en nuestro cuerpo, demarcado nuestras vivencias, sentires, dolores y alegrías, recopilando y releendo cada una de las palabras e historias que emanan en estos módulos de trabajo de campo con las mujeres de CENTRAP, nos ubica en la posición de entender que la teoría feminista va más allá de la academia, que siempre es necesario volver una y otra vez a las voces para entender la trascendencia de su aporte, además de la potencia radical que tiene la historia de las mujeres para la construcción de nuevos paradigmas de vida y en las ciencias sociales.

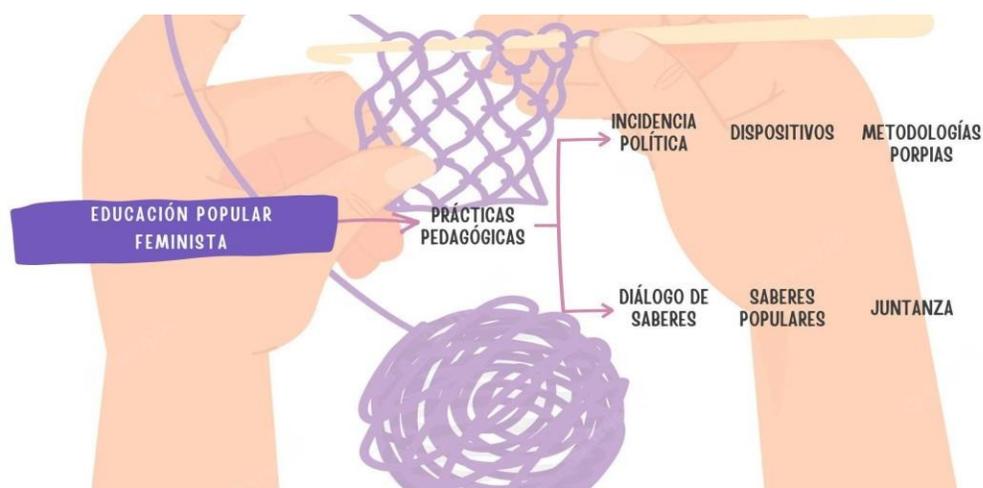
Es por ello, que en este apartado tomamos las narrativas de las mujeres de CENTRAP, las cuales entretujan su acción político-pedagógica y su incidencia en la educación popular feminista, para dar respuesta a los cuatro objetivos planteados y que direccionan el carácter feminista de la investigación.

Una vez más, nos reencontramos desde sus voces. Cristina Pino, Fanny Gómez, Juana María González, Nidia Vanegas y Martha de la Rosa son las protagonistas de los fragmentos que aquí articularemos, mujeres en acción y en movimiento; mujeres compartiendo narrativas en voz propia que tejen pensamiento, mujeres inspiradoras, mujeres resilientes, en resistencia, e incidentes en el tejido social entre mujeres y, por ende, mujeres históricas.

A continuación, presentamos el ejercicio de categorización, que hace parte de la triangulación entre las narrativas de las sujetas, la práctica de estas y la teoría que respalda la investigación. Siendo consecuentes con el sentido dialógico, este contraste revela nuevos hallazgos desde la experiencia propia de las mujeres.



Figura 5 Categorías en análisis



Nota: Categorías que se tomarán para la triangulación de las voces. Elaboración propia.

4.2 Praxis: lo pedagógico y político en las metodologías de CENTRAP

En este apartado retomaremos las propuestas metodológicas que han construido las educadoras populares de CENTRAP para trabajar y llevar los procesos pedagógicos con las mujeres en sus territorios, las cuales serán leídas a partir de los planteamientos teórico - conceptuales de la educación popular y cómo estas propuestas se configuran también en un aporte vibrante para la educación popular feminista.

La educación popular se fundamenta principalmente en la transformación de las realidades de los sectores populares a partir de la creación de conocimientos. Para esto es necesario que la EP pueda estructurar de forma estratégica, metodologías que aporten a la creación de estos escenarios de conocimiento. Es por ello, que debemos hablar sobre el sentido de lo metodológico, que siguiendo a Jara (2017) es:

La definición metodológica significa estructurar con un sentido estratégico toda la lógica del proceso que se quiere impulsar: orientar y dar unidad a todos los factores que



intervienen: los participantes y sus características personales y grupales, sus necesidades, sus intereses, el contexto en el que viven, sus conocimientos sobre el tema, los objetivos que nos proponemos alcanzar, las etapas que hay que desarrollar para lograrlos, la secuencia temática que hay que seguir, las técnicas y procedimientos que vamos a utilizar en los distintos momentos, las tareas de aplicación práctica que vamos a proponer y evaluar. (p.6)

Este accionar de la EP que se fundamenta en la construcción colectiva de conocimiento permite que los procesos pedagógicos no respondan a un camino metodológico único, siguiendo a Mejía (2015) la EP al ser una experiencia pedagógica situada responde a las especificidades de los procesos:

La educación popular no tiene un camino metodológico único, ya que se va ampliando y ganando en especificidad, con la particularidad de respuestas que se van dando en cada uno de los procesos, y retoma lo que existe y lo recrea, en coherencia con la especificidad de las resistencias y la búsqueda de alternativas para los actores implicados, haciendo real la producción de saber y conocimiento. (p.8)

Desde CENTRAP se le ha apostado a la creación de metodologías propias, es así como las educadoras populares se han sentado a discutir y crear sus propios recursos pedagógicos, teniendo muy en cuenta que estas deben recrear y dotar a las mujeres de conocimiento y conceptos, pero siempre teniendo muy presente que se debe respetar y legitimar los saberes de las mujeres a partir de sus experiencias personales, comunitarias y territoriales, traemos la voz de Nidia, quien explica todo lo que lleva sentarse a crear metodologías que sirvan a los procesos pedagógicos:

Pues creo que ha sido muy importante ver el tema de la formación para CENTRAP, o sea



el poder construir metodologías y el poder aportar a esas metodologías siempre ha sido clave, creo que es importante que todas las sepamos, y todas discutimos y charlamos cual es la mejor manera, bueno y se generan todas estas metodologías que ya después como ponerlas a funcionar es un reto también con las mujeres, y creo que eso también es muy positivo y es que en el equipo como que siempre hemos sido recursivas en términos de bueno las mujeres como que no les pegó mucho esta metodología, miremos a ver que hacemos y eso también pues me ha construido como persona y como profesional a ser recursiva y cómo echar mano de distintas como metodologías y también podernos acercar a las personas. (Trabajo de campo, Nidia Vanegas, 10 de febrero de 2023)

Por consiguiente, las metodologías de CENTRAP las cuales tienen una carga pedagógica y política vibrante; si bien son metodologías de carácter lúdicas, las cuales son situadas a los contextos territoriales y sociales de las mujeres, estas metodologías requieren que la participación sea activa y para que se den espacios de conocimiento colectivo. Cuando se hace énfasis en que estas metodologías son situadas, es porque tienen un carácter específico respondiendo a las características diversas de las comunidades de mujeres. Esto permite que se haga una aprehensión de la realidad lo que facilita que las mujeres sean capaces de transformar sus propias realidades.

De acuerdo con lo anterior traemos la voz de Juana María, quien explica lo importante que es poder darle legitimidad a la voz de las mujeres, a sus saberes y a sus realidades para poder realizar los procesos pedagógicos, y cómo esto implica que las metodologías sean abiertas y capaces de moldearse a las necesidades de las comunidades

Digamos que, las prácticas siempre van a responder a las realidades territoriales, entonces no es como una receta, nosotras no hacemos primero ABC. Lo que siempre hacemos es



conocer el territorio, para saber qué es lo que vamos a hacer y con quién, y a partir de eso construir. Las metodologías siempre tienden a ser participativas, porque para nosotras las voces de las mujeres son importantes, entonces poder abrir espacios que permitan la escucha, el diálogo, pero de cómo se hace depende de con quiénes estamos, no podemos poner un debate de la aplicación de la ley 1257 con un grupo de mujeres de Altos de Cazucá que no saben leer ni escribir, cómo lo hacemos traducido en esas habilidades. Pero seguramente con unas señoras del Cauca que son bastante formadas políticamente es otro tipo de actividad. Entonces, el ABC no siempre está escrito, pero siempre escuchar la voz, siempre utilizar las técnicas populares, pero nunca es como hablar, hablar, y que las otras nos miren, nosotras siempre participamos, y creo que algo que nos dio Participazando fue meterle la idea del juego, como la palabra juego a la actividad, pero creo que siempre hacemos cosas que permite que las demás participen, que se junte todos, y que finalmente, haya un espacio de reflexión. (Trabajo de campo, Juana María González, 10 de febrero de 2023)

A partir de esto, nos situaremos principalmente en la metodología que las mujeres de CENTRAP han llamado “Participazando”, la cual es una propuesta metodológica y pedagógica diseñada para que las mujeres puedan conocer a través de herramientas lúdicas, y a través del juego. Participazando es una metodología que surge inicialmente, para poder enseñarles a las mujeres sobre la importancia del proceso de paz en Colombia, desde un enfoque de género, después se convierte en una metodología con diferentes temáticas como: las violencias basadas en género, nuevas masculinidades, defensa del territorio, etc. Para tener una mejor comprensión sobre esta metodología traemos la voz de Cristina:



Participazando que es digamos una propuesta pedagógica, es un juego pedagógico que tiene muchas cosas, tiene muchas herramientas, tiene rompecabezas, guías, ¿eh? O sea, hay muchas didácticas, ¿no? ¿Que son en juegos, es decir, es como aprender jugando no? Es como este ejercicio de aprendizaje a través de loterías, pues toda la comprensión pedagógica que hay desde Participazando que la hemos hecho con distintos temas, lo hicimos en relación a la paz. Lo estamos haciendo ahora en relación con violencias. Lo hicimos con relación al tema ambiental, entonces tenemos, digamos Participazando como una herramienta pedagógica que se nutre con muchas didácticas, muchas formas de juego, que hace que sea muy lúdico, digamos este ejercicio, eso es muy importante” (Trabajo de Campo, Cristina Pino, 24 de febrero de 2023).

Figura 6 Metodología de Participazando



Nota: Metodología de Participazando y mapas, Conociendo el territorio, Istmina-Chocó, 2019. CENTRAP

Esta metodología de Participazando ha sido trabajada con diferentes comunidades de mujeres, en el Chocó, con las mujeres de la COCOMACIA, mujeres en el municipio de Soacha en



la Casa Ernestina Parra, en diferentes experiencias pedagógicas. Al mismo tiempo, las educadoras populares de CENTRAP le apuestan a que estas metodologías puedan ser utilizadas por las mujeres en sus comunidades, que puedan agenciarse por medio de estas y adaptarlas a sus contextos propios, además de replicarlas con otras mujeres. Cristina, como educadora popular de CENTRAP reconoce la incidencia que tiene el poder dotar a las mujeres de conocimiento para que lo puedan replicar con otras:

Es muy importante en esa formación a formadoras entregar el enfoque de trabajo y entonces nosotras si le medimos a que las mujeres aprendan a usar conceptos y que ellas sepan que cuando hablamos de ciudadanía, eso conceptualmente, qué quiere decir, entonces nosotras no nos quedamos solamente en el juego práctico, sino que queremos escalar hacia las comprensiones conceptuales y de enfoque que hay detrás, porque eso es políticamente necesario”(Trabajo de Campo, Cristina Pino, 24 de febrero de 2023).

Otras metodologías que podríamos mencionar y que no son propias de CENTRAP pero que les ha servido en estos escenarios pedagógicos son: las cartografías sociales y corporales, las cuales han sido muy útiles para que las mujeres conozcan sus realidades territoriales y comunitarias, metodologías participativas, que atraviesan el cuerpo y la mente. Cristina habla sobre lo importante que es poder trabajar estas metodologías dentro de los procesos populares, y cómo esto se entretreje y rompe con algunas dinámicas patriarcales, donde las mujeres también tienen derecho a ocupar los espacios públicos de sus comunidades:

Nosotras empezamos por supuesto por la cartografía corporal, ¿no? como ese ejercicio que hemos usado tanto las mujeres y lo vamos extendiendo, entonces hacer un mapa del municipio ,del territorio y uno encuentra que no, las mujeres no conocen el territorio desde



el punto de la cartografía, ¿no? cuántos recursos naturales tiene ,¿dónde nace el río? , ¿dónde la montaña, dónde está la institucionalidad entonces todo el tema y eso lo vamos escalando cada vez más, porque digamos que está la cartografía formal, ¿no ? los mapas, pero esto es la cartografía social, tiene otra dimensión muy importante y eso también la hemos usado muchísimo muchísimo es muchísimo, ¿no? ¿Cómo nos vemos ahí, ¿no? Y cuál es el territorio que queremos y cómo queremos que las mujeres estén en el territorio, entonces ¿cómo soñamos el ejercicio de los derechos de las mujeres en el territorio? Es decir, para romper esa idea de que los asuntos de las mujeres son privados, son allá, sino no estos son esto es el territorio, esto es gobernanzas, entonces la cartografía también es un elemento supremamente importante. (Trabajo de Campo, Cristina Pino, 24 de febrero de 2023).

La educación popular a través de sus trayectorias e historias se ha creado y recreado por medio de diferentes experiencias pedagógicas, metodológicas y epistemológicas de diferentes orígenes comunitarios y disciplinarios, pero siempre fundamentadas bajo la posibilidad de contribuir a una praxis transformadora de realidades populares. Parafraseando a Fritzen (2021)

Situar nuestra misión educativa y política desde los sujetos oprimidos, me lleva a afirmar que la incidencia política auténticamente transformadora es una práctica que debe contribuir en la construcción de conciencia crítica y al surgimiento de una nueva visión de mundo. Visión que tiene su origen en la cultura popular, pues son los valores de los sectores populares, su forma de estar y de entender el mundo, lo que nos conducirá a la justicia social. A un amor divino que no sólo es promesa, sino concreción. Que es eficaz. (p. 23)

Es por esto, que las experiencias que surgen a través de las metodologías participativas de



CENTRAP le apuestan a la contribución de esa praxis, que procura siempre la transformación del mundo de las personas, de una práctica pedagógica diferente, emancipatoria y vibrante. La posibilidad de otros mundos, saberes, lenguajes y formas de vida.

4.2.1 La incidencia política desde CENTRAP

La incidencia política es característica de la intencionalidad social y transformadora de la educación popular, por ende, también reside y funciona en la configuración de la acción-reflexión. Cuando se habla de las prácticas de las mujeres de CENTRAP es necesario situarlas en los escenarios de incidencia política. Por un lado, la pedagogía fundamentada en el concepto de praxis desde la educación popular recobra un sentido de acción, pues es el medio que permite concientizar de poder a las sujetas desde los elementos con los que cuentan. Y por el otro, el espacio para lo político refiere a la reflexión, ejercicio que permite situar a las sujetas en una esfera crítica de su situación siendo ellas mismas agentes de cambio.

La configuración de estos dos conceptos juntos como horizonte para las educadoras populares, denota de manera particular *la incidencia política* y cómo ésta se sustenta desde la praxis en sí. CENTRAP y su proyecto social no es ajeno a este horizonte, por el contrario, es una apuesta que día a día se construye y se fortalece entendiendo que en lo pedagógico también hay espacio para lo político y desde la educación popular feminista cuenta con la particularidad que es con las mujeres, entre mujeres.



Figura 7 Elaboración de cartografías



Nota: Elaboración de mapas en el territorio, Medio Atrato, 2012. CENTRAP

Lo vivencial también recobra un sentido importante en la incidencia, pues hace parte de la acción, es en la experiencia que se viven las realidades, se conocen las diversidades y reflexivamente se encaminan procesos pedagógicos enfocados a las mismas, además de su intencionalidad emancipadora y transformadora.

Parafraseando a Fritzen (2021) cualquier acción de incidencia, que tenga como fin orientar y avanzar hacia la concertación de un mundo más justo, equitativo, crítico, incluyente y dignamente habitable, está incurrida por tintes políticos; en este caso, un mundo en el que quepan los mundos posibles para las mujeres.



En cuanto a la juntanza y el diálogo de saberes, que también se develan en lo experiencial, apuntan a que son dentro de lo pedagógico-dialógico, medios de organización, conocimiento y resistencia; y, por ende, incidentes en su apuesta desde las mujeres para las mujeres.

4.3 El diálogo de saberes como principio pedagógico en CENTRAP

Retomando los elementos principales de la educación popular, la cual desde su accionar metodológico y epistemológico pretenden ser dialógica con la interculturalidad, ser situada, transformadora, y subversiva, con un compromiso ético y político con las comunidades. En esta acción dialógica, la educación popular como praxis pedagógica está fundamentada principalmente por el diálogo de saberes que parafraseando a Mejía (2015) es la posibilidad de enunciar el mundo propio y el de otras y otros siendo capaz de reconocerlos, valorarlos, y nombrarlos desde su carácter subjetivo y contradictorio. Esto adquiere una gran importancia en los procesos pedagógicos de CENTRAP, quienes entienden y asumen que las mujeres no llegan desposeídas de un saber que ha sido tejido alrededor de sus experiencias personales, comunitarias, y familiares.

Todo proceso pedagógico requiere como lo plantea Freire un respeto y un reconocimiento de los saberes y enseñanzas previas de las y los sujetos pedagógicos, el respeto a la autonomía del ser. Esto lleva a reconocer que las educadoras de CENTRAP no son una autoridad de conocimiento en las comunidades de mujeres con las que llevan los procesos pedagógicos, y como ellas bien lo dicen “Aprendemos juntas, con las mujeres”, por lo tanto, en la educación popular y citando a Freire (2005) se:

Reconoce al otro como sujeto responsable y actor de su propio destino, se fundamenta en el respeto por el otro y en la práctica de relaciones horizontales, pero parte de reconocer



que los seres humanos están inconclusos y se construyen en la relación con el otro y con el mundo. Es, por tanto, una relación que se nutre de amor, humildad, esperanza, fe y confianza en el otro, donde ambos se hacen críticos en la búsqueda de algo y crean una relación de simpatía; cada persona llega a ser ella misma sólo cuando los demás también lleguen a ser ellos mismos. (p. 29)

La educación popular se fundamenta en la intención de producción de conocimiento colectivo a través del diálogo de saberes, desde aquí aspiramos como investigadoras y trabajadoras sociales que la educación popular feminista procure que su acción pedagógica y política desde la afirmación de las sujetas como personas que conocen todo el tiempo y con todo el cuerpo, no solo con la mente ni con la racionalidad.

Es así, que lo más importante para las educadoras populares de CENTRAP es colocar a las sujetas pedagógicas en el centro, de forma que puedan reconocer y resaltar sus saberes:

En nuestras propuestas entendemos al sujeto pedagógico como en el centro, y las mujeres que llegan a un proceso educación popular no vienen a aprender realmente, no vienen desposeídas de un saber y nosotras queremos siempre reconocer los saberes con los que llegan las mujeres a los procesos políticos y sociales. Entonces nuestro punto de partida, siempre es un punto de partida que reconoce el saber que tienen las mujeres, ahora, esos saberes puede tener una carga patriarcal, entonces lo que hacemos es un diálogo de saberes que es como un principio básico en la educación popular y en este caso la educación popular feminista para reconocer la voz de las mujeres. (Trabajo de campo, entrevista Cristina Pino, 2023)



La apuesta metodológica y política desde CENTRAP tiene como principio básico “lo personal es político”, en este proceso las mujeres deben estar en el centro de la experiencia pedagógica, desde sus historias de vida, saberes, dolores, y diversidades. Y desde este punto de enunciación, se dé una reflexividad fuerte desde lo personal y subjetivo de cada mujer. Por su parte, desde la idea y la importancia que tiene lo personal en las pedagogías feministas y el ejercicio político de las mujeres, Ochoa (2007):

La pedagogía feminista introduce contenidos que son de la vida personal, asumiendo que “lo personal” tiene una dimensión política y que es también objeto de conocimiento y de transformación. Convertir “lo personal” en objeto cognoscitivo, hay que recalcarlo, significa un trabajo de validación de la experiencia, de los sentimientos, de la historia, de la palabra, etc. A través del cual, al preguntar por ellos, éstos se visibilizan, se nombran, se legitiman, se valoran y se trabajan. Sin embargo, se requiere de la reflexión teórica para lograr la comprensión de lo que eso personal significa. (p.8)

El poder abordar las subjetividades y reconocer sus propias voces tiene una intención que busca resignificar y validar el conocimiento que producen las mujeres desde sus experiencias, desde sus territorios, saberes que históricamente han sido subalternizados desde los espacios donde se valida tanto a la sujeta como lo que produce en materia cognoscitiva. Groz (Como se citó en Giamberardino, 2019) plantea que:

En los tipos de relaciones que las académicas feministas han adoptado en sus diversos choques con los conocimientos dominantes, pueden distinguirse y analizarse tres niveles o tipos de misoginia intelectual: sexista, patriarcal y falocéntrica. El conocimiento sexista, consiste en una serie de ‘actos de discriminación’ específicamente determinables, que



privilegian a los hombres y despojan a las mujeres, como proposiciones, argumentos, aseveraciones, metodologías y experiencias. (p.83)

Desde el acercamiento a las prácticas y metodologías de CENTRAP, sabemos que su apuesta introduce fisuras; si bien, en los espacios se cuenta con la participación de hombres por cuestiones culturalmente impuestas en algunas comunidades de mujeres, la construcción de conocimiento se da desde las mujeres de manera dialógica, a la luz de la palabra y los saberes, involucrando los otros actores sociales que allí se encuentran. Son ellas quienes, mediante la pedagogía y la emancipación en el territorio, reafirman lo importante de su incidencia en el mismo. No creando una brecha de diferencia sobre los hombres, sino posicionándose en un papel equitativo en cuanto a lo metodológico y experiencialmente se trata. Continuando con la idea de Giamberardino (2019)

El conocimiento patriarcal es presentado como el andamio que sostiene la organización estructural y la evaluación diferente de mujeres y hombres. Es de destacar que tiene la función de validar los conocimientos sexistas, por lo cual las desigualdades institucionalizadas entre los géneros se develan marcadas por la evaluación diferente del trabajo, el discurso y el poder de mujeres y hombres. En el nivel del conocimiento falocéntrico, la autora entiende que las mujeres son analizadas sobre el modelo de lo masculino, ya sea en términos de igualdad/identidad, oposición/distinción o complementariedad. (p.83)

Si bien tenemos algunas miradas de que el sistema patriarcal rige muchas aristas de nuestra vida social, también estamos convencidas de querer vencer sobre ello. Tanto la educación popular



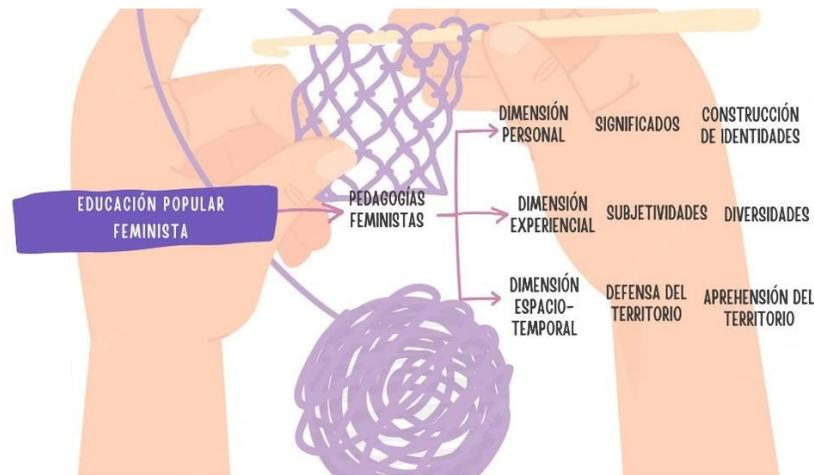
feminista, como las pedagogías feministas, configuradas en la acción de CENTRAP, nos ubica en fragmentar la validación del conocimiento desde el andamio estructural de lo patriarcal, que los conocimientos dejen de ser legitimados desde lo jerárquico e institucional, además de lo epistémico y considerado políticamente correcto, que genera dinámicas de subalternización de hombres hacia mujeres.

Ésta apuesta irrumpe con estas condiciones, pues el conocimiento se da desde un sentido dialógico, de saberes que se relacionan entre sí porque se viven, se narran y se comparten, además de no necesariamente ser medidos, sino más bien ser significativos, tanto para las sujetas que lo expanden como para quienes tenemos el privilegio de recibirlos.

Los saberes que surgen de la experiencia pueden tener varios matices políticos, sociales, epistémicos y vivenciales, en los cuales reposan miles de momentos que han marcado la historia de vida de mujeres. Es por ello que se nombran y se leen cuando existe un verdadero diálogo de saberes. Cuando se ahonda en estos matices, algunos más relevantes que otros; tanto para la sujeta como para su experiencia en sí, es que se lee realmente una realidad. No para medir el grado de veracidad, sino para recobrar en él, su valor y significado además de reafirmar su incidencia en la lucha histórica de las mujeres por diversos espacios.



Figura 8 Categorías para el análisis



Nota: Categoría deductiva y emergente para la triangulación de las voces. Elaboración Propia

4.4 Pedagogías Feministas: Comprendemos diversidades, construimos identidades

CENTRAP desde su accionar es vivencial, aproximado y situado, hablar de lo pedagógico, lo político y la articulación de estos para adentrarnos al mundo de las mujeres permite traer a colación las *pedagogías feministas*, que, en su ejercicio activo y reflexivo, transversalizan nuestra construcción personal, como también alienta la memoria desde lo experiencial, ubicándonos en espacios y tiempos determinantes. Todo ello, pretende que comprendamos los contextos de las mujeres desde su propia historia, haciendo de los mismos elementos para lo pedagógico y político, espacios de lectura y aprendizajes experienciales diversos; pero que a su vez configura una serie de desafíos.

Leemos y movemos desde las pedagogías feministas, es ver nuestra apuesta y nuestra lucha desde la historia real de más mujeres. La primera dimensión parte *de lo personal*, del carácter propio de cada mujer. A partir de esto, entendemos que situarnos en la historia de vida de una



mujer, de la cual se evoca enseñanzas, pero también reflexiones; que de manera directa nos conduce a emanciparnos con ella y transversalmente devela conocimiento, es asumir que *lo personal también es una dimensión política*, y que siempre va ser necesario entendernos desde lo personal para ser pedagogas de vida y transformación con las mujeres, tanto en el ejercicio social como político.

Desde la exigencia del trabajo de campo, decidimos vincular lo personal con las mismas leyendas del cuerpo. Sabemos que nuestro cuerpo es territorio de vida, ha tenido espacio para que personas y experiencias habiten en él, por ello, también es un medio para aprender, hablarnos y enunciarlos. Complementando esta idea, Ochoa (2007) menciona que

El cuerpo no sólo es el punto de partida para la ubicación, sino, una dimensión y un lugar que se reclama, que se trabaja. El cuerpo expresa una identidad, en el cuerpo se experimentan las emociones y los miedos, en el cuerpo se expresan el autocuidado y el goce; en las decisiones y control sobre el cuerpo se construyen y reflejan la autonomía y libertad personales; en el cuerpo se experimentan sentimientos, emociones, relaciones personales; el cuerpo es la base de la opresión de género. (p.6)

Entendemos que nuestro cuerpo refleja nuestra identidad, nos construimos y reconstruimos las veces que sea necesario y es él quien salvaguarda este historial. A partir de la técnica de cartografía corporal, materializamos esta premisa, con la intencionalidad de conocer lo personal de cada mujer y cómo su historia en CENTRAP ha sido fundamental en la construcción de lo que significa “personal”.

Por su parte, Nidia Vanegas a través de este valioso ejercicio nos comparte la elaboración de su cartografía y algunas narrativas al respecto:



Figura 9 Ejercicio de cartografía



Nota. Ejercicio de Cartografía corporal, construcciones personales Nidia Vanegas, febrero de 2023.

En articulación con su cuerpo, reflexionamos sobre los significados que esto tiene tanto para ella, como para el proceso político pedagógico que consolida a CENTRAP en una práctica desde las pedagogías feministas.

Bueno, creo que esta foto fue en uno de los primeros eventos a los que fui <representando a CENTRAP en Guatemala, era una cosa de jóvenes y género, y bueno yo la pongo con el tema de las construcciones personales digamos porque siento yo que eso ha sido también CENTRAP para mí. Cómo construirme como persona, como mujer, con una identidad, eso creo que es y lo pongo por acá porque esa también ha sido otra como de las cosas, siempre he sido una persona como tímida, pero pues encontrar una voz fue importante para mí. ehh, que otra...bueno ésta, esta también. Todo este tema me ha permitido construir y entonces



pues lo relaciono con el tema de formación, pero también como las reflexiones y es una de los componentes digamos de la construcción personal y es el ver y entender las vivencias de otras mujeres (Trabajo de campo, Nidia Vanegas, 10 de febrero de 2023)

Cuando tomamos lo personal, estamos poniendo desde nuestros adentros la manera en que asumimos nuestra realidad. Para darlo a conocer de manera más clara, atribuimos *significados* a todo aquello que nos atraviesa.

Desde esta narrativa, entendemos que, así como Nidia, en CENTRAP existe una principal relevancia hacia la forma en que se construyen los vínculos con mujeres y abarca un gran significado. Juntanza, construcción y reflexión son algunas de las acciones que en cascada emanan sentires que se dan desde la trayectoria y las vivencias de otras mujeres; como también, estos han hecho de cada una de ellas una mujer en constante construcción, que todos los días se nutre del ejercicio de otras para continuar empoderándose.

Hablar desde lo personal, implica vernos y reconocernos tal cual somos, esto, en relación con la propuesta de la pedagogía feminista permite crear ámbitos educativos y políticos no jerarquizados, donde prima el escucharnos y leernos a todas de manera abierta y dispuesta. Haciendo de los espacios feministas dialógicos y coherentes con el sentido de juntanza. Martin (como se citó en Korol, 2016) menciona que:

No es una pedagogía de profesoras y alumnas, sino de compañeras que soñamos juntas y pensamos juntas nuestras prácticas, que intentamos en el diálogo de saberes, crear nuevos conocimientos del mundo, ya que todo lo que fue creado hasta ahora, no alcanza para transformarlo. (p. 363)

Una vez más traemos a colación la importancia de la voz para las prácticas de las mujeres,



es posible pensarnos cómo en estos escenarios de participación, formación, desde un sentido pedagógico y político con otras mujeres, nuestra voz se fortalece, se engruesa, crece y tiene un eco, afirmándonos otra vez lo mucho que tenemos para gritarle al mundo después de años y años de ser históricamente calladas. Construirnos con otras, nos recuerda nuestro valor y lugar en el mundo. Esta acción, tan poderosa como necesaria adquiere un significado cuando construye nuestra identidad, pues ratifica nuestro poder como mujeres que se vuelven a leer con más seguridad, que se agencian desde su primer territorio que es su cuerpo, hasta llegar a incidir en los campos sociales y académicos que día a día enfrentamos, cada vez más críticas y resistentes, ubicadas hacia un horizonte político que reflexiona desde lo personal para moverse con las demás.

Fanny Gómez, al igual que otras mujeres que han pasado por CENTRAP han encontrado en este el espacio para estibar sus saberes, reencontrar su fuerza y tejer posturas frente a la realidad patriarcal que cada una percibe. Acciones que articulan y materializan la construcción identitaria desde los significados de estas prácticas y desde el compartir horizontalmente con otras mujeres. Al respecto, nos narra: A mí me parece que me ha traído, a mí eso me ha dado poder. que no sé dónde ubicarlo poder...me ha dado poder, me ha dado voz aquí también. Me ha modificado el lenguaje. (Trabajo de campo, Fanny Gómez, 2023)

Parte de la incidencia social y política de CENTRAP como mujeres hacia otras mujeres, es que de manera interna funciona bajo una lógica dialógica y de juntanza; así mismo, funciona en otros territorios y en el ejercicio con otras mujeres.

Esto permite que la dimensión personal se de en vínculos de confianza y cuidado, apuntando a las pedagogías feministas como parte de su apuesta. Las historias de las mujeres, sus cuerpos y territorios adquieren un valor y significado cuando se nombran y hacen parte de los



procesos. Al respecto, Cristina Pino nos comparte:

Nosotras usamos el trabajo de pedagogías de género y educación popular feminista a través del cuerpo, así tu tengas el tema que tengas, así estés trabajando el tema más, no, nosotras arrancamos siempre con el trabajo corporal, hacer ejercicios con los sentidos, ejercicios de respiración, de contacto, descubrimiento de emociones y sensaciones, momentos de cuidado, y autocuidado en el proceso de formación, siempre lo hacemos, entonces eso crea un ambiente en la educación, para la transmisión, para la gestión de conocimiento que esperamos que sea entre pares, eso es muy importante. (Trabajo de campo, Cristina Pino, 24 de febrero de 2023).

Figura 10 Ejercicios corporales



Nota: Ejercicios de respiración y corporalidad, Participando, 2016. CENTRAP



Situarse en la vivencia y en lo personal nos remonta también a ejercicios que implican la memoria, donde reposa la experiencia y el aprendizaje. Para las pedagogías feministas, *la dimensión experiencial* recoge estos elementos y son esenciales para los procesos de carácter político-pedagógico que involucra mujeres comprendidas como sujetas que se desenvuelven con su propio conocimiento, que surge de su mismo contexto. Según Ochoa (2007)

En la pedagogía feminista el aprendizaje se basa en el “partir de sí”, idea que significa que el aprendizaje se desarrolla a partir de la propia identidad, de la propia cotidianidad y de la experiencia vital, pues sólo en esa medida puede ser significativo, y colocarse en el centro a la persona y a sus decisiones para llevarla a su propia transformación de acuerdo a su ideal establecido. El “partir de sí” es significar la realidad, nombrar el mundo y responder las interrogantes a partir de la propia experiencia. (p.7)

Learnos desde las experiencias involucra el proceso cognitivo de las subjetividades; es decir, coincidir con la parte experiencial de las mujeres implica que entendamos nuestras percepciones, la forma en la que observamos el mundo y cómo nos vemos dentro del mismo. Desde esta acción, que también es de carácter reflexivo, conocemos las diversidades.

Las mujeres como sujetas sociales somos diversas, no sólo en historias, sino en características, culturas, saberes y voces; pero algo que es oblicuo a nosotras, es que todas hemos sido pulsadas por la categoría de género, como mujeres. Y desde este contexto, la apuesta de una pedagogía feminista hacia ser inclusiva y crítica, es que interactuamos unas a otras rompiendo con categorías que nos diferencian. la raza, la etnia, la posición económico-social y hasta el sistema sexo. Además, a partir de esta interrelación, se plantea un intercambio de saberes y experiencias, en aras de construir espacios seguros, con los que todas las diversidades nos sintamos leídas,



escuchadas, comprendidas, acogidas y abrazadas. Al respecto, Cristina Pino desde su acción nos comparte:

Sí nosotras trabajamos con mujeres campesinas, con mujeres indígenas, con mujeres afro, eh entonces desde su diversidad étnica y sectorial, nos permite como aproximarnos de manera distinta, pero no solamente por la diversidad étnica sino también regional, entonces cuando nosotros empezamos a hacer comprensiones sobre teoría de género y sobre las corrientes de pensamientos feministas, también empezamos a entender que las realidades sexo -género de las mujeres son diversas y que si bien nosotras trabajamos con mujeres populares sean ellas indígenas, campesinas, el tema de la discriminación, la exclusión, el racismo, el colonialismo, la explotación, digamos que las atraviesa por su condición de ser mujeres, pero de todas maneras eh el sistema de prácticas patriarcales se arraiga de manera distinta en los diferentes grupos con los que trabajamos. (Trabajo de campo, Cristina Pino, febrero de 2023)



Figura 11 Intercambio de experiencias



Nota: Intercambio de experiencias, Mujeres Afro, Mujeres Cric, tejedoras de pensamiento, 2019. CENTRAP.

CENTRAP hablando desde la experiencia, como constructora de múltiples miradas de pensamiento, se ha visto en una serie de consideraciones frente a este aspecto, pues en su posición crítica y política, atiende a estas diversidades para conformar espacios de encuentro, de intersección, en el que las mujeres puedan ser y verse, sentirse, además de crecer aún más desde el poder de otras mujeres. Partiendo del todo sentido que conlleva la juntanza, tanto sus horizontes como metodologías han logrado configurar escenarios colectivos en los que primen el reconocimiento de cada una de las mujeres que participan y que el conocimiento que surge a partir de dichos escenarios, sea inteligible para todas, asumiendo que todas son poseedoras de saberes invaluable y significativos a la luz de múltiples experiencias.



Considerar estas diversidades, también hace parte de la acción político-pedagógica, en la medida en que busca incidir en la transformación de todas, desde la particularidad de todas.

Fanny Gómez nos comparte:

En ese trabajo nosotros empezamos a darnos cuenta aprendemos enormemente, nosotros por eso nos llamamos, decimos que no es que trabajamos por las mujeres, sino que trabajamos y aprendemos, nosotros empezamos a trabajar como una cosa con una cosa que se llama la red de educación popular entre mujeres, no para las mujeres ni por las mujeres, ni con las mujeres no entre mujeres, porque ese trabajar con ellas nos formó mucho a nosotros también, ahí hemos descubierto todo el cuento de las identidades de las mujeres con ellas, hemos encontrado elementos en común y es que todas comparten una misma identidad darle la identidad a la opresión de género. (Trabajo de campo, Fanny Gómez, marzo de 2023).

Figura 12 Socialización Tejedoras del Pensamiento



Nota: Socialización procesos tejedoras de pensamiento, 2019. CENTRAP



Quienes hemos tenido la oportunidad de participar de la experiencia de procesos populares, entendemos que la experiencia en sí, de cada una de las sujetas y sujetos con los que nos encontramos allí, nutre los procesos de educación popular; sin embargo, las experiencias son diversas y cambiantes, lo que también implica una serie de desafíos en la cuestión educativa, incide de manera directa en que estos sean más amplios, alternativos, creativos y críticos, de tal manera que se den en coherencia con la intencionalidad política; es decir, inclusivos, participativos y visibles para la particularidad de todas y todos. Al respecto, Nidia Vanegas nos comparte:

Ejemplo haciendo Participazando para Istmina en el museo de los derechos vaya uno a encontrar referentes de mujeres negras, es complicado, porque en la literatura, en la historia, y demás no figuran. Ahora hablemos de mujeres indígenas, por ejemplo, o de mujeres trans, qué se yo, esa es una de las cosas con las que nos hemos encontrado, y es que hablamos de diversidad, pero también entramos a cuestionarnos qué tan diversas somos, o qué planteamientos tan diversos estamos planteando en estas pedagogías”. (Trabajo de campo, Nidia Vanegas, febrero de 2023)

Figura 13 Metodología de Participazando



Nota: Metodología de Participando, Mujeres Istmina Chocó, 2018. CENTRAP.

Ahora, en Cuanto a la educación Popular feminista, la apuesta en sí y desde CENTRAP, se dirige en la experiencia de nosotras las mujeres, como sujetas cognoscentes, sujetas propias, en autonomía y libertad, desde nuestras voces, desde nuestra historia y como actoras que resisten como dueñas de su propia existencia. Desde este foco central, entendemos que también pretende poner sobre la mesa un debate referente a que en cuanto a lo metodológico y lo educativo, sí es necesario una educación popular que parta de lo feminista, de nosotras, para nosotras y entre nosotras. Al respecto, Ochoa (2007) señala:

Un punto importante del reconocimiento en la pedagogía feminista de la subjetividad y de la vivencia cotidiana generalizadas de las personas, es que en términos metodológicos, se reconoce la necesidad de plantear un trabajo educativo diferenciado para hombres y mujeres, siendo que, a partir de su posición y de su experiencia generalizada, requieren aprendizajes diferentes o incluso radicalmente distintos. (p.11)

La educación popular feminista desde su dimensión pedagógica acoge los saberes de las mujeres, no sólo con la apuesta de validarlos; sino también, de entender que estos hacen parte de sus experiencias y, sobre todo; de sus propias visiones. Son estos, puente de relación con otras mujeres y fuente de conocimiento para la formación y agencia de todas. Desde la dimensión política, pone frente a la mirada subalternizada del régimen patriarcal, poniendo en el centro a las mujeres como sujetas que también son políticas y claves para los procesos de emancipación, partiendo de la liberación de ellas mismas como oprimidas.



Parafraseando a Ochoa (2007) las mujeres como grupo social tienen la experiencia de la subordinación y los hombres de la dominación. En el caso de los hombres, generalmente es necesario que aprendan a desmontar su poder y privilegios, mientras que las mujeres requieren aprender a construirlo.

Esta propuesta, no pretende caer en la radicalización y sectorización, pero sí introduce un análisis sobre las categorías que atraviesan las experiencias de hombres y mujeres, por un lado, los hombres tienen un poder verificado por las mismas estructuras sociales, mientras que las mujeres seguimos organizándonos y moviéndonos, para que nuestras experiencias sean validadas y, sobre todo; dejen de ser basadas en dinámicas de opresión.

Las pedagogías feministas, desde nuestra experiencia situada pretende recuperar y fortalecer nuestra identidad, afirmándonos desde espacios y momentos en los que somos nosotras y nuestra vivencia, protagonistas de la construcción de una subjetividad ciudadana en la que realmente se lea y se asuma un “*nosotras*”.

Por otra parte, mencionar a las mujeres como históricas es hablar de una historicidad que trasciende en el tiempo, en la pugna por ser sujetas no sujetadas, también de la importancia de los territorios como espacio en el que se ha materializado esta lucha, desde las implicaciones que éste recobra para la identidad, la cultura y la vida misma.

Primero, entendemos al cuerpo como ese primer territorio, lugar de disputa, opresión y mecanismo de control, y que ha sido el debate inicial para que las mujeres ejerzamos autonomía, libertad, gobernanza e incidencia desde nuestro propio yo. Como segundo, los territorios como espacios en los que vivimos en comunidad, asumimos roles de cuidado; pero también, donde se



nos ha limitado, donde nuestra incidencia ha sido minimizada y nuestra participación en cuanto a la organización comunitaria.

Es por ello, que desde las pedagogías feministas, *la tercera dimensión abarca lo espacio-temporal*, desde ella comprendemos la incidencia política de las mujeres en la defensa de nuestros territorios, desde la gobernanza de nuestros cuerpos, hasta los cuidados y la capacidad de organización de donde habitamos, como espacios que han hecho de nosotras mujeres en agencia, con aprehensión por sitios que son tan nuestros como de otros, viéndolos como aquellos espacios donde procuramos la preservación del sentido de comunidad, y también; lugares de congregación con otras mujeres, simbólicos en conocimiento y experiencia, donde es posible vivenciar la juntanza y la lucha. Frente a esto, Cristina Pino nos comparte

Una se ha encontrado casos de vulneración incluso de violencias físicas y violaciones, entonces las mujeres lo que nosotras, creo que aportamos es que las mujeres al interior de esos procesos organizativos han empezado a tener y a buscar y a reivindicar sus propios espacios de participación y que lo que se decidan en el territorio cuente con la voz de las mujeres ¿no? (Trabajo de campo, Cristina Pino, 2023)

Descifrar lo espacio-temporal involucra ver escenarios donde se da la práctica de los saberes, la vida y todo lo que esto conlleva, como apuestas alternativas, donde se gesta desde la pedagogía una acción transformadora, donde las mujeres desde su propio ejercicio emancipatorio politizan los espacios y se construyen como el sujeto colectivo mujeres. Cristina Pino lo narra de la siguiente manera

Entonces yo creo que nosotras el trabajamos que hacemos es eminentemente político, desde



ellas como sujetas, un poco en claves en que lo personal es político, y es que ellas avancen en el ejercicio de su ciudadanía, que avances como sujetas sociales y políticas en sus territorios. (Trabajo de campo, Cristina Pino, febrero de 2023)

Leer y entender los territorios, no sólo como territorio refiriéndonos a un lugar físico en sí; sino a esos espacios alternos donde también emergen y se inventan saberes, es entender las dinámicas y conocimientos que se dan dentro del mismo. Reflexionar sobre estos, implica resignificar conceptos, identidades e imaginarios, abriendo campos valiosos desde la diversidad y desde la mismidad de las sujetas que lo generan, lo habitan y lo preservan. Citando a Ochoa (2007)

Estos aspectos señalados implican la creación o la valoración de espacios en los que se puede producir el conocimiento, y que resultan distintos a los tradicionalmente valorados en otras pedagogías. El pequeño grupo de reflexión, una charla, una experiencia de afirmación personal, una pequeña rebeldía, pueden ser el objeto del conocimiento y/o el lugar donde se producen nuevos saberes, los cuales se consideran totalmente legítimos e importantes para enunciar otras realidades y abrir horizontes diferentes. (p.11)

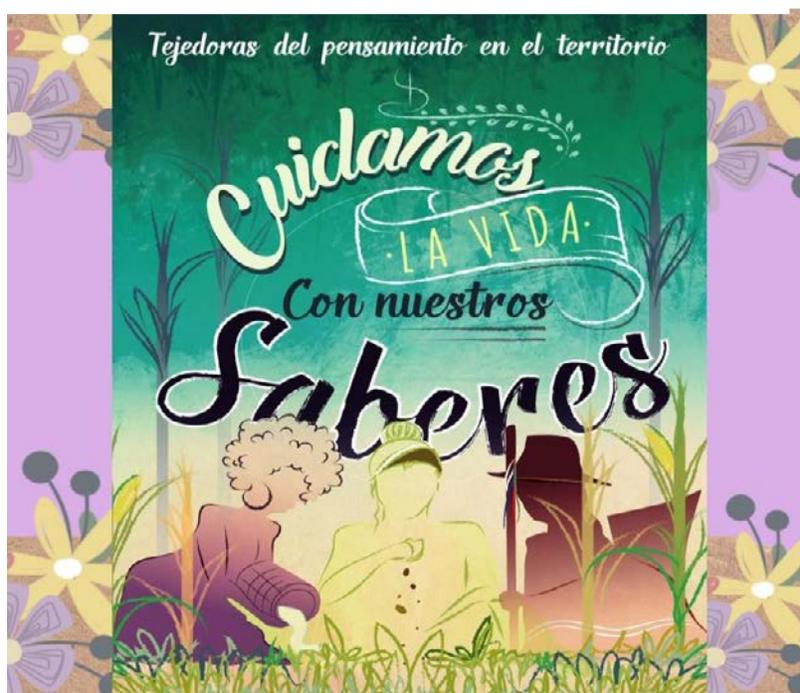
CENTRAP, desde su accionar político y comprometido con las mujeres, lleva a cabo sus metodologías con las mujeres desde sus territorios para sus territorios, mediante propuestas que implican el desenvolvimiento de sus saberes y la incidencia de los mismos para el ejercicio de participación, gobernanza y cuidado territorial. Esta acción, se sostiene en el concepto de juntanza, que se materializa en cómo los territorios se convierten en escenarios de experiencias, intercambio de saberes y convergencia con otras mujeres para el fortalecimiento de los mismos.

Al respecto, Nidia Vanegas reafirma que desde CENTRAP esto es vital, y es un constante para su apuesta social con las mujeres:



Pero siempre como haciéndoles ese énfasis en ustedes son sujetas de derecho, y son agentes también de transformación de su territorio, y por ende ustedes ya pueden estar vinculadas a procesos de incidencia dentro de sus territorios. No tienen que ser Francia Márquez, o sea una mujer indígena que sabe que necesita, y sabe cómo lograr eso, ya es una mujer totalmente capaz de incidir en un territorio. (Trabajo de Campo, Nidia Vanegas, 10 de febrero de 2023).

Figura 14 Cartilla Tejedoras de Pensamiento



Nota: En marcha el proyecto tejedoras del pensamiento en el territorio, 2020. CENTRAP

Desde tejedoras del pensamiento, CENTRAP asume una posición crítica y reflexiva sobre la importancia que tiene el territorio y los saberes para las mujeres, entendiendo que estos también son elementos principales para ejercer procesos pedagógicos, vivenciales y situados en la experiencia de cada una de las que participa de esta apuesta.



Las mujeres y su conocimiento como agujas y madejas se entrecruzan en juntanza para consolidar un tejido social por una vida digna, sostenible y segura desde sus territorios.

Reconociendo la organización y articulación de Las mujeres campesinas, urbanas, indígenas y afrodescendientes de los municipios de Argelia, Cocorná y San Francisco en Antioquia; La Dorada, San Miguel, Florencia en Región del Magdalena centro, Caldas; los resguardos asociados al CRIC en el Cauca, las lideresas afro del Medio Atrato, Quibdó e Istmina en Chocó; las mujeres de Soacha, Cundinamarca y de los resguardos de Sampués en Sucre; desde su identidad étnica y territorial, tiene como punto de partida el relevante trabajo que realizan las mujeres en educación ambiental, medicina ancestral, organización y liderazgo comunitario, y agroecología. Todo esto, con miras a la preservación de sus tradiciones, aprehensión de sus territorios y, sobre todo; como actoras políticas y sociales claves en las dinámicas de participación y colectividad en sus regiones.

Por otro lado, es importante en este punto que introduzcamos la importancia de los procesos de educación popular feminista, que engloban las pedagogías feministas para guiar el carácter pedagógico sin perder el horizonte político; pues dentro de su propuesta transformadora es que la educación tenga alternativas de conocimiento desde los espacios que las sujetas consideren como espacios propios, desde donde se reconocen y pretenden incidir, su entorno.

Los saberes y la capacidad de estos para cuidar y crear son simbólicos y reflexionar desde ellos, abre espacio a nuevos escenarios de aprendizaje.

Enlazar el territorio en las pedagogías feministas y en la EPF en sí, es ver el territorio desde como lo ven y lo viven las mujeres, el objetivo desde CENTRAP es que en alianza con estas apuestas novedosas y los conocimientos de las mujeres se sienta la voz y movimiento activo de las



mismas. Es por ello, que en el ejercicio de defensa y aprehensión del territorio las mujeres identifican riesgos, conflictos y afectaciones de carácter socioambiental diferenciadas también por la categoría de género en intersección con la categoría étnico racial y la ubicación geográfica, puntos que también inciden en las condiciones en las que se puede dar tanto el ejercicio pedagógico como político.

Los encuentros, bajo esta línea metodológica, reflexiva y activa comparte herramientas, es ahí donde las mujeres desde su rol de educadoras y lideresas formulan de manera colectiva propuestas y acciones para avanzar en la gobernanza ambiental y territorial, además de propender la defensa de sus derechos y la visibilización de sus problemáticas para generar conciencia social sobre efectos de la diferenciación y sobre la necesidad de trabajar desde una conciencia de género, en aras de garantizar la vida y la permanencia de un territorio próspero y seguro para las mujeres.

Nidia Vanegas, desde su experiencia en territorio y ejercicio mismo, nos comparte:

Porque tenían que mapear los riesgos sociales y ambientales de sus territorios relacionados con el enfoque de género. Entonces pues eso fue toda la metodología que construimos para que las mujeres pudieran visualizar mapas que ellas jamás habían visto. un mapa de Quibdó y pudimos ver, por ejemplo, que el manejo de la cartografía, es más, estaba muy ligado a los hombres, eran los hombres los que manejaban ese tipo de información. Entonces es como el aprender haciendo, cómo se interactúa, pero son ellas las que acogen ese conocimiento y lo trabajan en sus territorios. (Trabajo de campo, Nidia Vanegas, febrero de 2023).

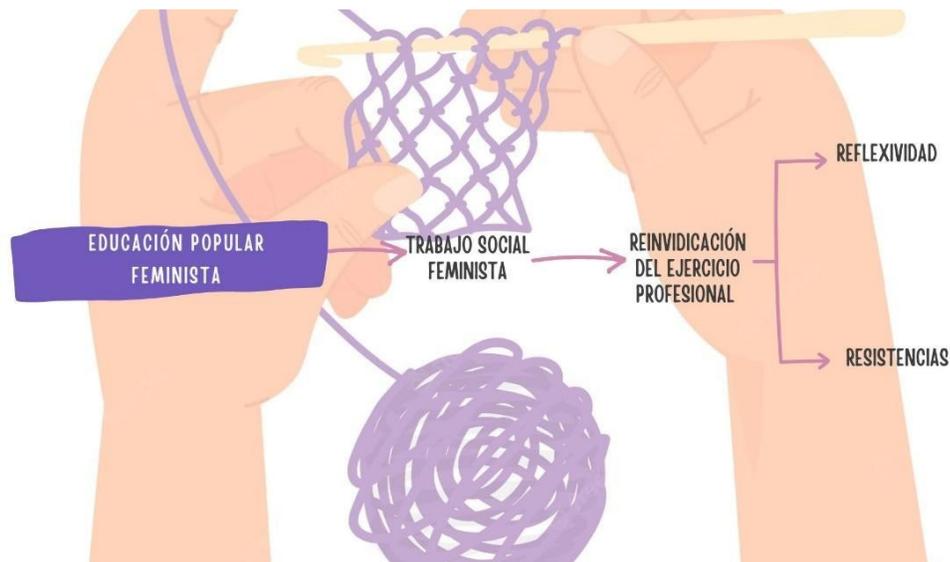
Liderar procesos, utilizar herramientas, mapear, realizar cartografías, son elementos que también se enlazan con los saberes, para construir metodologías que se aproximen cada vez más a



conocer el territorio y tener aprehensión por el mismo, las mujeres se apropian de este tipo de estrategias y desde ahí también se agencian así mismas en su ejercicio político y social, compromiso que ellas también sienten que tienen con su comunidad.

Cuando somos insistentes y redundantes en que el conocimiento y el ejercicio del mismo va más allá de la academia, es porque entendemos que, en el territorio, donde las mujeres vivimos las escenas más profundas de la vida, desde el cuidado, hasta el propio conflicto, existe una serie de aportes que día a día se configuran en resistencias, y que en términos de conocer también hacen parte de entender las nuevas realidades sociales, tan vivientes y amplias como las mismas mujeres que la viven.

Figura 15 Categorías de análisis



Nota: Categoría deductiva y emergente 3, Elaboración propia.



4.5 Entre debates y aportes: Reflexionando la importancia de un trabajo social feminista

A fin de comenzar con este apartado, queremos resaltar la importancia de un trabajo social que mire la realidad desde lentes feministas. En su apuesta de criticidad, ejercicio social; y como hemos mencionado en varios momentos de esta investigación, un ejercicio también político, es necesario incluir la cuestión y el saber feministas como una perspectiva que se consolida, que continúa en debate y que se alimenta de la recopilación histórica, experiencial y de saberes de mujeres que han construido un camino de enunciación y resistencia a un sistema de índole patriarcal y subalternizador.

Las mujeres interactuamos desde distintos ámbitos, localizadas en una misma categoría de género que nos conecta. Somos conscientes que desde la particularidad de cada una el sistema patriarcal nos transgrede y en los encuentros que tenemos en plazas, en salones, en las calles, en charlas, en territorios y en tertulias son los momentos donde gestamos espacios de diálogo y organización para hacer resistencia desde nuestras voces y prácticas ante el mismo.

El trabajo social hace parte de estos escenarios y su acción de incidencia está presente. Como hemos mencionado en otros momentos, las prácticas pedagógicas de CENTRAP cuentan con una carga política potente, trabajo social, en relación con la intencionalidad de la propuesta de educación popular feminista, no son ajenos a este ejercicio de politización, pues desde el abordaje comunitario con una perspectiva feminista, se configura como un hilo que teje la incidencia política en las formas de organización comunitaria y participativa para las mujeres, y la construcción de conocimiento desde un diálogo de saberes y reconocimiento de los mismos. Por su parte, Cristina Pino desde su experiencia nos comparte

Claro que sí, digamos que en el trabajo social pues el contacto con las comunidades



populares, las organizaciones sociales, pues se puede hacer desde distintos lugares. Mi vida y digamos que la práctica de ese trabajo social se fue centrando en los procesos de educación, y de formación y capacitación[...]muy asociado a lo que era el planteamiento de la investigación acción participativa. (Trabajo de campo, Cristina Pino, febrero de 2023)

Es en este tejido, que la juntanza y la participación entre mujeres se evidencia, en un proceso que nos recuerda que con otras encontramos aquello que creíamos perdido en medio del patriarcado que nos silencia. Al respecto Cristina nos comparte:

“Entonces la voz de las mujeres es muy importante para nosotras, en ese diálogo de saberes con ellas. Eso también les ayuda a descubrir desde lo que nosotras les ponemos en la mesa, asuntos que les permiten comprender sus propias realidades y eso también contribuye a la desnaturalización de las violencias que se ejercen en contra de las mujeres”. (Trabajo de campo, Cristina Pino, febrero de 2023)

Como trabajadoras sociales conscientes en este ejercicio despatriarcalizamos y desjerarquizamos las relaciones con otras mujeres, rompemos el sentido de profesional-persona para entrar a entender la realidad de la otra desde una dimensión que nos conecta, en la que tanto ellas como nosotras descubrimos nuestro poder, nuestra resiliencia, nuestra capacidad de agencia y los saberes que han edificado nuestra vivencia. Transversal a esta acción poderosa, hacemos resistencia a la producción de dinámicas que el sistema patriarcal nos ha enseñado, que permea tanto la academia como la vida misma. Tal como lo menciona Fanny, desde lo dialógico en las pedagogías que ha abordado de la mano de otras mujeres

Mi rol...Yo me veo como una facilitadora, yo cuando estoy trabajando creo que yo tengo



la capacidad de que la gente saque su potencial, yo facilito cosas, porque yo pregunto mucho cómo se siente, cómo lo vive. Entonces para mí ha sido un rol como facilitadora [...]yo creo que la gente es capaz de crear y producir pensamiento, y la hago sentir orgulloso de lo que es capaz de hacer. (Fanny Gómez, Trabajo de campo, marzo de 2023)

De esta manera, entendemos que, por encima de ser profesionales, somos mujeres en acción, que nos construimos y reconstruimos todos los días, y que también buscamos transformar nuestros entornos. Por su parte, Riveiro (2019) respalda esta idea mencionando que

Nuestra práctica profesional inserta en una organización feminista nos lleva a pensar y afirmar que resulta imposible separar la Teoría Crítica de la Teoría Feminista si bregamos por la emancipación social y política de las mujeres. Tampoco sería posible pensar en una relación jerárquica entre ambas, sino más bien en una relación dialéctica necesaria para evitar un quehacer profesional escindido. (p.281)

Por otro lado, parte de construir lo crítico desde la reflexividad fuerte con sentido feminista, es cuestionar el discurso y la práctica. Tanto de lo patriarcal y la heteronorma; como también de métodos y debates de la profesión, y la introducción de la misma en el conocimiento que gesta desde la academia. Como lo sostiene Giamberardino (2019):

La manera como se organizan las relaciones entre poder y conocimiento en la universidad, y a través de ella, posibilita que se vivan esas relaciones sin reflexionar sobre ellas [...]. Este “no ver” participa en las prácticas dominantes que regulan las relaciones sociales en que vivimos. A lo largo de la historia, las universidades han sido y siguen siendo fundamentales para la producción y la reproducción de tales prácticas. (p. 84)



Aunque a veces es vertiginoso plantear una serie de preocupaciones sobre lo que se considera el aparato formal de la ciencia, el orden de la verdad, que también condiciona una profesión como trabajo social; en cuanto el lenguaje, nivel intervenido y hasta el método para conocer, es necesario y parte de la lucha política, discutir sus efectos y reimponer una mirada del mundo social más aproximada a la realidad, hablando desde la realidad epistémica, disciplinar, social y política de las mujeres desde cualquier particularidad.

Poner en duda, polemizar, reafirmar y rechazar, una y otra vez, ha permitido encaminar al trabajo social en una acción de *reflexividad*, de reivindicación con la disciplina misma y con las mujeres. No sólo con quienes la elegimos en coherencia con nuestro compromiso político y social feminista, sino también; con aquellas mujeres que la academia, a veces violenta y siempre patriarcal les ha despojado la validez de un conocimiento vivencial y popular.

Reflexionar desde la práctica donde reposa la acción, permite desplegar las miradas hacia las lagunas que el trabajo social y otras disciplinas de las ciencias sociales no han tenido del todo en cuenta frente al mundo social de las mujeres y la cantidad de condiciones que nos doblegan.

No es la primera vez que escribimos sobre algunos vacíos, aproximarse a la realidad de las mujeres, intervenir desde lo propio de la experiencia y recurrir a alternativas dinámicas que permitan la comprensión y abordaje de nuestra realidad, nos remite nuevamente a reflexionar y debatir sobre lo que ya está, abriendo aún más las miradas y las mentes a la posibilidad de construir metodologías y epistemologías que incorporen los saberes feministas como punto de partida y horizonte de llegada, Tal como lo menciona Riveiro (2019) “toda reflexión nos mueve a la acción, y toda acción nos lleva a la reflexión como nos guía la práctica feminista” (p. 273).



Partiendo de este ideario, Cristina Pino como trabajadora social y educadora popular hace un especial énfasis en el efecto que tiene reflexionar sobre la práctica en contextos situados, desde su experiencia como trabajadora social nos comparte:

Pues yo creo que las trabajadoras sociales ya no pueden seguir llegando a las comunidades pensando que las comunidades son neutras y que y que todo, no, o sea eso ya no puede pasar. Yo creo que el enfoque de género y digamos hace esa contribución a las ciencias sociales, ¿no? Y teoría género y que emerja la categoría de género en las ciencias sociales y que digamos todas estas historiadoras, sociólogas ,antropólogas que le han hecho aportes tan importantes a la teoría de género, pues hacen que una que una profesión como el trabajo de social no puede estar de espaldas sean o no feministas declaradas es decir, tú no puedes seguir llegando a la comunidad pensando que la población toda vamos a hacer un programa para la comunidad tal ,sin darte cuenta que tienes que mirar las necesidades diferenciadas por género, ¿no?. (Trabajo de Campo, Cristina Pino, febrero de 2023).

Las palabras de Cristina nos llevan a reflexionar en torno a dos aspectos importantes dentro de la práctica feminista del trabajo social. Primero, el quehacer profesional debe estar acompañado de una reflexión crítica sobre las condiciones y opresiones patriarcales que viven las mujeres, y cómo esto impacta sus vidas de manera diferenciada, de forma que permita poder transformar estas condiciones. En relación con la propuesta de mujeres al oeste (2019) considerar dichas cuestiones “mantiene el criterio de incorporar las múltiples perspectivas que quedan fuera del discurso social, que requiere de un sujeto de conocimiento situado y que parte de las experiencias de las mujeres, reconociendo nuestras identidades diversas” (p. 275).

Y segundo, el trabajo social como disciplina, y las trabajadoras sociales como mujeres



ubicadas en un mismo plano social y causal; deben comprometerse dentro de sus espacios de intervención e investigación con romper dinámicas que sirvan a las relaciones de poder que causen desigualdad y violencia para las mujeres.

La reflexividad permite entender de qué manera todas hemos sido tocadas por el sistema patriarcal, oprimidas por múltiples violencias, y que, para abordar la realidad de otras mujeres desde un sentido reflexivo, consciente y consecuente, primero debemos pensar sobre nuestra propia experiencia. Según mujeres al oeste (2019) “seguir este proceso nos recuerda permanentemente que pretendemos conocer y transformar la cotidianidad de las mujeres, siendo conscientes y asumiendo que estamos ubicadas genéricamente en una misma dimensión social y crítica” (p. 275).

Desde las prácticas de las trabajadoras sociales de CENTRAP se ha procurado que estas respondan a las necesidades específicas y reales de cada mujer, teniendo como punto de partida la comprensión de las violencias y opresiones de género social, política, cultural y económicamente estructuradas. Esto implica, como lo menciona Cristina poder destejer en las mujeres aprensiones y patrones culturales que perpetúan y justifican en sus vidas la injusticia, la violencia y la discriminación:

Entonces nosotras hemos logrado también poder hacer esa interseccionalidad entre los derechos que les asisten por ser mujeres, pero también las compresiones que debemos tener sobre su cultura y sus cosmovisiones, porque muchas veces esas cosmovisiones lo que hacen es justificar esas formas de explotación y discriminación. Entonces quienes tienen cosmovisión indígena pueden decir no es que aquí los pueblos originarios tal cosa frente a las mujeres y si bien nosotros entendemos eso, nosotras lo que buscamos pedagógicamente es instalar preguntas a esos constructos no eh para que las mujeres puedan eh vivir



realidades distintas a la que la cultura le impone. (Trabajo de Campo, Cristina Pino, febrero de 2023)

Si bien se busca que el trabajo social como disciplina atiende a múltiples categorías que transversalizan la vida social de las mujeres no puede llegar a ser disruptivo con las realidades de las sujetas; escuchar y comprender cuestiones como la cosmología, la cultura y las costumbres hace parte de asumir la realidad de forma crítica y un compromiso con los retos metodológicos y epistemológicos que pueden emerger.

Encaminar la acción permite develar sus efectos, es por ello, que rescatamos lo valioso de la misma desde la apuesta de CENTRAP. Traer a escenarios públicos, sociales y académicos, la recopilación de sujetas históricamente subalternizadas incluso por otras mujeres desde la ola del feminismo blanco; sus voces, saberes y participación en distintos espacios introduce una fisura entre lo que se considera las esferas de lo privado y lo público.

Las mujeres, como su vida misma eran limitadas por lo privado, temas como sus derechos, su participación, su opresión, o cuestiones específicas relacionadas con lo personal y experiencial eran desconocidas; y, por ende, desentendidas de lo social que es el campo donde opera lo público.

Si se pretende una politización del ejercicio profesional y de sus acciones en sí, es necesario partir de develar lo que se considera privado, de entender que cuestiones como la opresión, la diferenciación y el sistema sexo-género en lógica patriarcal, hacen parte del debate, que operan e inciden al momento de intervenir e investigar, y que reflexionar sobre ellas para poner en marcha la acción aporta a la lucha y resistencia de las mujeres. Por su parte, Montaña (como se citó en Riveiro, 2019) señala que “politizar la práctica profesional, requisito fundamental del Trabajo Social Crítico, implica develar, descubrir y explicitar las tensiones e intereses existentes entre lxs



sujetxs y actorxs de las realidades donde intervienen” (p. 278).

Desde la reflexión-acción de Cristina como trabajadora social y educadora popular, al igual que las demás mujeres que componen CENTRAP desde el ámbito pedagógico; hacen del trabajo social un medio para romper con lo limitante que llega a ser lo privado para las mujeres. Entendiendo que desde su incidencia en la participación conjunta, desde la toma de saberes para construir metodologías y conocimiento, hasta la acción política de encaminar la lucha por los derechos de las mujeres en su territorios, incurre a que esto llegue a expandirse en lo público, a tenerse en cuenta en las agendas de demandas y problematizaciones, por una equidad para las mujeres, de poner en debate cuestiones que antes ni siquiera se hablaban porque no existían en los asuntos públicos, y no se les atribuía un valor en las demás esferas del mundo social.

Trabajo social, desde la idea de un feminismo que se compone de saberes feministas y experiencias vivenciales, como lo ha sido en la trayectoria de CENTRAP, no se queda únicamente en el conocimiento de las categorías que generan las violencias y opresiones, para quedar en un diagnóstico, sino por el contrario; y así como lo respaldamos parafraseando a Riveiro (2019) el trabajo social y el feminismo como teorías críticas, deben llevar las denuncias a planos políticos, entendiendo que lo personal es político.

Temas reservados al espacio privado, que contienen aspectos de dominación patriarcal y opresión hoy invaden el tema de lo político como escenario de debate, entendiendo que al mismo como ámbito de lucha que permite la transformación en todos los demás ámbitos. (p. 277)

Por último, el trabajo social con la influencia de la propuesta emancipadora de educación popular feminista, además de moldear nuevas formas de conocer desde lo experiencial y vivencial,



pone en evidencia que la teoría sin práctica no se devela en sí, y que más allá de la teoría la acción concreta es la que construye, reconstruye, enseña e incide en una verdadera transformación social.

4.6 *Inciendo desde nuestra voz:* La experiencia de investigación feminista en el congreso de empoderamiento femenino, Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, México

Desde nuestra posición como mujeres capaces de inspirar más allá de la reflexión teórica, más allá de un ejercicio que se limitara únicamente al ámbito académico, siempre quisimos que la experiencia de la investigación fuera relevante, vivencial y vibrante; tanto para las mujeres de CENTRAP que nos compartieron su voz, como para nosotras desde nuestro propio ejercicio político y social como mujeres trabajadoras sociales.

No es necesario devolernos a las bibliografías, documentos y debates para asumir que los espacios cognitivos también han sido espacios de lucha para nosotras, el ámbito de la voz, la experiencia, el conocimiento, ha sido sometido a la subalternización por la academia patriarcal y científica; Parafraseando a Giamberardino (2019) las condiciones de aparición de los discursos feministas se encuentran condicionados negativamente por el andamiaje de dinámicas sexistas y androcéntricas, de las instituciones desde donde proponemos y validamos saberes.

Sin embargo, la acción de muchas mujeres desde el pensamiento feminista ha logrado posicionarse como un campo de saber, y nuestra acción con esta investigación no ha sido ajena a ello. Por el contrario, es una acción que continúa siendo insistente y resistente, permitiéndonos introducir en todas las esferas posibles la necesidad de la incorporación del saber feminista.



La universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en Pachuca de Soto, México siendo una instancia académica y de formación, abrió sus puertas a la luz de nuevas experiencias y nuevos aprendizajes desde mujeres, para mujeres, con las mujeres, a través de la realización del **XIX Congreso Nacional de Empoderamiento Femenino 2023**, el cuál buscaba la participación de mujeres alrededor de Latinoamérica para el reconocimiento de apuestas investigativas que recalcaran la incidencia de otras mujeres por cambiar sus entornos, el empoderamiento a partir de sus prácticas y el trabajo por una construcción del conocimiento que articule la práctica y la teoría de las mujeres.

Gracias a nuestra apuesta investigativa, pudimos ser ponentes en este congreso, bajo el eje temático “mujeres en acción cambiando sus entornos”. Dentro del mismo, tuvimos la oportunidad de compartir nuestra experiencia investigativa y de llevar la trayectoria de CENTRAP a más escenarios, sin duda alguna, fue un espacio cargado por el amor de otras mujeres inspiradoras que generaron sin fin de sentires, además de reafirmar el carácter feminista y político que conlleva el ejercicio de investigar y triangular conocimiento desde la propia vivencia, más bien, desde lo propio de cada una.

Cuando espacios como estos confluyen en la juntanza, la charla, la escucha y la complicidad es posible recoger recuerdos y conocimientos, como también, confiar una vez más en lo potente que es la práctica y el saber desde el feminismo; pero que recopila una serie de retos, desde el patriarcado que aún nos toca en muchos espacios, hasta el debate constante por introducir un conocimiento que sea comprendido desde lo experiencial y popular.

Partiendo de este mismo ideario, la lucha feminista y nosotras desde ella, proponemos seguir en pie para darle frente a más retos y en más espacios, cada vez más crítica y reflexiva,



cuestiones que denotan los incidentes políticamente hablando que podemos llegar a ser. Sabemos y somos conscientes, de que poner sobre la mesa la necesidad de la incorporación del saber feminista ya es un acto que reivindica la necesidad de presencia de las compañeras, especialmente en los lugares en los que aún se evidencian los aires subalternizadores.

Captamos el sentido político porque seguimos cuestionando los efectos del poder patriarcal y hasta capitalista, y reflexionamos sobre el empobrecimiento que puede tener el conocimiento sin las voces inspiradoras de las mujeres que día a día también tejen sus apuestas para construirlo.

¡La academia será feminista o no será!

Figura 16 Ejercicio de Ponencia



“Reír nos hizo invencibles, no como las que siempre ganan, sino como aquellas que nunca se rinden”. Ponentes del Congreso de Empoderamiento Femenino, 2023. UAEH, México



Conclusiones

De acuerdo con el objetivo general que guía el proceso de investigación, el cual tiene que ver con la comprensión y configuración de las prácticas-políticas pedagógicas de las educadoras populares de CENTRAP concluimos:

A partir del ejercicio de comprensión de las prácticas político-pedagógicas de las educadoras populares de CENTRAP podemos señalar que su configuración se da a partir de dos aspectos: el primero, corresponde a lo pedagógico que se devela mediante la creación e implementación de metodologías propias que a su vez se alimentan de un diálogo de saberes que reconoce y legitima a las mujeres como sujetas de conocimiento, lo cual permite que dichas metodologías sean situadas y respondan a las realidades sociales, políticas y económicas específicas de cada comunidad de mujeres con las que se realizan procesos de educación popular feminista. Y el segundo, es el aspecto político el cual se comprende desde la acción misma de las prácticas pedagógicas, las cuales aspiran a una emancipación social de las mujeres, y la transformación de sus realidades sociales, comunitarias, familiares, personales y territoriales.

Acorde con el primer objetivo específico, el cual tiene que ver con la forma en las que las metodologías propias que surgen de las educadoras popular se configuran en un aporte a la educación popular feminista concluimos:

Reconocer las metodologías propias de CENTRAP nos llevó a comprender su aporte a la educación popular feminista a través de las particularidades de su acción pedagógica, las cuales tienen como principio ser situadas tanto con las sujetas como con su contexto, capaces de adaptarse a sus realidades. Lo segundo, el carácter lúdico, la presencia del juego como componente cognoscitivo, pero a la vez estratégico para abordar temas de la cuestión social de las mujeres. Lo



tercero, es la creación colectiva del conocimiento desde los principios de la acción feminista, donde todas participan, aportan y reflexionan sobre los componentes pedagógicos y que se entretajan con dimensiones como las vivenciales y personales. De esta manera, se convierten en saberes feministas, que surcando en espacios como los sociales, políticos y académicos se consolidan como un campo de fuerza para pensar y debatir.

Y, por último, la carga potencial es que estas metodologías se elaboran, ejecutan y reproducen desde una perspectiva feminista, que entiende que el sistema patriarcal impacta de forma diferencial la vida de las mujeres y a través de la educación popular feminista busca hacerle resistencia.

Conforme con el segundo objetivo específico el cual pretenden interpretar la incidencia que tienen las pedagogías feministas en la educación popular concluimos:

La incidencia de las pedagogías feministas en la educación popular es la intencionalidad que tienen de abordar las realidades y contextos de las mujeres a partir de tres dimensiones: la primera, lo personal que se ubica en la historia de vida de cada sujeta, asumiendo que lo personal es político puesto que tiene implicaciones en la lectura de sus derechos, experiencias, saberes y cuestiones de su propio mundo social y cultural, y la manera en que esta la concibe desde su propia historia; partiendo de ahí, la encamina hacia su emancipación. la segunda, la experiencial la cual procura que se ponga a las sujetas en el centro de la experiencia pedagógica, lo que significa que el proceso de aprendizaje se desarrolle a partir de la propia identidad, cotidianidad y experiencia vital, donde reposan sus saberes, significados, para llevarla a su propia transformación.

Reconociendo que las mujeres aprendemos con todo el cuerpo y no sólo con las mentes. La tercera y última, que es el espacio temporal, comprende escenarios y momentos en los que estos



se dan, que fueron determinantes para la construcción de la sujeta y de la experiencia sobre la que abarca las demás dimensiones. Señalar estas tres dimensiones son el aporte más significativo de las pedagogías feministas a la educación popular.

Por último, dando respuesta al tercer objetivo específico, el cual pretenden reflexionar sobre la importancia que tiene el poder abordar el trabajo social desde un enfoque feminista, concluimos:

Desde la propuesta de un trabajo social feminista se pretende romper con relaciones jerárquicas y de poder que continúan con la diferenciación entre profesional y usuaria, llevando a que los espacios de investigación-intervención sigan dándose en dinámicas patriarcales. Así mismo, la educación popular feminista como campo de acción para las trabajadoras sociales constituye un escenario en el que; por medio de la participación comunitaria liderada por mujeres, la juntanza entre mujeres y la acción desde una perspectiva feminista; siendo esta última la que se da desde la pedagogía y la reflexión política, configura un campo de saberes, de nuevas relaciones cargadas de un sentido dialógico, como también una dinámica alternativa que nos centra como sujetas, que desde nuestras dimensiones personales y experienciales somos capaces de transformar con una mirada crítica la sociedad clasista, sexista, injusta y sobre todo, patriarcal.

Por otro lado, desde nuestra acción también hacemos este ejercicio de reflexión, a modo de ser coherentes con nuestra apuesta como mujeres y trabajadoras sociales con una perspectiva feminista y popular, lo vemos desde dos puntos:

El primero, haber realizado esta investigación-acción como mujeres y no como profesionales, nos llevó a estar presentes en cada una de las etapas, al lado de las mujeres de



CENTRAP, donde tanto ellas como nosotras actuamos como sujetas en construcción, intercambiamos conocimiento y desde las voces de cada una dimos luz a este documento escrito, que en su contenido no sólo tiene narrativas; sino también, las formas en la que nos vimos a través de los ojos de las otras y la remembranza de cómo construimos nuestro pequeño espacio en el mundo que nos rodea.

El segundo, abrir las puertas dentro de facultad de ciencias sociales de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y el congreso de empoderamiento femenino en la Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, con el tema de la educación popular feminista, que dio apertura a nuevos escenarios de conocimiento y debate, de temas que antes no se habían hablado pero que existían y que al investigarlo se adhieren a la apuesta feminista por espacios donde todas las mujeres hablamos, participamos y construimos.

Este ejercicio, articulado con el sin fin de anécdotas y aprendizajes que recogemos, nos devela que nuestra teoría, adquirida durante cuatro años de academia, sin la práctica en el mundo exterior y las mujeres que nos ayudaron a aterrizarla, no tiene un sentido. Que muchas veces la teoría también queda corta para leer y comprender lo que las mujeres tenemos por decir, y que desde ahí sabemos que nuestro punto de enunciación debe estar respaldado por lo que nosotras mismas conocemos, aprendemos y escribimos.



Recomendaciones

A la Corporación Centro de Apoyo Popular:

Partiendo del reconocimiento de su propio ejercicio político y de la incidencia de este en los territorios y con las mujeres, hacemos un llamado a sistematizar de forma rigurosa los procesos y experiencias que han surgido de sus prácticas, las cuales se destacan porque tienen una carga relevante de conocimiento dentro de la educación popular feminista.

Incluir dentro de su material pedagógico la manera en la que se pueden llevar procesos de educación popular feminista, para poder incidir en las organizaciones sociales de otras mujeres. En coherencia con el ejercicio dialógico que ya vienen realizando.

Recomendaciones a la Universidad y a Trabajo social

A la Universidad Colegio Mayor De Cundinamarca

Entendiendo que la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca es una institución educativa pública, en la que se forma una clase trabajadora y popular, es necesario que la universidad replantee su proyecto pedagógico y compromiso con los estudiantes, en aras de apoyar los procesos investigativos que surgen desde los propios estudiantes para poder optar por un título universitario.

Así mismo, revisar las condiciones conductuales bajo las cuales se están elaborando los procesos de trabajo de grado, cuestiones como lo son tiempos, asesores e incluso la rigurosidad en la que se evalúa el proceso profesional, llega a ser violento y poco cuidadoso con quienes la realizamos. La idea, es hacer de la investigación y la propia intervención escenarios de interés y de participación, bajo líneas que permitan una lectura de horizontes más amplios y que aporten de



manera significativa tanto a la cuestión profesional, como a la vida misma de las personas que logramos ingresar a esta alma mater.

Por último, es necesario retomar la importancia de la cuestión de género tanto en las aulas como en los mismos acompañamientos y procedimientos que maneja la universidad, en aras de reconocer la importancia que tiene situarse en la experiencia feminista para consolidar puntos que atiendan nuestras necesidades, situaciones e incluso; las relaciones que se gestan dentro de las aulas para la construcción de conocimiento, las cuales muchas veces tienen una influencia patriarcal y diferencial para nosotras.

A Trabajo Social

Como primera recomendación, mencionamos la importancia que tiene el abrir la mirada hacia la investigación e intervención de forma no tan estructural y más bien vivencial, reafirmando el compromiso social y político que tiene la profesión con las personas, comunidades y territorios. Es necesario que estas sean profundas, ahondadas, respetadas y valoradas, para no continuar cayendo en un extractivismo epistémico; y sobre todo empezar a reconocer realmente a los sujetos como sujetos y no como objetos de conocimiento.

La segunda recomendación, reside en hacer de la relación entre profesionales-usuarios, una relación no jerarquizada, sino que por el contrario sea dialógica y consecuente con el compromiso que la profesión replica. Estamos inmersos en un mismo plano causal y vivencial, como sujetos



que reconocen a los otros y desde esa misma lectura debemos ejercer la profesión para el aporte a un verdadero tejido social.

Por último, recomendamos incursionar la perspectiva feminista y los supuestos de la educación popular feminista como un campo de acción del trabajo social, entendiendo que dentro del mismo se reconoce el ejercicio de las mujeres y mantiene un carácter emancipatorio, consecuentes con las apuestas que el trabajo social incidente busca tejer actualmente, y que de manera beligerante hace frente a un sistema que nos reprime desde muchas aristas y que imposibilita muchas veces, llegar a una transformación social.



Referencias Bibliográficas

- Alvarado, M. (2018). Junturas teóricas para los feminismos
- Balash, M., & Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en psicología social*, 1(3), 44-48.
- Carosio, A., Rodríguez, M. S., Ide, M. V., Monzón, A. S., Girón, A., Correa, E., Ide, E. A. V., Rostagnol, S., Ávila, M. B., Ferreira, V., Barrueta, N. V., Sotomayor, A. A. M., Santos, L. R. S., de Lisboa Santos, J., & Romero, L. K. (2017). PERSPECTIVAS FEMINISTAS PARA AMPLIAR HORIZONTES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO. In M. S. Rodríguez (Ed.), *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina* (pp. 17–42). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv253f52b.4>
- Cendales, L. Mejía, M., & Muñoz, J. (2013). *Entretejidos de la educación popular en Colombia*. . Ediciones desde abajo. (P, 81).
- Chávez, N. L. L. (2012). La propuesta de la hermenéutica feminista como método en los estudios de comunicación. *Derecho a comunicar*, (4), 33-45.
- Corporación Centro de Apoyo Popular, [CENTRAP] (2020, 25 de junio). En marcha el proyecto “Tejedoras del pensamiento en el Territorio”.
- Fritzen, C. (2021) Nuevos aportes para la incidencia política desde la educación popular, educación popular e incidencia política, fé y alegría internacional. (p. 34).
- Fritzen, C. (2021) Nuevos aportes para la incidencia política desde la educación popular, educación popular e incidencia política, fé y alegría internacional. (p. 23).
- Galeano, M. E. (2020). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Universidad



- Giamberardino, G. (2019) *De ausencias y suturas feministas para un trabajo social emancipador*. Trabajo social y feminismos: perspectivas y estrategias en debate (p.83)
- Goikoetxea, I. G., & Fernández, N. G. (2014). Producciones narrativas: una propuesta metodológica para la investigación feminista. *Otras formas de (re) conocer*, (p. 97)
- Gómez, D.M. (2011). *Dinámicas del movimiento feminista bogotano: historias de cuarto, salón y calle, historias de vida (1970-1991)*. Universidad Nacional de Colombia. (P.189)
- Guzmán, N., & Triana, D. (2019). Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. *Ciencia Política*, 14(28), 21-47.
- Guerrero, M. A. (2016). Silencios, fricciones y resistencias en los espacios cotidianos de activismo y academia: una propuesta de agenciamiento político feminista. *Anuario Centro de Investigación y Estudios Políticos*, (7), 84-99.
- Guzmán, N., & Triana, D. (2019). Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. *Ciencia Política*, 14(28), 21-47.
- Hernández, T. B., & García, L. O. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, (33), 6.
- Korol, C. (2007). *Hacia una pedagogía feminista: géneros y educación popular*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo: América Libre, 2007.
- Korol, C. (2019). Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera. *Nueva sociedad*, 265, 142-152.
- Korol, C., & Castro, C. (2016). Feminismos populares. *Pedagogías y políticas*. Buenos Aires: América Libre.



Lamus Canavate, D. (2010). *De la subversión a la inclusión: movimientos de mujeres de la segunda ola en Colombia, 1975-2005*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (P. 32)

Lamus Canavate, D. (2010). *De la subversión a la inclusión: movimientos de mujeres de la segunda ola en Colombia, 1975-2005*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (P. 33)

Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerriera, L., & Bolcatto, S. (2007). Trayectorias: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales del Trabajo Social. *Cátedra Paralela*, (4), 33-39.

Lorenzo, C. R. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação*, (p.16).

Maldonado, J. E. (2018). Metodología de la investigación social: Paradigmas: Cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario

<https://elibro.net/es/ereader/bibliotecaupt/70335?bfpag=1&bfsearch=&bffolder=80567&prev=bf>

Mejía, M. R. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: una construcción desde el sur. *Pedagogía y saberes*, (43), 37-48.

Melero Aguilar, N. (2012). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad: un análisis desde las ciencias sociales. *Cuestiones pedagógicas*, 21, 339-355.

Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. p, 44-48.

Moore Torres, C. (2018). Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios. *Estudios Políticos*, (p.53)



- Moore Torres, C. (2018). Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios. *Estudios Políticos*, (p.247)
- Nadeau, D. (1996). Educación popular feminista: Creando Una Nueva Teoría Y Práctica/Feminist popular education: Creating New Theory And Practíce. *Aquelarre*, 20, 33.
- Ochoa, L. (2007). UNA PROPUESTA DE PEDAGOGÍA FEMINISTA: TEORIZAR Y CONSTRUIR DESDE ELGÉNERO, LA PEDAGOGÍA, Y LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS FEMINISTAS. Ponencia presentada en el “I Coloquio Universidad Pedagógica Nacional–Fundación para la Cultura del Maestro.
- Ortiz, B., & Yudich, B. (2021). Memorias y patrimonio feminista: estrategias de agenciamientos feministas de mujeres autoconvocadas del “otoño e invierno 2018” en la Universidad de Concepción (p. 54)
- Ortiz, B., & Yudich, B. (2021). Memorias y patrimonio feminista: estrategias de agenciamientos feministas de mujeres autoconvocadas del “otoño e invierno 2018” en la Universidad de Concepción. (p.57)
- Riveiro, L. (2019). Trabajo Social y feminismos: perspectivas y estrategias en debate. (p. 268)
- Riveiro, L. (2019). Trabajo Social y feminismos: perspectivas y estrategias en debate. (p. 275)
- Riveiro, L. (2019). Trabajo Social y feminismos: perspectivas y estrategias en debate. (p. 280)
- Sáenz, I., & Rapacci, M. L. (2013). La educación popular feminista una perspectiva que se consolida. *Educación, ciencia y tecnología*. (p. 14-15)
- Sayago Quintana, Z. B. (2003). *El eje de prácticas profesionales en el marco de la formación docente. (Un estudio de caso)*. Universitat Rovira i Virgili.



Serret, E. (1999). Hermenéutica y feminismo. Por qué es interdisciplinaria la teoría de género.

Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, (45), (p.21).

Silva, J., Barrientos, J., & Espinoza-Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. *Alpha (Osorno)*, (37), 163-182.

Svampa, M. N. (2015). Feminismos del Sur y ecofeminismos. (127-128)

Torres Rincón, S. M. (2019). La construcción subalterna de los feminismos populares en Colombia, 1970-2017. page, 122

Torres Rincón, S. M. (2019). La construcción subalterna de los feminismos populares en Colombia, 1970-2017. page, 89

Triana, D. (2019). Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. *Ciencia Política*, 14(28), 21-47.



Anexos

Anexo 1 Certificados de participación ponencia



Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Área Académica de Trabajo Social, Sociología y Demografía, Lingüística, Ciencia Política y Administración Pública, Ciencias de la Comunicación, Derecho y Jurisprudencia, Red Académica contra la Violencia de Género en las IES "Reconstruir" ICSHu

Otorgan la presente

CONSTANCIA

A:

Jimena Alexandra Landinez Cardona

Por su participación como Ponente con el tema: Un aporte a la educación popular feminista desde las producciones narrativas de las mujeres que pertenecen a la Corporación Centro de Apoyo Popular.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"
Pachuca de Soto, Hgo., 27 de marzo de 2023

Firmado digitalmente
por Mtra Ivonne
Juárez Ramírez
Fecha: 2023.03.27
07:46:49 -06'00'



Empo/0084

Directora del ICSHu





Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Área Académica de Trabajo Social, Sociología y Demografía, Lingüística, Ciencia Política y
Administración Pública, Ciencias de la Comunicación, Derecho y Jurisprudencia,
Red Académica contra la Violencia de Género en las IES "Reconstruir" ICSHu

Otorgan la presente

CONSTANCIA

A:

María Fernanda Avellaneda Romero

Por su participación como Ponente con el tema: Un aporte a la educación popular feminista desde las producciones narrativas de las mujeres que pertenecen a la Corporación Centro de Apoyo Popular.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"
Pachuca de Soto, Hgo., 27 de marzo de 2023

Firmado digitalmente
por Mtra Ivonne
Juárez Ramírez
Fecha: 2023.03.27
07:46:49 -06'00'



Empo/0083

Directora del ICSHu



Anexo 2 Consentimientos informados



UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
2023

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Ana Patricia Ruiz identificada con el número de cedula 41682769 autorizo a las trabajadoras sociales en formación María Fernanda Avellaneda y a Jimena Landinez Cardona de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, en el marco de la investigación "Un aporte a la educación popular feminista desde las producciones narrativas de las mujeres que pertenecen a la Corporación Centro de Apoyo Popular" a la grabación y recolección de material audiovisual y fotográfico, el cual será confidencial y con fines académicos.

En constancia firmo el día 24 del mes 02 del año 2023.

Firma: Ana Patricia Ruiz





UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
2023

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo MARTHA DELA P. identificada con el numero de cedula 41609832, autorizo a las trabajadoras sociales en formación Maria Fernanda Avellaneda y a Jimena Landinez Cardona de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, en el marco de la investigación "Un aporte a la educación popular feminista desde las producciones narrativas de las mujeres que pertenecen a la Corporación Centro de Apoyo Popular" a la grabación y recolección de material audiovisual y fotográfico, el cual sera confidencial y con fines académicos.

En constancia firmo el dia 24 del mes 02 del año 23

Firma





UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
2023

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Nelia Andrea Vargas Pérez identificada con el número de cedula 53.106.180 autorizo a las trabajadoras sociales en formación Maria Fernanda Avellaneda y a Jimena Landinez Cardona de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, en el marco de la investigación "Un aporte a la educación popular feminista desde las producciones narrativas de las mujeres que pertenecen a la Corporación Centro de Apoyo Popular" a la grabación y recolección de material audiovisual y fotográfico, el cual será confidencial y con fines académicos.

En constancia firmo el día 10 del mes 02 del año 23

Firma:

Nelia Vargas Pérez





UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
2023

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Jimena Hana Gonzalez identificada con el numero de cedula 52083707 autorizo a las trabajadoras sociales en formación Maria Fernanda Avellaneda y a Jimena Landinez Cardona de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, en el marco de la investigación "Un aporte a la educación popular feminista desde las producciones narrativas de las mujeres que pertenecen a la Corporación Centro de Apoyo Popular" a la grabación y recolección de material audiovisual y fotográfico, el cual sera confidencial y con fines académicos.

En constancia firmo el día 10 del mes 07 del año 2023

Firma: Jimena Hana Gonzalez

Anexo 3 Transcripción de entrevistas

1. **Fecha:** 24 de febrero de 2023
2. **Lugar:** Oficina Central de CENTRAP Calle 47 #6-11
3. **Hora:** 9:30 AM
4. **Tema:** Entrevista semiestructurada. Experiencias y prácticas por medio de las narrativas de las mujeres de CENTRAP.
5. **Objetivo:**
6. **Entrevistadoras:** Jimena Alexandra Landinez Cardona,
7. **Entrevistada:** Cristina Pino



Jimena Landinez: Bueno Cris, primero agradecerte por el espacio, estamos pues muy contentas de este proceso de CENTRAP que nos ha llevado a nosotras también a muchas cosas y no solo académicas sino también personales eh y pues agradecerte por el tiempo que tuviste. la disposición de darnos para pues para esto. Bueno voy a empezar con algunas preguntas de presentación y por formalidad me gustaría saber ¿cuál es tu nombre? ¿cuántos años tienes?

Cristina Pino: Mi nombre es Ana Cristina Pino Cabrera y tengo 64 años

Jimena Landinez: ¿En dónde vives?

Cristina Pino: Yo vivo en el municipio de San Francisco en una vereda hermosa que se llama vereda Peñón Alto

Jimena Landinez: Vale Cris, ¿a qué te dedicas y cuáles son tus actividades dentro de CENTRAP?

Cristina Pino: Yo soy trabajadora social y tengo una maestría en género y desarrollo en la Universidad Nacional y desde hace muchísimos años más de 30 he estado trabajando en torno a la defensa de los derechos humanos de las mujeres, en este momento pues soy la representante legal de la Corporación Centro de Apoyo Popular, que también nace hace muchísimos años, nosotras nacimos en el año 84 sino me falla la memoria y CENTRAP surge como una iniciativa de espacio de trabajo comunitario, porque yo era la rectora de un instituto que se llama ISES, Instituto Superior de Educación Social, donde hacíamos formación en promoción social a las lideresas comunitarias, y luego desde ahí surgió el CENTRAP. Entonces estoy al frente de este proceso hace años.

Jimena Landinez: Mucho tiempo que llevas dedicándote a esto, que me imagino que ha sido una experiencia de vida sobre todo de vida que te ha marcado a ti como mujer y como profesional, bueno Cris eh ¿yo no sé si ustedes se reconozcan a sí mismas no sólo como trabajadoras sociales y sobre todo tú que eres trabajadora social que está al frente de esto, como educadora popular?

Cristina Pino: Claro que sí, digamos que en el trabajo social pues el contacto con las comunidades populares, las organizaciones sociales, pues se puede hacer desde distintos lugares. Mi vida y digamos que la práctica de ese trabajo social se fue centrando a los procesos de educación, y de formación y capacitación y en ese entonces muy asociado a lo que era el planteamiento de la investigación acción participativa, que digamos que tenía ese gran boom en todo eso de la organización social y que era liderado por Fals Borda y todos estos teóricos, que plantean un poco el tema de la conciencia social y cómo hacer ese ejercicio. Entonces yo me considero educadora popular eh, porque pues primero he tenido la oportunidad de estar al frente de procesos de gestión del conocimiento con mujeres diversas de este país ,y eso nos ha llevado pues a plantearnos cómo hacer este ejercicio, desde el aprender haciendo, la educación popular tiene unos principios básicos que tienen que ver con aprender haciendo, con la investigación en situ, con finalidad de crear



conciencia social y en este caso con las mujeres eh pues avanzar a una conciencia que género y a una conciencia sobre el ejercicio de los derechos como mujeres entonces sí muy clave en la educación popular y cada vez fuimos descubriendo la educación popular feminista, porque fuimos también madurando estos conceptos de educación popular, dado que nuestro sujeto pedagógico pues son las mujeres

Jimena Landínez: Y nosotras lo veíamos a la hora de pues como de plantear toda la investigación, es que la educación popular en un punto llegó a quedarse muy laxa con las críticas que le hacía pues sí a las condiciones de explotación de las personas, pero a las condiciones de explotación sufrían las mujeres y que viven las mujeres, entonces por eso pues es tan importante esta perspectiva feminista en la educación popular. Eh vale Cris gracias eh bueno eh, nosotras sabemos que ustedes llevan muchos procesos con muchas mujeres en diferentes partes del país y pues esto significa cosas diferentes para esas poblaciones y para ustedes mismas eh, me gustaría saber un poco con esas comunidades de mujeres con las que ustedes trabajan y pues ¿qué prácticas pedagógicas realizar con ellas teniendo en cuenta pues esa diversidad de ellas?

Cristina Pino: Sí nosotras trabajamos con mujeres campesinas ,con mujeres indígenas, con mujeres afro, eh entonces desde su diversidad étnica y sectorial, nos permite como aproximarnos de manera distinta, pero no solamente por la diversidad étnica sino también regional, entonces cuando nosotros empezamos a hacer comprensiones sobre teoría de género y sobre las corrientes de pensamientos feministas, también empezamos a entender que las realidades sexo -género de las mujeres son diversas y qué si bien nosotras trabajamos con mujeres populares sean ellas indígenas, campesinas, el tema de la discriminación, la exclusión, el racismo, el colonialismo, la explotación, digamos que las atraviesa por su condición de ser mujeres, pero de todas maneras eh el sistema de prácticas patriarcales se arraiga de manera distinta en los diferentes grupos con los que trabajamos. Entonces nosotras hemos logrado también poder hacer esa interseccionalidad entre los derechos que les asisten por ser mujeres, pero también las comprensiones que debemos tener sobre su cultura y sus cosmovisiones, por qué muchas veces esas cosmovisiones lo que hacen es justificar esas formas de explotación y discriminación. Entonces quiénes tienen cosmovisión indígena pueden decir no es que aquí los pueblos originarios tal cosa frente a las mujeres y si bien nosotros entendemos eso, nosotras lo que buscamos pedagógicamente es instalar preguntas a esos constructos no eh para que las mujeres puedan eh vivir realidades distintas a la que la cultura le impone. Entonces eh digamos que un primer elemento nuestro es entender a las mujeres desde su diversidad eso es muy importante pedagógicamente hablando, para usar sus lenguajes, usar sus imaginarios, usar narrativas, para nosotras es muy importante usar las narrativas de las mujeres. En nuestras propuestas entendemos al sujeto pedagógico cómo en el centro, y las mujeres que llegan a un proceso educación popular no vienen a aprender realmente, no vienen desposeídas de un saber y nosotras queremos siempre reconocer los saberes con los que llegan las mujeres a los procesos políticos y sociales. Entonces nuestro punto de partida, siempre es un punto de partida que reconoce el saber que tienen las mujeres, ahora, esos saberes puede tener una



carga patriarcal, entonces lo que hacemos es un diálogo de saberes que es como un principio básico en la educación popular y en este caso la educación popular feminista para reconocer la voz de las mujeres y que ha sido silenciada que ha sido poco valoradas, entonces la voz de las mujeres es muy importante para nosotros, en ese dialogo de saberes con ellas. Eso también les ayuda a descubrir desde lo que nosotras les ponemos en la mesa, asuntos que les permiten comprender sus propias realidades y eso también contribuye a la desnaturalización de las violencias que se ejercen en contra de las mujeres.

Jimena Landinez: Vale Cris, si es cierto como que la educación popular uno de sus principios básicos es el diálogo de saberes y pues encaminándonos un poco por ahí ¿cómo se da el intercambio de saberes entre ustedes con esas mujeres y no solamente es como ustedes no saben y nosotras venimos aquí a enseñarles sino que es un diálogo de saberes, donde intercambian experiencias, saberes y violencias incluso ¿Cómo se da ese intercambio?

Cristina Pino: Pues el intercambio se da desde crear un ambiente de horizontalidad siempre, eso es muy importante, nosotras incluso el ambiente que creamos, la escena de conocimiento siempre intentamos que sea circular, para generar esta idea de que estamos todas ahí bajo las mismas condiciones, entonces si es un asunto circular, muy horizontal, donde nombrarnos, donde referenciarse desde nuestros nombres, nuestra historias personales, nosotras siempre arrancamos por saber de las mujer que está ahí como sujeta, desde sus miedos, desde sus historias personales, las historias de las mujeres siempre están presentes, y nuestra habilidad pedagógica reside en recoger eso que las mujeres van contando de su vida cotidiana para ir matizando y llenándolo de nuevos contenidos que le permitan a la mujeres tener otra información. Para nosotras las mujeres son nuestras amigas, realmente el concepto de sororidad aplicado a la pedagogia de genero y a la educación popular feminista tiene que ser vivo, vivencial. Entonces son nuestras amigas, nuestros pares en el proceso de lucha, de conocimiento hacia la defensa y la exigencia de los derechos de las mujeres, y ellas nos reconocen como con cierta autoridad, y nosotras las reconocemos con la autoridad que tienen en sus territorios como lideresas. Entonces es una cosa muy hermosa, es una relacion muy vital, muy viva, y ademas porque nosotras usamos el trabajo de pedagogias de genero y educacion popular feminista a través del cuerpo, asi tu tengas el tema que tengas, asi estes trabajando el tema mas, no, nosotras arrancamos siempre con el trabajo corporal, hacer ejercicios con los sentidos, ejercicios de respiración, de contacto, descubrimiento de emociones y sensaciones, momentos de cuidado, y autocuidado en el proceso de formación, siempre lo hacemos, entonces eso crea un ambiente en la educación, para la transmisión, para la gestión de conocimiento que esperamos que sea entre pares, eso es muy importante. Además las mujeres también llegan con sus ritualidades, las mujeres indígenas abren los espacios a partir del uso de sus elementos, entonces llegan con la tierra, con sus plantas medicinales, llegan con semillas, cada quien va colocando, y vamos tejiendo como mandalas entre las mujeres, eso también crea en el proceso pedagógico un ambiente de apertura, estamos ahí juntas para crecer juntas.



Jimena Landinez: Es muy importante reconocer que lo pedagógico parte muy desde lo personal, y que lo personal termina siendo político. Creo que esa ha sido un eje central en CENTRAP, reconocer que lo personal es político, y me gustaría que nos contaras, ¿como crees que se da la incidencia política desde CENTRAP hacia esas mujeres y con sus territorios?

Cristina Pino: Bueno, la incidencia política es desde muchos niveles, es desde muchos lugares. Nosotras desde CENTRAP estamos organizadas desde programas, esta participación política y ciudadana, todo este tema del acceso, participación y presentación de las mujeres donde se toman decisiones. Trabajamos otro programa con el derecho a la autonomía económica, trabajamos desde el campo que tiene que ver con medio ambiente y territorio, y muy desde la gobernanza de las mujeres. Entonces yo creo que nosotras él trabajamos que hacemos es eminentemente político, desde ellas como sujetas, un poco en claves en que lo personal es político, y es que ellas avancen en el ejercicio de su ciudadanía, que avances como sujetas sociales y políticas en sus territorios, y que además en su entorno, personal, familiar y comunitario ellas puedan también puedan llegar a esto que hemos nombrado tanto que es el empoderamiento, y en el ejercicio de su propia ciudadanía, y que tengan estos elementos, y que estén, lo que se hace en la educación, en los talleres, y en todos los procesos que hacemos, como dotar a las mujeres de mucho argumentos para que puedan develar todo lo de la cultura patriarcal, y que puedan tener posiciones críticas, porque una postura política requiere posiciones críticas, pero también requiere ser propositivas, entonces el sujeto mujer, nosotras hacemos este ejercicio. Hablando organizativamente y políticamente hablando, por ejemplo en las organizaciones mixtas, consejos comunitarios de los pueblos afro, son organizaciones mixtas, y en el caso de los indígenas, y como son organizaciones sociales muy fuertes en sus territorios, y que tienen un historia fuerte en la defensa del territorio, se ha puesto como en primera fila la defensa del territorio, la defensa de la ancestralidad, no? Sí, desde lo étnico y muy recientemente y yo creo que gracias, no solamente a nuestro trabajo, el de muchas mujeres, las mujeres de esas organizaciones han empezado a preguntarse. Bueno, ¿cómo estamos las mujeres afro al interior de estos procesos organizativos? ¿como estamos las mujeres indígenas al interior de los pueblos indígenas? y ¿los resguardos? porque ha sido evidente los casos de violencia, por ejemplo, que las mismas autoridades indígenas son las mismas autoridades afro, que son muy muy legítimas, no? en el territorio muy reconocidas, pues una se han encontrado casos de vulneración incluso de violencias físicas y violaciones, entonces las mujeres lo que nosotras creo que aportamos es que las mujeres al interior de esos procesos organizativos han empezado a tener y a buscar y a reivindicar sus propios espacios de participación y que lo que se decidan en el territorio cuente con la voz de las mujeres no?. Entonces se han creado comisiones de género al interior de esas organizaciones tan grandes y tan importantes programas de mujeres escuelas, hay un trabajo muy interesante al interior de las organizaciones sociales mixtas que son tan importantes en el movimiento social en este país, eso a mí me parece una ganancia, enorme una ganancia ganar que en las asambleas hayan paridad que en estos congresos enormes



que hacen por ejemplo el CRIC por ejemplo, hace congresos enormes donde todos los pueblos que hacen parte del CRIC existen pues que haya un el Congreso reglamente la participación de las mujeres es decir se va ganando al interior muchas cosas. Ahora qué en relación a la institucionalidad los procesos de incidencia ante la institucionalidad, tú sabes que nosotras bueno en movimiento social de mujeres en el país pues hemos dado muchas peleas y hemos ganado mucho respecto a la normativa y tenemos Alta Consejería para la Equidad de la Mujer y tenemos ahora vicepresidenta y vamos a tener ministerio de la igualdad y bueno hay un recorrido de las feministas y en movimientos sociales en el país muy amplio de muchos años entonces hay una normativa importantísima y lo que hemos hecho es que las mujeres, uno la conozcan, no? O sea, que las mujeres también se doten de la información que existe respecto a la norma en la jurisprudencia colombiana, de qué es lo que existe para las mujeres y que ellas deben exigir, no? Porque este es un Estado social y democrático derecho que le debe garantizar a las mujeres, el ejercicio de una vida digna y plena y eso no pasa en este país, entonces nosotras lo que hacemos es uno hacer este ejercicio , dos que reconozcan también, cómo funciona el Estado colombiano y cómo eso baja los territorios. Entonces las mujeres necesitan conocer, cómo funciona una alcaldía, las competencias de las entidades, qué competencias tienen respecto a los derechos de las mujeres cuáles son los enlaces de género, que existen, en fin y en un tema muy sensible muy sensible que tiene que ver con el derecho a una vida libre de violencias, nosotras hemos hecho un trabajo fuertísimo en este sentido, hemos por supuesto divulgado la ruta por donde se da la ruta de atención y en nuestro proyecto, por ejemplo la casa Ernestina Parra ,pues es un sitio donde hacemos a través de pedagogías como Participando que es una propuesta pedagógica nuestra, hacemos reflexiones,no? sobre los tipos de violencia, sobre las rutas, sobre la institucionalidad que tiene competencias y demás y eso es lo que hace es como que las mujeres desnaturalicen la violencia como que den pasos hacia la denuncia, como que exijan que las instituciones hagan lo que deben hacer ,como que estemos detectando situaciones de riesgo para las mujeres ,como que el autocuidado, también estos son muchos muchas cosas tienen que ver con este asunto ,desde la autonomía, la autoestima, hasta lo más político institucionalmente.

Jimena Landinez: Yo siento que este trabajo de crear incidencia política como tú lo venías diciendo ahorita también parte de unas metodologías que ustedes utilizan con las mujeres a la hora de hacer estos procesos de formación y teniendo un poco en cuenta como ese enfoque comunitario social y feminista que ustedes tienen, me gustaría que me profundizaras un poco más sobre esas metodologías que ustedes utilizan con ellas y como parten, como las construyen porque si bien Juan y Nidia nos decían no es que nosotras nos sentamos a crear estas metodologías, me gustaría que pues de tu voz saliera como las construyen como las piensan, eh? ¿En qué se basan entonces un poco?

Cristina Pino: Tenemos un montón de herramientas, que nos hemos inventado y que no hemos hecho el ejercicio juicioso del sistematizarlas, y para cada proyecto ha sido una u otra, pero lo que nosotros digamos, tenemos como varias elementos para las metodologías, una es que a nosotros nos parece que es importante trabajar con referencia a los contextos,



es decir que las realidades de las mujeres no solamente se hagan visibles desde cada historia personal, sino que las mujeres puedan entender que eso que le pasa a la una, le pasa la otra y le pasa la otra, es decir que para nosotras siempre cualquier metodología que hagamos cualquier juego cualquier didáctica está siempre referenciada al contexto, ¿que es el contexto? los datos del municipio, entonces para nosotras es muy importante que las mujeres hagan derechos de petición y miren y les entreguen información sobre cómo están los datos en violencias contra las mujeres es decir, las mujeres se vuelven investigadoras de su contexto, las mujeres tienen que Información de su contexto es decir no solo mirar ahí como que yo vivo en esta vereda y ay si yo vivo muchas veces las mujeres viven años en los territorios pero ellas no tienen digamos, una lectura de este territorio una comprensión una aprehensión del territorio entonces para nosotras es muy importante eso en la gestión del conocimiento que las mujeres frente a las problemáticas que ellas identifican como sus afectaciones ella las comprendan en contexto, eso qué quiere decir? que las mujeres tienen que investigar tienen que ir a entrevistar a las otras compañeras tienen que recabar como información que les permitan saber que lo que nos está pasando es en relación a esto o depende de esto hay factores, hay actores en fin, que es que es un un entramado social en donde su problemática está presente entonces eso nos parece que es muy importante. Eh, lo otro es que nosotras, estoy hablando un poco en desorden, porque no lo tengo así uno dos tres los pasos, pero eso digamos es un elemento muy importante entonces, por ejemplo, nosotros ahí hemos usado la metodología colette, que es una herramienta tecnológica en donde las mujeres aplican encuestas a través de esta aplicación y recaban información, no? Entonces ella salen a territorio y aplican la encuesta y van subiendo la información y después nosotras hacemos con ellas todo un ejercicio de reflexión sobre la información que recabaron, recientemente con tejedores del pensamiento en el territorio, lo hicimos, usamos la herramienta como Colette para identificar los impactos diferenciados de los conflictos socioambientales en las mujeres entonces en el caso de la minería en Chocó entonces, ¿cómo afecta la minería del río a las mujeres? y ellas nosotras primero las capacitamos a ellas en la herramienta y ella se aplicaron la herramienta fueron indagaron a sus vecinas, a sus vecinos de verdad y de ahí salimos salió una cantidad de información. Esa es una herramienta para nosotros muy importante, otra herramienta que nosotros usamos que nos parece muy muy clave y es en clave de gobernanza y territorio es la cartografía social. Entonces esto de los mapas es muy muy importante. Nosotras empezamos por supuesto por la cartografía corporal, ¿no? como ese ejercicio que hemos usado tanto las mujeres y lo vamos extendiendo, entonces hacer un mapa del municipio, del territorio y uno encuentra que no, las mujeres no conocen el territorio desde el punto de la cartografía, no? cuántos recursos naturales tiene, dónde nace el río, donde la montaña, donde está la institucionalidad entonces todo el tema y eso lo vamos escalando cada vez más, porque digamos que está la cartografía formal, no? los mapas, pero esto es la cartografía social, tiene otra dimensión muy importante y eso también la hemos usado muchísimo muchísimo es muchísimo, no? ¿Cómo nos vemos ahí, no? Y cuál es el territorio que queremos y cómo queremos que las mujeres estén en el territorio, entonces ¿como soñamos el ejercicio de los derechos de las mujeres en el territorio? es decir para romper esa idea de que los asuntos de las mujeres son privados, son allá, sino no estos son esto es el territorio, esto es gobernanzas, entonces la



cartografía también es un elemento supremamente importante la otras cosas que usamos, por ejemplo, para hablar desde las historias, son los círculos de la palabra, no? que es donde nos reunimos también las mujeres a conversar, no? a partir de y es una metodología un poco más mágica, mucho más espiritual mucho más de escucha, también hemos hablado de escucha activa, no?, nosotros impulsamos, la escucha activa eso es muy importante. Y participando que es digamos una propuesta pedagógica, es un juego pedagógico que tiene muchas cosas, tiene muchas herramientas, tiene rompecabezas, guías, eh? O sea, hay muchas didácticas, no? Que son en juegos, es decir, es como aprender jugando no? es como este ejercicio de aprendizaje a través de loterías, pues toda la comprensión pedagógica que hay desde Participando que la hemos hecho con distintos temas, lo hicimos en relación a la paz. Lo estamos haciendo ahora en relación a violencias. Lo hicimos en relación al tema ambiental, entonces tenemos, digamos Participando como una herramienta pedagógica que se nutre con muchas didácticas, muchas formas de juego ,que hace que sea muy lúdico, digamos este ejercicio, eso es muy importante, otra cosa que nosotras usamos y ya lo decía, pues es el trabajo del cuerpo. Siempre ha estado ahí, no? O sea, siempre ha estado presente y otra cosa, que a nosotros nos parece muy importante que nosotros trabajamos también desde formación a formadoras, no, eh? Eso es como una apuesta nuestra y es formar una a una? Que sean las lideresas y que ellas a su vez transfieran a otras, entonces para nosotras sí es muy importante en esa formación ha formadoras entregar el enfoque de trabajo y entonces nosotras si le medimos a que las mujeres aprendan a usar conceptos y que ellas sepan que cuando hablamos de ciudadanía, eso conceptualmente, qué quiere decir, entonces nosotras no nos quedamos solamente en el juego práctico, sino que queremos escalar hacia las comprensiones conceptuales y de enfoque que hay detrás, porque eso es políticamente necesario, no? entonces no es un asunto de la recreación los juegos no son una recreación, así que tan chévere no, sino detrás de cada cosa, siempre habrá una comprensión conceptual ideológica y y nosotras sí somos en eso. Pues estamos ahí ,como en el tema de que eso pase, ahora lo otro, por supuesto que hacemos, son movilización todo el activismo, no para nosotros el activismo es parte de la educación popular feminista, o sea, esto puede ser allá. Nosotras estamos encerradas dictando cursos y talleres o ya casi ni lo hacemos tanto, sino el activismo hace parte del ejercicio político, no? ¿Qué quiere decir en el activismo? que las mujeres salgan, hagan públicas sus demandas a través de plantones, lo otro es para nosotras es muy importante porque eso eso las alimenta como sujetos políticos y a veces las mujeres dan ese paso de salir a la calle marchar con una mujer, que pues ha estado toda la vida en el campo, nos quede pronto sentirse marchando en la calle y de su pueblo, esto es una novedad, no? Nosotras aquí en la ciudad, pues eso ya se nos volvió paisaje porque todos los días sale todo el mundo a marchar, pero en algunos sectores, no para las mujeres esto es romper también una barrera y poder hacer activista y activista es movilizar siempre los derechos de las mujeres, no? Y estar muy atentas si, no es solamente el activismo en las calles no? es que cuando usted, oiga, alguna cosa usted diga oiga, un momentico, oiga, así poco además también irrumpimos en un trabajo sobre masculinidades que nos costó un poco cómo llegar allá, pero sobre todo lo hicimos porque cuando trabajamos en las organizaciones mixtas, decíamos ¿que hacemos con estos manes? y entonces bueno, como en el país también hay tantos colectivos de



Masculinidades bastante interesantes que han hecho su propia ruta, pues también desde ahí hemos como entendido que también es viable hacer el ejercicio y sobre todo con las mujeres campesinas donde están la idea de la familia tan arraigada y esta cosa de que que salgamos juntos adelante, pues trabajar esto con los señores también ha sido algo interesante, hemos hecho ese trabajo en istmina, en chocó, con las compañeras de Cocomacia también y bueno, estamos aprendiendo, pero ahí vamos, hemos hecho campañas un poco también para para hablar, no? hablarle a las mujeres para que se defiendan, pero también hablarle a los señores para que pues empiecen a darse cuenta que la cosa es por otro lado, no?

Jimena Landinez: Si Cris, es que son como muchas cosas, también lo hablábamos con Juana y con Nidia, y ellas nos decía, es que a veces las organizaciones, nos colocaban el ejemplo con ONU mujer, osea la gente de ONU mujer, pretenden que siempre se saquen a los hombres, pero nosotras que hacemos si ellos están interesados en la defensa de los derechos de las mujeres, entonces nos decías que a veces también las organizaciones llegan a ser muy violentas con los territorios, y con las dinámicas mismas de las mujeres, porque para las mujeres ella nos decía para las mujeres en Chocó eh, la idea del hombre es muy importante y nosotras no podemos llegar a transgredir eso porque es violento con ellas y hablando un poco bueno, que tú mencionabas que sí, eh? Pues hemos logrado muchas cosas, muchas ganancias, pero también me gustaría un poco que nos comentaras qué dificultades has visto a la hora de llegar a los territorios en esos procesos de formación con las mujeres, eh? Qué desafíos crees que todavía hay, eh? Para la educación popular feminista, para el feminismo, para las mujeres?

Cristina Pino: Bueno, pues hay, hay montones de desafíos. Digamos, son de distinto orden, los desafíos de este país, que son los conflictos, eh? Las situaciones de seguridad, de violencias, que sigue presente en el país, entonces no solamente por nuestra seguridad, no, sino que vaya usted a hacer algo en cualquier territorio, el desplazamiento de las mujeres, como llegan las mujeres como garantizamos su seguridad las mujeres, por ejemplo en Quibdó que se movían en moto taxi para allá para tu casa, en las motos, ya no lo pueden hacer porque los tipos no son, no sé qué, y son aquí son allá, o sea, hay unos problemas muy fregados para hacer para sostener los procesos en territorios. Sobre todo en temas de seguridad, pero no solamente ponerlas porque se ponen en riesgo, su desplazamiento, sino por las el señalamiento, no? el señalamiento, la estigmatización y bueno, tenemos mujeres lideresas que han sido asesinadas, no? defensoras de los derechos de las mujeres y del medio ambiente y del territorio, eso ya está claro que somos también son las mujeres lideresas también objetivo militar en ese sentido entonces ese, pues es un desafío nacional, es un desafío del movimiento social, no solamente de mujeres y que pues sigue estando ahí. Dos, el desafío de que estos ejercicios tiene que ver con el sostenimiento de estos procesos, son de largo aliento, no se consiguen cambios con un proyecto de un año incluso ni de dos y hace y el sostener este políticamente sin recursos a veces es muy complejo muy complejo, nosotras a veces estamos como al borde de que hacemos y como otras veces estamos muy bien, entonces digamos la sostenibilidad de los procesos, porque las mujeres



también en territorio están muy cansadas y ella no los manifiestan todo el tiempo de que llega cooperación internacional todo el tiempo les ofrece proyectos de cuanta cosa, son proyectos de un año dos ,son proyectos que responden a los términos de la cooperación y no a los suyos ,en fin, entonces hay ciertos vicios, , no, en esta relación entre cooperación y organizaciones sociales, no solamente las mujeres en general.entonces sostener los procesos en situ sólidos, eso es un desafío, es un desafío enorme enorme .Entonces es un desafío sostener los procesos sociales, y el de las mujeres y que puedan seguir trabajando en Red, porque una de las cosas que nostras trabajamos desde el punto de la educación pópular feminista es el trabajo en red, osea las mujeres si o si, necesitamos estar aliadas, eso es muy importantes, todas las alianzas. Ahora desde el punto de vista ,digamos de retos como educación popular misma, pues todo lo que nos dejó la pandemia de esta cosa de transmisión y la comunicación a través de la virtualidad fue un reto,pues ni el macho para todo el mundo no muy grande para uno mismo que no tenía ni idea manejar una herramienta de estas y la cosa y hacer un taller y para las mujeres como receptoras de una información a través de lo virtual, entonces, pues porque todos sufrimos de analfabetismo digital total para hacer procesos de educación, entonces el reto yo creo en ese sentido es como como maximizar. Bueno, además de las barreras digitales que hay conectividad, no sé qué equipos usan las mujeres. Nosotros empezamos a hacer talleres y las mujeres con unos teléfonos que no funcionaron , pero además barreras de conectividad reales.Eh, entonces digamos que hay un desafío de cómo cómo si la educación popular feminista puede posicionarse y hacer un muy buen uso de todas estas herramientas digitales porque sin duda pueden llegar a más personas pueden ser más más barato, o sea, tiene sus ventajas, no, pero eso tiene unos retos, no, en la transmisión del conocimiento.Y yo creo que nosotros tenemos un reto ahora como feministas es, pues como sostener lo que hemos ganado porque tenemos una tendencia antiderechos muy brava muy bravo, entonces hay que esto el mundo quiere echar para atrás los derechos sexuales y reproductivos y entonces, o sea hay una corriente hay una con una corriente contra derechos de las mujeres y también mucho colonialismo y muchos racismo, eso no ha desaparecido, el racismo, no desaparecido, colonialismo tampoco y aunque nosotros tengamos ahora una condición de oportunidad con el gobierno del pacto histórico, pues el entramado del Estado es tan complicado y la cosa patriarcal, que una vez es como que se angustia un poco. Entonces me parece que un desafío es avanzar, pero sobre todo defender lo que lo que hemos ganado no en materia de paridad política en materia de derecho a una vida libre de violencias, en igualdad de oportunidades, en educación, en fin, lo que hemos ganado las mujeres en el país, eso me parece que es otro y ya un reto más personal más chiquito más nosotras. pues sí es la financiación, eso siempre es como la gestión de recursos, o sea, eso sigue siendo un reto. Esto es una, es una cuerda que a veces está floja o a veces sí o a veces no. Y también hay también a veces nos cansamos,hay como momentos.Cuando uno por ejemplo estos casos de violencias contra las mujeres tan dantescos de feminicidios que nos duelen hasta el pelo y nos indignan, por qué tantos años llevamos en esto y todavía encontramos salvajes que hacen crímenes de odio contra las mujeres son una cosa que a uno, o sea, esto es demasiado estructural y necesita todavía nos faltan muchos años para que las mujeres en este país podamos estar tranquilas y vivir sin agresores, vivir sin agresores, eso es lo



mínimo que quisiéramos pero no, una sale a la calle que el Transmilenio que el otro que le aquí que el miedo el miedo sigue estando presente para nosotros, no? Pues no sé, eso es una tarea muy brava y es que, eh?

Jimena Landinez: El trabajo comunitario como que siempre va a estar lleno de desafíos, no? como la financiación como y como como seguimos recursos y las mujeres tienen que suplir necesidades básicas antes de ir a procesos de formación porque entonces, sí como que y eso también lo vemos muchos de trabajos sociales como o sea, tú cómo vas a llegar a intervenir a una comunidad si esas comunidades no tienen sus necesidades básicas suplidas, eso es muy es muy difícil Cris eh? Y bueno, me gustaría que empezamos a hablar un poco del trabajo social teniendo en cuenta, pues que eres una de las trabajadoras de aquí de CENTRAP y me gustaría preguntarte pues de qué manera abordar el trabajo social feminista en los procesos comunitarios?. Tú cómo lo ves? Como lo como plantearías ese abordar los procesos comunitarios desde un trabajo social feminista?

Cristina Pino: Pues yo creo que las trabajadoras sociales ya no pueden seguir llegando a las comunidades pensando que las comunidades son neutras y que y que todo, no, o sea eso ya no puede pasar. Yo creo que el enfoque de género y digamos hace esa contribución a las ciencias sociales, no? Y teoría género y que emerja la categoría de género en las ciencias sociales y que digamos todas estas historiadoras, sociólogas, antropólogas que le han hecho aportes tan importantes a la teoría de género, pues hacen que una que una profesión como el trabajo de social no puede estar de espaldas sean o no feministas declaradas, es decir, tú no puedes seguir llegando a la comunidad pensando que la población toda vamos a hacer un programa para la comunidad tal, sin darte cuenta que tienes que mirar las necesidades diferenciadas por género, no? Entonces los enfoques diferenciales y el enfoque género, pues está tiene que hacer parte digamos de la intervención social, o sea, eso me parece que sí o sí hay que hacerlo ahora..Eh, yo no, no sé, pero los currículums me imagino que de trabajo social también parados en clave de derechos, no sé si separan o no en clave de derechos, cuando yo estudié hace tantos años Trabajo Social a nosotros de eso nunca nos hablaron, por supuesto que no, yo no sé si esto todavía pasa, pero a mí me parece que en un Estado social y democrático de Derecho donde una profesional sale a trabajar socialmente, pues tiene que saber que los ciudadanos y ciudadanas de este país son sujetos de derechos, entonces a mí me parece que la intervención de un trabajador o una trabajadora social, pues siendo acorde con el con la Constitución Nacional pues debería hablar en clave derechos, es decir, no es esta cosa de que las poblaciones vulnerables son vulnerables porque porque pues porque son pobres y hay bueno, si les tocó ser pobres o eso ni se lo preguntan, no, no es que ahí hay una vulneración de un derecho.No, entonces a mí me parece que hay que trabajar desde un enfoque de derechos un trabajador social, una trabajadora social, que entienda que las problemáticas que enfrentan esa esa comunidad responden a una vulneración de derechos o a violencias y discriminaciones, exclusiones, digamos en clave de derechos eso para mí hoy, pues eso sí, yo eso a mí nunca me hablaron dice por supuesto a nosotros hablando los problemas sociales y sí, bueno, muy asociados al pues como al capital sí, pero pero no, como con una contundencia digamos de la de lo que le pasa a los



hombres y las mujeres como sujetos de Derecho eso me parece entonces, el que tengan un enfoque de género que tenga un enfoque de derechos que comprendan la realidad también desde las formas de dominación. Yo no sé si eso es mucho pedir, pues porque depende también de la orientación de la de la del centro universitario, pero por ejemplo que uno pueda tener que los estudiantes puedan dotarse de comprensiones teóricas y filosóficas incluso, sobre esas realidades, no? Entonces que puedan comprender que muchos de los problemas del racismo es porque hay de origen formas de dominación colonial, por ejemplo o pues el tema de la pobreza, pues porque hay un sistema de dominación económico que pone en lugares distintos. Me parece que se hace aproximaciones de esos seminarios que que teníamos nosotros en algún tiempo, siguen siendo muy muy importantes. A mí me parece que hay que poner pues hay que poner en el centro las formas de vida, no solamente los humanos, sino todas las formas de vida para hacer una intervención, con todos estos enfoques, me parece.

Jimena Landinez: Y que el trabajo es el trabajo social en últimas termina siendo como muy asistencialista, sí siento que todavía no se ha salido ese marco, como que vamos, damos mercados, damos una capacitación y ya, pero sí se ha quedado muy corto a la hora de leer críticamente esas condiciones de las mujeres y te lo digo Chris yo estoy en octavo semestre de Trabajo Social y yo nunca vi teoría crítica feminista en la universidad y en la universidad eso no existe, entonces a ti te hablan de unos enfoques, de unos métodos de intervención, pero nunca te hablan de eso el trabajo social o no sé si por lo menos del Trabajo Social de nuestra universidad ,que tú eres egresada también de allá se ha quedado muy corto en esa lectura, o sea, como, pues es que el feminismo todavía no hablamos y eso que es una teoría crítica que tiene un furgón teórico muy muy extenso, entonces se quedó muy muy corto en eso, pues el trabajo social a la hora de leer como esas opresiones de las mujeres.

Cristina Pino: Sí totalmente de acuerdo, entonces bueno, no sé si la Academia se va a comprometer con eso o no, pero pues de pronto no sé si el hecho de nombrarse feministas todavía hay mucho mucho estigma con el nombrarse feministas. Yo creo que por desinformación por no sé, entonces si uno dice que es feminista lo miran un un poquito rayado esto es feminista o porque las creen brujas o porque las creen locas o porque las creen que estamos contra los hombres ,no, yo creo que hay una desinformación enorme enorme en relación a eso y pues si la Academia lograra llegar allá yo creo que no logramos que se nombren feministas pero desde el punto está académico como producción de conocimiento lo que hay es teóricas en ese tema y teóricas serias, juiciosas ,rigurosas con reconocimiento mundial e internacional, o sea de origen Simone De Beauvoir, por ejemplo, o sea, podemos nombrar un montón, entonces no es que no haya una producción, no, no es que no haya preguntas no, que genere a investigación hay producción de datos hay metodologías hay constructos teórico entonces ya es un tema de las universidades. Pero nosotras las feministas estamos ahí, felices con el asunto porque creemos que las sociedades se cambian desde ese lugar.



Jimena Landinez: También y a mí algo que me quedó sonando ahorita y es que tú decías que a veces y yo lo veo como más en tema de frustración, que decías si es que a veces como que vamos hacemos, pero no vemos cambios, sí y Juanita tu hija también lo nombraba y ella decía es que pues a veces son cambios que de pronto sí están, pero nosotras nos lo vemos y una dice tanto tiempo trabajando en esto, pero siento que no avanza y ella dice cuánto me gustaría a mí que en Soacha no hubieran feminicidios, no hubieran matado a las mujeres, que las mujeres, pero a veces es frustrante, no, como un poco también, eh? Me gustaría que nos dijeras, eh? Pues que aciertos y desaciertos, eh? Desde tu experiencia en CENTRAP, has logrado evidenciar no solo digamos ustedes como mujeres que trabajan con otras mujeres y no en general como aunque ya me lo habías nombrado un poco, pero como esos aciertos de ustedes y desaciertos que tú misma ahorita lo nombrabas un poco.

Cristina Pino: Yo creo que hay dos cosas, los derechos económicos de las mujeres y el derecho a una vida libre de violencias que además se juntan ¿no? uno siente que no hemos avanzado, o sea uno dice hemos avanzado nomás por ejemplo las manchas yo me acuerdo que nosotras los 8 de marzo hace 30 años 35 años o sea salíamos 100 mujeres, hoy las calles se llenan, Hoy las jóvenes participan más sí no? hay más activismo de las jóvenes, de las jóvenes universitarias...

Jimena Landinez: El martes que se celebró la despenalización del aborto que llevan un año desde que la Corte Constitucional dijo que pues que no, eh? Mafe y yo pues estuvimos en el frente de la Corte estuvimos ahí y nosotras veíamos y unas muchachas más jóvenes que nosotras, o sea, como niñas de colegio que ya tienen, o sea, en su mente que las cosas tienen que ser así. Yo decía me parece hermoso porque es que nosotras no, no crecimos de esta forma.

Cristina Pino: A mi eso me parece hermoso, la última marcha que hicimos antes de la pandemia, fue el 25 o el 8 que hicimos una marcha, pero una cosa impresionante que entramos por hoy por la del Barrio de Santa Fe y ¿no sé si ustedes fueron? Bueno, una cosa que llegamos a la plaza. Estábamos las más viejitas como yo ya, estamos muy conmovidas de ver tantas, chicas jóvenes, además muy radicales, o sea, muy fuertes muy posicionadas, incluso bellas, bravas poniendo cosas, no sé qué enfrentándose a la policía ya en la Catedral, nosotros en nuestra época. Eso no pasaba. Éramos 100 y teníamos nuestros carteles y nuestras consignas y nuestras arengas y ya, pero así que pensar que íbamos a mostrar nuestros cuerpos que íbamos a incendiar, no sé, eso escogemos nunca las hemos hecho, hoy las chicas están más bravas, están más radicadas haciendo cosas fuertes. Que algunas pueden estar de acuerdo otras no, pero bueno, son sus maneras de hacer su militancia. Entonces yo creo que digamos. Yo creo que hoy en día hay más mujeres comprometidas, más mujeres aprendiendo y acercándose digamos a los planteamientos feministas, más colectivos, no, eso también me parece que es muy interesante todo el tema de orientación sexual diversa es muy interesante. Esto es muy emergente, no, me parece que también es un avance interesante. Sí, yo creo que el posicionamiento como y además



porque también hay tantas corrientes feministas, no, eso también ha sido claro. Entonces me parece que en ese sentido hemos ganado muchas más mujeres. Pero nosotras que vamos a territorio, una sigue viendo unas cosas muy tensas, o sea, muy dura ese todo el tema de esto de la violencia contra las mujeres, de la falta de oportunidades, de la explotación, o sea, hay mujeres en este país que todavía mejor dicho están frente a este ejercicio de sus derechos mejor dicho muy muy muy muy muy atrás. Hay una desigualdad muy fuerte todavía, muy fuertes, muy estructural. Eso es muy frustrante. Entonces yo creo que hemos ganado montones, montones. Tenemos leyes en materia de violencia. Es un montón de cosas. Tenemos política pública de Mujer y Género, aquí tenemos otras, pero desde el punto de vista digamos de las prácticas culturales. Aún hay mucho por hacer mucho mucho mucho y yo creo que la educación el sistema escolar tiene que aportar mucho más y estar más comprometido con esos cambios culturales, no, si bien se ha avanzado se ha avanzado falta mucho mucho mucho mucho mucho.

Jimena Landinez: Sí Cris, es es cierto bueno y ya un poco para cerrar, me gustaría hablando de este tipo de violencias que siento que la violencia siempre lleva a que nosotras estemos resistiendo, resistiendo a la violencia, el patriarcado, a la humillación a la desigualdad, me gustaría un poco que nos dijeras cuáles son esas experiencias de resistencia más significativas para ti como CENTRAPI y también, cómo lo has visto en los territorios con las mujeres esas prácticas de resistencia?

Cristina Pino: Yo no se si sea resistencia, o resiliencia. Yo tengo mucho en mi corazón, cuando pasó lo de Rosa Elvira Celi, el caso, como nos dolió nos dolió todo lo que pasó no? como marchamos, como salimos, como gritamos era necesario y es que empalar a la mujer en ese parque nacional, fue una cosa muy fuerte, o sea, nos produjo demasiada indignación, pero después todo lo que pasó posterior para convertir el feminicidio en un delito, no y que tengamos la ley que penaliza no?, el asesinato de las mujeres por ser mujeres, es decir nosotras, pero yo no se si eso es resistencia o resiliencia. es decir esos hechos tan dantescos nos movilizan y hemos logrado a partir de cosas que se vuelven emblemáticas. Bueno, así han sido las luchas de las mujeres históricamente también, entonces todo el proceso que se dio para convertir en una ley y que estos manes quema un tipo que mate una mujer se vaya a 50 años a la cárcel, o sea si la justicia opera sí se tratase, pero eso como que de todas maneras uno dice, bueno, tenemos una herramienta, no, no va a quedar impune, hay algún nivel de Justicia de género, ahí no sé si eso es un ejemplo que aplique pero que lo traigo a colación, porque como estuvimos aquí tan cerca al Parque Nacional y fue tanta cosa muy fuerte. En los territorios hemos tenido muchos casos de feminicidios, nosotras con nuestra compañera la abogada hemos hecho formación. Entonces no se si es que las mujeres se afronten de esas herramientas que tienen para demandar justicia y aplicación de justicia, y un caso muy claro es la casa Ernestina Parra, es un lugar donde las mujeres víctimas de violencia en Soacha, llegan y son atendidas por las mismas mujeres, hay un protocolo de atención, para hacer asesoría jurídica y psicosocial, que llegan a una casa donde no las van a volver a revictimizar, ni volver a preguntar, una casa de mujeres para mujeres, es una forma de resistencia. y de salir por todas la comunas de Soacha, empoderando a las mujeres



para una vida libre de violencias, entonces es cómo actuar frente a los hechos. Entonces un poco es como la resiliencia como reaccionar frente y bueno, por supuesto los días emblemáticos, se envuelven también formas de resistencias, porque es como sacar todo lo que nos duele

Jimena Landinez: y que en últimas estos procesos de formación que ustedes llevan también es una forma, pues de resistencia en sí.

Cristina Pino: En sí misma la educación popular es una forma de resistencia.

Jimena Landinez: Muchas gracias, todo lo que ustedes nos dicen para nosotros es tan valioso constructivos. Siento que lo que yo te decía al comienzo, nos ha llenado a nosotras de cosas muy bonitas y gracias por tu tiempo.

1. **Fecha:** 10 de febrero de 2023
2. **Lugar:** Oficina Central de CENTRAP Calle 47 #6-11
3. **Hora:** 10:30 AM
4. **Tema:** Entrevista semiestructurada. Experiencias y prácticas por medio de las narrativas de las mujeres de CENTRAP.
5. **Objetivo:**
6. **Entrevistadoras:** Jimena Alexandra Landinez Cardona, María Fernanda Avellaneda Romero
7. **Entrevistada:** Nidia Andrea Vanegas Pérez, Juana María González Pino

Maria Avellaneda: Toda esta educación popular se configura en las epistemologías de trabajo social netamente de género, entonces estas preguntas puntuales ayudan a fortalecer y a hacer el contraste teórico con la apuesta política que tiene CENTRAP. Hablamos de una educación popular, de una teoría aplicada a la práctica, de un feminismo comunitario, de un feminismo popular, y esos feminismo del sur que se recalcan en todas estas experiencias.

Jimena Landinez: Bueno, un poco para tener registro, y poder tenerlas ahí. Nidia, nos gustaría saber ¿Cuántos años tienes? ¿Dónde vives? ¿A qué te dedicas? ¿y cuales son tus actividades dentro de CENTRAP?

Nidia Vanegas: Vale, mi nombre es Nidia Vanegas, tengo 38 años, vivo en salitre el greco, y mis actividades dentro de CENTRAP, bueno, como un poco el tema de cuándo hay que ir a campo voy, como a hacer talleres, etc, etc. También en el tema de gestión de los proyectos, pues todo el tema de escribir documentos, apoyar todo el tema de la redacción de propuestas, a veces apoyó todo el tema de comunicaciones, con tejedoras estábamos haciendo un podcast, ese tema, y ya.

Jimena Landinez: ¿y cuántos años llevas aquí, trabajando?



Nidia Vanegas: desde el 2007, como unos 15 años. Claro, me fui a estudiar dos años, esos dos años no, trabaje en una cosa que no me permitía estar también como dos años, esos, pero de resto siempre hemos estado acá.

Jimena Landinez: Okay, y de profesión eres Ecóloga

Nidia Vanegas: Si, Ecóloga

Jimena Landinez: ¿y tienes otro estudio?

Nidia Vanegas: Si, hice una maestría en planificación territorial y gestión ambiental. Esos son mi formación académica

Jimena Landinez: Vale, Juana lo mismo para ti ¿Cual es tu nombre? ¿Cuántos años tienes? ¿Dónde vives? ¿A qué te dedicas? ¿Tus funciones? ya nos las dijiste, pero bueno.

Juana Gonzalez: Bueno, yo soy Juana Maria Gonzalez Pino, tengo 38 años, soy ecóloga, tengo una maestría en manejo y conservación de la biodiversidad, llevo en CENTRAP también al mismo tiempo, entramos al mismo tiempo, en el 2007. También, no he estado todo el tiempo, he salido, estuve en Australia un tiempo, después estudiando otros dos años. Las funciones han cambiando con el tiempo, hemos tenido funciones, nosotras entramos como asistentes de las talleristas, en ese momento era un grupo muy grande de talleristas y demás. Pero en general, digamos que, todas hacemos un aporte muy importante en términos de la redacción de proyectos, y de la gestión. Tenemos esa dinámica de sentarnos a pensarlo juntas, de escribir...

Nidia Vanegas: Eso también, como la construcción de las metodologías, también todas.

Juana Gonzalez: Como de sentarnos, en una o dos reuniones de sentarnos aquí, con los tableros, y decir esto es lo que vamos a hacer, que nos permite entenderlo a todas. Hoy mis funciones son mas que todo administrativas, coordino con Clemencia el proceso de la casa Ernestina Parra en Soacha, ella desde la parte territorial, y yo un poco desde lo administrativo, y en algunas cosas el apoyo conceptual, garantizando como que no se nos vaya el rumbo. En todo caso, el equipo de la casa, son las lideresas, pero si estamos pendientes en que no se nos desvíe el foco de la casa. Esas son mis funciones ahora, con Jannet hacemos los presupuestos de todas las convocatorias, y de todo eso para lograr que este bien. Y un poquito ahí, trabajamos las dos por el tema ambiental, para que no se pierda, mantener que esté el programa ahí del tema, actualizarlo cuando haya que actualizarlo, que se mantenga, no hemos tenido mucho éxito, pero hemos tratado de buscar muchos proyectos frente a ese aspecto.

Jimena Landinez: Okay, bueno, hablando un poco de lo que decía Nidia de su incidencia política, nos gustaría preguntarles ¿De qué manera esas acciones que ustedes hacen como educadoras populares pues le aporta a la transformación social de esas mujeres en sus comunidades?

Nidia Vanegas: Bueno, yo creo que, bueno, lo que les decíamos ahora, y el tema del trabajo con mujeres, así sea, mujeres que están aprendiendo a reciclar, o mujeres que están haciendo huertas, o mujeres que confeccionan, etc, etc. Siempre plantear la idea de que son mujeres, son sujetas de derecho, y para eso, la apuesta de CENTRAP desde todos los procesos que se lleven a cabo, sea desde dos días, dos años, diez años, es empezar a vincular el proceso de las mujeres a agendas de incidencia política locales, regionales,



nacionales si se quiere, creo que esa es una de las formas directas que ha tenido CENTRAP de trabajar el tema de la incidencia, y es también desde lo metodológico, y todos los procesos que se tienen con las mujeres de formación es mostrarles a ellas que ya son unas personas que hacen incidencia en sus territorios, así sea para el acueducto veredal, son mujeres que hacen incidencia por sus derechos, por sus familias, bueno, en fin. Y como todo eso se entrelaza con toda esta carreta de que los derechos, los objetivos de desarrollo del milenio, la constitución, la ley 1257, bueno, todas esas cosas, que son muy difíciles de trabajar para una mujer de un sector popular, de una vereda, pero siempre como haciéndoles ese énfasis en ustedes son sujetas de derecho, y son agentes también de transformación de su territorio, y por ende ustedes ya pueden estar vinculadas a procesos de incidencia dentro de sus territorios. No tienen que ser Francia Marquez, o sea una mujer indígena que sabe que necesita, y sabe como lograr eso, ya es una mujer totalmente capaz de incidir en un territorio.

Maria Avellaneda: Creo que eso también parte mucho del empoderamiento ¿No? del agenciamiento en los territorios

Juana Gonzalez: Es eso, fortalecer esas habilidades, para sentirse uno capaz de liderar procesos y de incidir. Claro, le apostamos siempre a la incidencia política, a planes de desarrollo y a políticas públicas, porque esa es la idea. Pero no todas somos hábiles para eso, eso es una cosa que hay que reconocerlo, no todas las mujeres están tan empoderadas para ir a hacer veeduría, o ir a un consejo, tienen ciertas habilidades, pero cómo si estoy tan empoderada para poder incidir en mis cambios personales, en mis cambios familiares, en mis cambios de comunidad, en eso, en ser sujetas de derecho, en lo que está pasando no debe estar pasando, y cómo lo transformo, entonces incido en los cambios ¿No?, y no es generar guerras, ni controversias, sino cambios, y es parte de entender ese empoderamiento, y el cómo poder hacerlo.

Maria Avellaneda: Bueno, yo creo que también parte de lo que hemos hablado de que tanto el proceso de Partizipazando, como Tejedoras del Pensamiento son procesos que se han gestado por medio de estrategias que ustedes mismas han visto a partir de ese mapeo, de esa observación participante por decirlo así en las comunidades. Entonces digamos que todo este empoderamiento, este agenciamiento se materializa en prácticas muy específicas, eso me da paso a la siguiente pregunta ¿Teniendo en cuenta que las comunidades de mujeres con las que ustedes trabajan y con las que se llevan procesos de CENTRAP reconociendo esa diversidad, que prácticas pedagógicas realizan con ellas?

Juana Gonzalez: Digamos que, las prácticas siempre van a responder a las realidades territoriales, entonces no es como una receta, nosotras no hacemos primero ABC. Lo que si siempre hacemos es conocer el territorio, para saber qué es lo que vamos a hacer y con quien, y a partir de eso construir. Las metodologías siempre tienden a ser participativas, porque para nosotras las voces de las mujeres son importantes, entonces poder abrir espacios que permitan la escucha, el diálogo, pero de como se hace depende de con quienes estamos, no podemos poner un debate de la aplicación de la ley 1257 con un grupo de mujeres de Altos de Cazucá que no saben leer ni escribir, cómo lo hacemos traducido en esas habilidades. Pero seguramente con unas señoras del Cauca que son bastante formadas políticamente es otro tipo de actividad. Entonces, el ABC no siempre está escrito, pero



siempre escuchar la voz, siempre utilizar las técnicas populares, pero nunca es como hablar, hablar, y que las otras nos miren, nosotras siempre participamos, y creo que algo que nos dio Participazando fue meterle la idea del juego, como la palabra juego a la actividad, pero creo que siempre hacemos cosas que permite que las demás participen, que se junte todos, y que finalmente, haya un espacio de reflexión, y que logres evidenciar si se apropió algo del conocimiento, y eso es importante porque muchas veces es necesario más de una vez, ¿cierto? porque no es tan sencillo, entonces a veces nos pudo haber salido muy bonito el juego, pero en la reflexión final es evidente que lo que queríamos que quedara no quedó, entonces hay que plantearlo de otra manera, o tenerlo ahí presente para mas adelante volverlo a retomar, entonces como ese espacio final de evaluación y reflexión, siempre está.

Maria Avellaneda: Por ejemplo ¿Cómo eran los juegos de Participazando?

Nidia Vanegas: Hay otra cosa antes de que pasemos a eso, y es que algo que tiene el Participazando y Tejedoras, que se había hecho en otros espacios, pero es que las personas que participan por primera vez tengan la capacidad de replicar esos ejercicios con sus comunidades, y me parece que eso es muy importante, osea, como dejar mensajes concretos, muy simples, osea, una persona que participó dos horas del Participazando pues no va a llegar a conocer toda la historia de las mujeres y su lucha por los derechos, pero si creemos que deja unos mensajes que pueden transmitir en distintos entornos, y eso me parece que es clave. Y bueno, el Participazando, funciona como en estaciones, entonces las mujeres pueden pasar por todas las estaciones, o bueno, o que las personas porque también habla de nuevas masculinidades, o por todas las estaciones, o también se han hecho ejercicios en los que van a determinadas estaciones, y a partir de juegos como armar rompecabezas, contestar si o no con paletas, bueno, entonces se va trabajando por ejemplo los mitos de las masculinidades, ¿que es ser mujer? ¿que es ser hombre?, entonces uno dice una frase muy relacionada a esos ámbitos machistas, y se pregunta si está de acuerdo o no, entonces digamos que como dice Juana se generan espacios de reflexión, hay otras que son más como teóricas, que son como un museo, de hechos de las mujeres, donde las personas pasan y ven imágenes de mujeres que han defendido sus derechos en algún momento de la vida, de la historia, y se enteran que antes de ellas hubo mujeres que pelearon por el derecho al voto, por la propiedad de la tierra, etc,etc. Entonces son como diferentes dinámicas que las mantienen muy pendientes de que va a pasar en la otra estación, y también les permite ir relacionando conceptos.

Minuto 14:33

Juana Gonzalez: Digamos que también se han generado dependiendo de los contextos, y de las necesidades, tenemos tres. Tenemos un primero, que ha esta construido muy alrededor de la paz y de los acuerdos de paz, y por eso se llama Participazando, porque surge de ahí de los acuerdos de paz, y de cómo enseñarles a las mujeres como va el enfoque de género en los acuerdos paz, entonces ese es el origen de la metodología. Luego, cuando empezamos a trabajar en el Chocó, con los últimos proyectos, pues decidimos utilizar la herramienta pedagógica pero adaptarla a lo que en ese momento el proyecto necesitaba, que tenía que ver con las nuevas masculinidades, entonces tenemos esa nueva versión que habla



de los derechos de las mujeres pero que tiene un enfoque importante en el tema de las nuevas masculinidades porque ese era el propósito en ese momento, que esta diseñado para hombres y mujeres, población mixta. Y el último que se ha construido en Soacha, que habla más de los feminismo y las violencias.

Nidia Vanegas: También está el de acción humanitaria

Juana Gonzalez: Entonces hay cuatro. El de acción humanitaria fue cambiando, con el de nuevas masculinidades que hicimos en Istmina, con riesgos ambientales, y todos los impactos que tiene. El último que se construyó en Soacha que es sobre el feminismo, digamos que ese es muy basado en violencias, Catalina le llamó feminismo popular, pero yo...

Maria Avellaneda: Digamos que es muy dinámico ¿no? y lo didáctico también hace que sea muy articulado a la comunitario.

Juana Gonzalez: Digamos que esa es la apuesta, la metodología la vamos ajustando a lo que se necesita.

Nidia Vanegas: Claro, por que en campo nos enfrentamos a mujeres y hombres que no saben leer muy bien por ejemplo, o en la escritura no son como muy hábiles, se demoran, el tema de apropiar conceptos es super difícil, entonces uno llega con el feminismo y el patriarcado, y no se que...

Juana Gonzalez: Esa era mi última pelea, el feminismo como concepto es muy complejo, cuando tu llegas a hablarles de feminismo popular es muy complejo. Primero queda como si estas viejas están locas, y segundo genera un poquito de recelo ¿cierto? Entonces como lo bajamos a eso, esa fue mi última discusión con Carolina, era como hablar con las mujeres de Soacha, de nuestros derechos, de lo que nosotras necesitamos, y echarle pues ese rollo...

Maria Avellaneda: Nosotras teníamos esa discusión, es un debate muy fuerte, porque la apuesta de los feminismos populares, ósea, específicamente los feminismos del sur, pues se desprende el feminismo popular y el comunitario. Digamos que estos feminismo nacen como esa contra-apuesta a las primeras olas del feminismo que resultan siendo hegemónicas, pero entonces nosotras cuando hacíamos la escritura con Jimena, nuestra tutora nos dijo que intentáramos hacer la escritura más tácita. Entonces es muy difícil crear esa conciencia que yo hago parte de un feminismo popular, ¿si? ¿por qué? porque soy mujer afro, y mi punto de enunciación se recoge en el feminismo popular, pero yo ¿como soy consciente de ello? y es que últimas tratar de teorizar este tipo de procesos se vuelve un poco conflictivo, porque si bien busca recoger estos saberes sale de la esencia de eso, ese es el contraste ahí con la teoría.

Nidia Vanegas: Y es una de las cosas que yo siento que nosotras nos hemos enfrentado y es que fanny y cris si son el feminismo, y no se que, y yo les digo, si claro, el feminismo ha abierto mucho la puerta a las decisiones sobre los derechos de las mujeres, pero por ejemplo haciendo Participando para Istmina en el museo de los derechos vaya uno a encontrar referentes de mujeres negras, es complicado, porque en la literatura, en la historia, y demás no figuran. Ahora hablemos de mujeres indígenas, por ejemplo, o de mujeres trans, que se yo, esa es una de las cosas con las que nos hemos encontrado, y es que hablamos de diversidad, pero también entramos a cuestionarnos qué tan diversas somos, o qué planteamientos tan diversos estamos planteando en estas pedagogías,



entonces, si, el feminismo sí, lo popular sí, pero uno no puede categorizar a una mujer negra que salio a defender sus derechos como una feminista popular no sabemos si esta mujer se reconoce como tal, por ejemplo.

Juana Gonzalez:Creo que ahí hay un tema de que como la academia, cuando uno va a trabajar en terreno hay muchas cosas de la academia no sirven. A las mujeres no les sirve de nada saber si son feministas populares o comunitarias, eso no sirve de nada, osea al final el tema de ella es cambiar cosas para transformar sus realidades, como lo hagan, pueden tener elementos de una cosa y de la otra, y viene la que está haciendo la investigación y la cataloga como la quiera catalogar, pero para ella y a su comunidad ser de una cosa o de la otra no le transforma su realidad, entonces, esa pelea la hemos tenido, porque nosotras no somos feministas de origen ¿cierto? nosotras entramos desde otro lugar, y hemos tenido muchas veces esas discusiones, de cómo también hay que entender realmente el papel de la familia, de los hombre, hay que bajarle la nota a ese radicalismo porque las realidades no lo obligan, entonces nosotras por ejemplo en Chocó no podemos excluir a los hombres, eso no es posible, porque culturalmente no es posible, entonces, por ejemplo, llegó Leymer que es un líder allá y quiere ser parte del participando, entonces yo no lo puedo sacar, yo no le puedo decir que no, porque si él quiere ser parte, quiere hacer, quiere mover, entonces eso hace parte de la transformación, y esa es una postura nuestra, claramente otras organizaciones lo saca, y tuvimos con ONU mujeres lío porque en la lista de asistencia no lo contaron porque era hombre, porque ONU mujeres decía que la meta era solo mujeres, y entonces como el es hombre no cuenta, pero ¿entonces, cómo no va a contar? si él es un hombre al que le interesan los derechos de las mujeres, pero entonces ahí hay que bajarle a la academia y bajarle al radicalismo porque en territorio puede pasar muchas cosas. ¿Qué pasa en el Cauca? con el programa Mujer y Familia, los indígenas creen en la familia como su unidad base, y la familia es mujer, hombre e hijo, eso es para las mujeres del Cauca y esa es la realidad, nosotras no podemos llegar a decir que ellas no pueden defender la familia.

Nidia Vanegas:Y eso no significa que no se lo cuestionen, ellas se lo cuestionan desde su punto, años de trabajo, y desde lo indígena que se trabaja la complementariedad, hombre mujer, mujer hombre, sí puede que esto se transforme algún día...

Juana Gonzalez:Si, puedo yo no estar de acuerdo de manera personal ¿cierto? mi postura personal, pero eso no quiere decir que yo vaya a transmitirle esa postura personal a ellas, porque para poder trabajar lo que hay que trabajar debemos respetar la postura cultural, hay que respetar lo que ellas están planteando, y eso también ha permitido que logres tener esos lazos y vínculos, y creo que eso diferencia el trabajo de CENTRAP con otras organizaciones que se denominan feministas, no hay una imposición feminista en nuestro trabajo con otras mujeres, no es el transmitir la postura política estricta, y no esperamos que las mujeres sean las mas revolucionarias, que acaben y rompan todo, eso no es lo que nosotras estamos buscando, ni lo planteamos en las metodologías, ni lo queremos transmitir una visión académica.

Nidia Vanegas: Finalmente son las mujeres, digamos, una mujer que fue a un taller de violencia sexual en Itsmina, o en el Cauca o en Sampues que son escenarios tan fuertes, machistas, que salgan y quieran denunciar, finalmente son ellas quienes estan acuerpando



esas luchas, y si tu quieres denunciar en un contexto altamente machista tu estas asumiendo las consecuencias que eso trae, y ¿cuales son esas consecuencias? mujeres que han sido nuevamente maltratadas por alzar su voz, entonces las señalan como esas son las que están llevando a las demás mujeres a los talleres donde les dicen que el marido no las puede tocar. Entonces, finalmente somos nosotras las que vamos y llevamos un proceso con ellas, pero son ellas quienes acuerpan todo eso.

Juana Gonzalez: Y las que deciden su postura.

Maria Avellaneda: Y es que nosotras también teníamos ese debate, lo habíamos hablado, de hecho por eso la metodología que retomamos fue la de producciones narrativas, es una metodología nueva, que solamente tiene un enfoque de género. Por la exigencias de la academia se nos pide que encasillamos nuestro proyecto en algo, entonces nosotras, las prácticas de estas mujeres lo leemos desde lo popular, porque es de la academia a lo popular, pero entonces, con las producciones narrativas se busca tomar los puntos de enunciación de las mujeres desde donde sea, yo siento que desde ahí se produce la horizontalidad, la incidencia política, y la sororidad. Ahorita que hacíamos el ejercicio de la cartografía, y lo que decía Juana de que ella no participa en las marchas, , me lleva a la siguiente pregunta ¿cuáles creen desde su papel en CENTRAP que son esos horizontes políticos que guían esas acciones?

Jimena Landinez: Creo que Juana ya respondió un poco la pregunta

Nidia Venegas: Si, creo que lo hemos dicho en todas las preguntas, y es que las mujeres son sujetas de derechos, y también son agenciadoras de sus propios cambios y transformaciones, yo creo que esa es la apuesta política y la convicción, ahora, por ejemplo, yo no marché, pero eso no nos quita que seamos más o menos mujeres políticas y de derechos que otras, que las mujeres actúen en pro, de sus derechos y de sus transformaciones, pues es una construcción totalmente personal, pueden haber mujeres que quieran sentarse con otras a contarles todo, y hayan otras que quieran salir a romperlo todo, bienvenidas todas, cualquier forma de acción que tu consideres que sea para transformar tu situación, bienvenida.

Juana Gonzalez: Yo creo que el resumen de nuestra apuesta política es el cambio, o sea, lo que nosotras sí esperamos es un cambio en muchas cosas, individual, colectivo y con el territorio, creo que esa es la apuesta que hacemos de diferentes maneras. Sabemos que a veces son cambios que son muy pequeños, y eso lo hemos aprendido con el tiempo, y a veces también nos frustra, hay que decirlo, a veces esperaríamos mayores cosas, le hemos metido tanto la ficha al Magdalena medio, y una vuelve y dice ¡Pucha, pero es que no pasa nada! pero puede que si este pasando pero nosotras no lo alcanzamos a notar, y a veces no son los cambios que esperamos, y eso nos frustra a veces, y eso es lo que me pasa a mi con mi equipo de Soacha, es como una rabia porque no pasa lo que debería pasar, pero cambian, y es la apuesta ¿cierto? de a poquitos, de a mucho, de a todo, pero siempre esperando que los cambios sean transformadores, que no hayan feminicidios, que a ninguna la maten, pero esas cosas son más demoradas.



Jimena Landinez : Vale Juana, pues tu mencionas esto sobre los cambios, y pueh ustedes hablan un poco de la experiencia que han tenido en territorio y con las mujeres. Nos gustaría saber a partir de esa experiencia como educadoras populares, como mujeres ¿que desafíos han identificado en los procesos de formación con estas mujeres? osea, que ustedes digan “es que ahi es difícil”

Maria Avellaneda: Juana lo mencionaba ahorita en la cartografía que no es lo mismo trabajar con mujer afro que con mujer CRIC, no es lo mismo trabajar en la Casa Ernestina Parra

Juana Gonzalez: Digamos que la educación popular es un desafío,enfrentarse a ¿cómo transmitir? Lo que queremos transmitir y que sea apropiado, es el reto constante, por más que hacemos la tarea juiciosa de saber a quiénes y cómo lo vamos a llevar ,es difícil porque no sabes a que te vas a enfrentar, no sabes como va a ser el grupo. A veces pasa que uno siente que hace un esfuerzo grande por muchas cosas y pueh a veces no cala, no llegó, y por eso sabemos que ese desafío es constante, saber cómo queremos transmitir el mensaje, como después de eso hacemos verdaderos cambios, es igual, en todos los procesos, porque no sabemos cómo va a responder la mujer , afro, la indigena, ni la trans. Y también el saber interrelacionar con las diversidades de las mujeres, creo que es algo que nos paso mucho en un proyecto que tuvimos con la secretaria de la mujer aca en Bogota, que de entrada era con el enfoque diferencial, y era con grupos muy diversos, y nos puso en una situación metodológica compleja. Entonces tenías a mujeres ciegas, trabajadoras sexuales, trans y mujeres mayores, entonces empezó a ser un proceso tan diverso y complejo, que no nos funcionó lo mismo con todas, porque eran muy diversas, y fue muy difícil, y por un lado digo que con las mujeres trabajadoras sexuales no lo logramos, osea, siento que ellas no hicieron del todo click con nosotras, y esta bien.

Nidia Vanegas: Ahí uno de los retos es precisamente la situación de las mujeres ¿cómo están situadas frente a sus derechos? ¿Qué nivel de vulneración? entonces, claro, hay que partir de entender esa situación ¿como están situadas las mujeres en este momento? yo creo que poblaciones como las que dices Juana, mujeres en prostitución, es difícil porque acercarse a esa situación con tan poco tiempo, con tan pocas herramientas porque era como les deciamos habia que cumplir unos indicadores, y esos procesos llevan tiempo pues porque estamos acercandonos a un grupo de mujeres que viven en una situación totalmente compleja, y tambien porque hay muchas aproximaciones a esas mujeres porque hay quienes dicen que las mujeres en prostitución estan siendo vulneradas, hay oyras que dicen que ls mujeres estan ejerciendo su derecho a la libertad del cuerpo, y eso es trabajo y demas, entonces ¿cómo se acerca uno a esa situación? Creo que ese es uno de los desafíos frente al tema de la educación popular.

Juana Gonzalez: Eso también nos enseñó que a veces hay que decir que no, aprender y entender qué tipo de habilidades tenemos, y que tipos de acciones podemos hacer. Nosotras a muchas cosas les hemos dicho que no, por posturas políticas, pero muy pocas veces por temas metodológicos, porque sentimos que somos muy hábiles en lo metodológico, pero esa situación nos mostró que hay poblaciones que necesitan trabajo con otras experiencias. Igual con el tema de las cuidadoras de personas con discapacidad, también fue muy



difícil, porque es una postura como mujer que está muy lejos de lo que nosotras trabajamos, porque ellas están hechas para el otro al 200%, entonces cualquier cosa que tu les hablas del autocuidado de sí misma, pues ellas dicen que no porque tienen un hijo que cuidar. Se vuelve un reto, porque es otro tipo de trabajo, otro tipo de postura.

Maria Avellaneda: Digamos que ya teniendo en cuenta los retos, y situándonos en los contextos, nos mencionaban que han trabajado con mujeres en condición de discapacidad visual que es una población compleja porque no está la especialidad para trabajar con ellas, y con mujeres trans, y bueno, todo lo que han mencionado ¿ustedes cuales consideran que han sido esos aciertos, y esos desaciertos que han tenido como CENTRAP a la hora de ubicarse en esos contextos de esas mujeres? podemos sí claro, yo reconozco la labor de la madre cuidadora, pero no le puedo hablar a ella de un taller de tiempo libre, autocuidado y relajación cuando su mente está en otro lado, donde su punto de enunciación es totalmente diferente y respetable.

Nidia Vanegas: Yo creo que es lo primero que mencionaba Juana sobre la metodología, y es como la escucha, y es escuchar que tienen esas mujeres para decirnos, y pues a partir de eso uno también direcciona las cosas. Por ejemplo la red de mujeres con discapacidad visual, claro, ellas tienen una cantidad de retos, pero sobretodo eran unas mujeres jóvenes que les fascinaba todo este tema, eran unas chicas super poderosas en ese sentido, y tenían esta condición, una de las cosas que cuando nos acercamos a ellas, bueno, pues sí, somos ciegas, no hay discusión, por favor no me lleses como un perrito, dime donde queda y yo llego, entonces también es como la escucha, quitarse esas aprensiones que uno tiene hacia la diferencia. Cuando nos dijeron son 6 chicas ciegas que van a participar de los talleres, ¿Como vamos a hacer? ellas están acostumbradas a vivir en un mundo en el que 95% de la gente ven, entonces están acostumbradas a las dinámicas, claro, nosotras pensábamos también como hacerlas sentir parte del proceso. Entonces nos inventamos dinámicas, entonces si teníamos que poner globos para que sonaran y ellas pudieran identificarlos, etc. Entonces también tomamos lo que ellas dicen para actuar en consecuencia a eso. Creo que una de las cosas es escuchar, sus ideales y lo que plantean las mujeres. Y en el caso de las mujeres cuidadoras y trabajadoras sexuales es muy válido decir que no, porque debemos reconocer nuestras limitaciones metodológicas, políticas, y personales. Entonces creo

que es escuchar los planteamientos de las mujeres, tener comunicación con ellas, saber si esto está funcionando o no, y también preguntar las necesidades de las mujeres, esos son unos de los aciertos.

Juana Gonzalez: En aciertos yo creo que eso, el de mantener siempre la apuesta que tenemos, creo que es un desacierto y un acierto. Es un acierto porque nos ha permitido tener una identidad como CENTRAP, digamos que tenemos una identidad por mantener las posturas y las metodologías, es un desacierto porque nos lleva a no tener recursos, pero creo que es eso, en tener claro la apuesta, la de no cambiar el discurso, por ejemplo, trabajamos con la pastoral social y logramos no tener ni aquí ni allá un discurso religioso, hicimos nuestro trabajo con las comunidades sin cambiar nuestra postura política, y sin adoptar una carreta religiosa, entonces en mantener nuestra postura. Entonces fue todo un



tema, lograr mantener nuestra posición en ese tipo de espacios. En desaciertos creo que tiene que ver con el posicionamiento de nuestro trabajo, a nostras nos va muy bien con las mujeres en campo, pero entonces tener un reconocimiento, poder posicionar más lo que hacemos creo que no estaríamos pasando por crisis económicas tan constantes si la gente valorara nuestro trabajo, las metodologías y las herramientas que hacemos, pero es una debilidad nuestra, hemos intentado difundir, hacer bulla, y llegar a espacios de incidencia en otros niveles, como muy hábiles con la población, con las mujeres en territorio. No poder tener recursos para poder mantener los procesos más vivos y más constantes, pues debilita a veces los procesos. Todo el tiempo es un tema que está sobre la mesa pero no hemos podido solucionarlo, no lo logramos, no logramos posicionarnos y encontrar una forma de mantenernos económicamente más eficiente.

Maria Avellaneda: Creo que también eso que mencionaba Juana me trae a la mente una experiencia que tuvimos en una huerta, y era que nosotras también hacemos parte de un proceso popular, y nos inscribimos también para unos presupuestos, y la gente de la junta de ese barrio nos decía “trabajo social no debería ser pagó”, y entonces nosotras hacíamos todo, y la gente piensa que todo es así, entonces mantener los procesos así también cansa. Entonces decíamos con Jimena, ellas son Corporación porque ellas mismas gestionan sus recursos, pero el hecho de gestionar recursos a veces se vuelve una tarea muy ardua.

Nidia Venegas: Más difícil y pues eh, garantizar la sostenibilidad del proceso, por ejemplo, tan complejos como el de tejedoras, donde estamos hablando de mujeres, pues que no viven en ciudades capitales, por ejemplo, para llegar acá es un rollo, que esas mujeres lleguen o salir nada más de Quibdo por ejemplo, entonces claro la gente. Espera que como uno como es una ONG y pues trabajan por los derechos de las mujeres, después eso es fácil o las mujeres, entonces llegan al espacio y se pueden quedar en cualquier hotel porque pues como son comunidades .no, eh? O sea, un proceso digno requiere el dinero y requiere recursos

Juana Gonzalez: y eso también lo hemos apostado de doble vida, o sea, nosotros desde la parte administrativa, ni mandamos a nuestra personal, digámoslo así al equipo a dormir en el piso de cualquier lugar, no, ni traemos a las mujeres a dormir en cualquier, o sea, estamos en una lucha por los derechos de las mujeres y tanto nosotras como ellas tenemos esos derechos, entonces como trabajadoras ninguna digamos, no nos bajamos el hotel más costoso en un avión más costoso, pero sí, las mínimas de dignidad para hacer el trabajo, o sea, las herramientas básicas porque además se ha vuelto la moda en todas las partes en donde hacen trabajo social, puede dormir en el piso y puede comer arroz y levantarse a las 6 de la mañana y acostarse a las 2 de la mañana que eso igual porque están trabajando en campo y aprendiendo lo mismo, no como esos actos de cuidado. Eso es explotación y eso es violación. Eso es violencia contra nosotras, entonces nosotras mismas no podemos ejercer violencia contra nosotras mismas, suena tonto, pero fíjate que nosotros tenemos en este momento la comunicadora que está vinculada con nosotras vive en Medellín entonces, pues no es muy fácil que ella venga y eso, pero ella trabaja en otros procesos sociales y viven esa lógica, entonces ella me dice no dame 50,000 y yo miro donde duermo y duermo



en el piso, si yo no tengo cómo traerte no vengas, porque no puede ser que tus duermas en cualquier esquina y te levantes y te comas un pan y no, a eso no le apostamos porque es que a eso es que eso nos enseñan en la universidad. Y entonces cómo decidimos trabajar con la gente, claro, uno se tiene que adaptar a las condiciones del territorio, nadie está esperando que en Istmina Chocó, pues hallan todos los lujos y las comodidades, pero si las mínimas de un trabajo digno, con las mínimas de él y eso mismo cuando reunimos a las mujeres, entonces vamos a hacer un encuentro en Bogotá pues no vamos a armar colchonetas aquí acá ,entonces como son mujeres de comunidades pueden dormir en cualquier lado o en cualquier cosa, no, no tiene sentido porque estamos con el accionar. Estamos en contra de lo que estamos defendiendo en cualquier lugar y aguantan frío, entonces eso pues sin poner el tema económico ahí en retos importantes, pero creo que es algo que tenemos que seguir defendiendo, o sea, lo que se puede hacer se hace bien hecho porque si nadie está esperando ganarse el sueldazo de la vida ni nada, pero sí, reconocer el trabajo y trabajar en condiciones dignas de lo que estamos defendiendo.

Jimena Landinez: Bueno ya como última pregunta tú hablabas como de ese trabajo que a veces es precarizado, pues de ustedes como CENTRAP pero también de las mujeres, pues es como una pregunta para usted mujeres de CENTRAP , pero también como ustedes lo han visto en otras mujeres y ¿cuáles son esas prácticas de resistencias más significativas de las mujeres dentro de sus comunidades, o sea, ustedes dentro de aca de CENTRAP , pero también de ellas dentro de sus comunidades?

Maria Avellaneda: Porque es que eso que acabas de mencionar es una súper práctica de resistencia, o sea, yo creo que imponerse, yo lo veo como imponerse, no, o sea, imponerse en esos espacios ,gestionar recursos, igual estamos permeados por un sistema totalmente capitalista, eh? Súper patriarcal que a veces hasta para esos estímulos de Cultura y ciertas preferencias porque ,hablémoslo así, o sea, los recursos los ponen una bolsa y a veces le dan prioridad a ciertos aspectos y bueno en fin y que se sugestionan mucho el trabajo de las mujeres, solo sabemos aquí en cualquier parte, pero entonces esto también es como esas prácticas de resistencia que hacen que perduren los proyectos.

Nidia Vanegas: Tú lo dijiste Juana ahí es el juntarse, o sea, por ejemplo con este tema de tejedoras y es como bueno, no hay millones de millones de pesos, pero juntemos nos vamos a charlar, a conversar y entonces usted no tiene, no sé qué cosa, intercambiamos, por ejemplo las mujeres en el último encuentro, las mujeres de choco trajeron viches y estuvieron aquí cantando, tomando su viche con las mujeres indígenas unas traían pan. Entonces, pues se daban pan, desde el reconocimiento que tienen las unas por las otras, entregar lo que tienen a las otras, eso es muy muy valioso en los procesos de las mujeres que uno ve que uno en campo que uno muchas veces dicen no, pero no, yo son las 5 de la tarde ya mejor me voy para el hotel y ella sigue allá charlando y contándose y me dolió esto. Ay no, yo tengo esta pomada, no sé qué, y nos dice. Bueno, pues son como esas formas que ellas tienen de reconocerse las unas a las otras y de reconocer que comparten necesidades, que comparten dolores, entonces eso es muy chévere, a mí me parece que eso es muy importante de los procesos con las mujeres.



Juana Gonzalez: yo creo que actos de resistencia todo el tiempo, no?. O sea creo que todo lo que hacemos es un acto de resistencia porque es como la lucha contra todo lo que pareciera ganarnos a veces, no? porque uno vuelve y mira las noticias y dice, pero será que es como repetir, no? Y creo que cuando hablen con Fanny y Cristina lo van a decir, no, cómo están tan cansadas ellas a veces de eso, llevan 40 años y las cosas en general no cambian cierto, o sea, otra vez hay feminicidios otra vez matar a los niños otra vez la misma violencia, o sea, él tema de seguir ahí luchando por el mismo tema que pareciera no pasara nada ,cierto. Entonces mucho esfuerzo muchas cosas y pareciera que la vida de las mujeres no mejora, es un acto de resistencia constante, decirle bueno, seguimos apostando lo mismo aunque, eh? Pues parece que está sociedad no mejora y si ahora entonces le sumamos los problemas ambientales al tema pues la depresión ,entonces estar para seguirle apostando ,seguir buscando recursos y darle hasta donde de Timone pues es es el acto de resistencia del poderlo hacer, cierto cada vez en las convocatorias una idea otra vez lo escribiera y a demás porque eso se ha vuelto de cien cuadros 20 formatos entonces es un trabajo gigante.Eh, será que vale la pena tanto esfuerzo para ver si sale cualquier cosita, pero terminamos diciendo que sí, o sea que si hay en en el interior de todas en el fondo, eh? Esa resistencia que es la misma que tiene la señoras en territorio, no? Porque en territorio ella se levanta entonces otra vez en Soacha que se acaba. Y es que me llaman que otra vez otro feminicidio, entonces otra vez y otra vez, pero ahí siguen y vuelven y separan vuelven y lo dicen ,la resistencia, no? O sea, estamos como todas desde donde estamos en la resistencia a todo lo que pasa.

Jimena Landinez: Gracias por el espacio. Yo creo que necesita tantas cosas que tanta reflexiones también que a veces uno dice, será que las cosas iban a cambiar y creo que nosotras como trabajadoras sociales, nos cuestionamos eso será que pues esto que hago si sirve para algo, o sea, si está generando impacto, entonces sí es como una pelea que nos damos todo todos los días, pero pues les agradecemos por por este espacio tan bonito por las cartografías, por sus palabras que son tan significativas para nosotras por abrirse al espacio.

Nidia Vanegas: A ustedes.

REGISTRO DE ENTREVISTA FANNY GÓMEZ

1. **Fecha:** 22 de Marzo de 2023
2. **Lugar:** Oficina central de CENTRAP Calle 47 #6-11
3. **Hora:** 2:30 PM



4. **Tema:** Cartografía corporal y entrevista semiestructurada. Experiencias y prácticas por medio de las narrativas de las mujeres de CENTRAP
5. **Objetivo:**
6. **Entrevistadoras:** María Fernanda Avellaneda Romero
7. **Entrevistadas:** Fanny Stella Gomez

Registro y Relato

Mafe: Eh, bueno, buenas tardes. Nos encontramos el día de hoy con Fanny, una de las educadoras populares que pertenece a la corporación centro de apoyo popular. Entonces Fanny buenas tardes...

Fanny: Buenas tardes, María Fernanda...

Mafe: sí, señora. Bueno, eh? Digamos que va a ser, vamos a empezar con la entrevista semiestructurada. Digamos que de manera inicial, pues quisiera saber cómo es tu nombre, ¿cuántos años tienes?, ¿dónde vives?, ¿A qué te dedicas y cuáles son tus actividades dentro de CENTRAP?

Fanny: Bueno, yo soy Fanny Gómez, tengo 74 años y vivo en una variedad del municipio de La Calera, desde hace 47 años vivo en el campo porque me gusta la vida del campo y ¿cuánto tiempo llevo CENTRAP? , Yo estoy con CENTRAP desde su fundación. Yo hago parte del grupo de fundadores de CENTRAP.

Mafe: Okey, ¿Y cuáles son las actividades que desempeñas dentro CENTRAP hasta el momento?

Fanny: Mira, Yo fui, nosotros éramos una institución de educación superior que formaba promotores sociales y en el trabajo de extensión del programa académico, creamos una corporación que es la Corporación CENTRAP en 1984, vamos a cumplir 40 años, para que lo estudiantes hicieran sus prácticas con otras organizaciones que tuvieran trabajo comunitario, fundamentalmente. Entonces nosotros lo que hacíamos era orientar todo el proceso académico de las prácticas de campo y conseguir experiencias de trabajo para los estudiante, con organizaciones que tuvieran ya trabajo directo con comunidad y eso así empezó el CENTRAP. siendo como una es una extensión del ISES, que así se llamaba Instituto Superior de Educación Social que manejaba todas las prácticas de campo para que no fuera para que fuera una cosa organizada estructurada y que nosotros podíamos, nosotros hacíamos toda la formación académica para la práctica de campo y acompañábamos a los estudiantes en los proyectos donde estuvieran el insertos.

Mafe: ¿CENTRAP siempre se enfocó en trabajar el eje de género? o se fue dando como con la trayectoria?



Fanny: se fue dando con la trayectoria, es decir el CENTRAP se creó como con una misión como de hacer apoyo, eh? Apoyos en fortalecimiento organizativo, en capacitación sobre todo en sistematización de experiencias porque en esa época entraba, era el auge el tema de que las organizaciones sistematizaban sus experiencias, entonces nosotros empezamos a hacer eso para comunidades populares.

Porque el Isis era fundado por un grupo de gente de profesionales en ciencias sociales, que veníamos de trabajo con comunidades populares en barrios con campesinos, con comunidades negras, con comunidades indígenas y nos dimos cuenta que dentro de todas esas comunidades en las que trabajamos había gente con muchísima experiencia en el trabajo, pero que no podía, que no tenía una forma de formalizar su experiencia y por eso creamos el ISES, entonces el CENTRAP empezó siendo eso, como un pilar de apoyo sobre todo a gente popular que venía de las experiencias en las que nosotros habíamos estado y entonces en ese momento en Bogotá había un movimiento muy fuerte, que se llamaba el movimiento de mujeres por el *Cocinol*, Si el cocinol Bueno, era un combustible que se usaba en los barrios populares muy barato, porque no había gas en los barrios, ni electricidad, entonces las mujeres cocinaban con cocinol y había mucho accidente y las mujeres siempre hicieron una gran movilización.

Ya en el año 80 sí, por el cocinol y nosotros empezamos a acompañar grupos de mujeres en eso y empezamos a ver que las mujeres eran las que luchaban en los barrios por el, bueno por el combustible para cocinar, por el agua, por los caminos entonces que todas las infraestructuras de los barrios, infraestructuras de servicios y de educación y que traían el centro de salud que peleaban por la escuela era un trabajo de las mujeres por el desarrollo de su comunidad y entonces con un grupo de mujeres que venían, en esa alianza que hicimos con organizaciones que trabajan con comunidades empezamos a encontrarnos las que trabajamos con esas mujeres y creamos un primer grupo que se llamó equipo de trabajo con mujeres de sectores populares que nació aquí en el CENTRAP. Y entonces hicimos en el año 81 el primer encuentro femenino popular en Bogotá, vinieron 400 mujeres de todos los barrios de Bogotá lo hicimos en el Centro Comunitario la victoria estaban empezando, había en Bogotá estaba en el centro comunitario de la victoria, uno en Lourdes y el de ciudad el de Ciudad Bolívar no el de ese que queda en Usaquén é pero bueno es uno muy grande que queda como por lijaca. Y entonces hicimos nuestro primer encuentro femenino popular allá es que ese primer encuentro fue como que las mujeres contaran sus experiencias porque luchaban sí?, ¿que implicaba esa lucha por los servicios en la vida de ellas? y empezamos a trabajar con ellas el cuento de el doble y la triple jornada de trabajo de las mujeres y por ahí nos fuimos metiendo en el trabajo con ellas.

Mafe: se fueron encaminando...

Fanny: sí, y después entonces al año siguiente hicimos un encuentro con, vinieron muchas más mujeres, ese ya lo hicimos creo que fue en el Centro Comunitario de Lourdes y nosotras empezamos a buscar gente, que no sé que nos hiciera aportes teóricos, sobre qué significaba todo ese trabajo de las mujeres y trabajamos dos días con yo no me



acuerdo. cómo me llevaba una mujer que nos hizo una ponencia lindísima sobre lo que era la participación social, económica y política de las mujeres por aquí están todavía las memorias.

Mafe: mmm. Digamos que la trayectoria que ustedes llevan, eh? Pues si bien es muy amplia, y pues trabajar desde varios puntos de enunciación por así decirlo también tengo entendido que el aporte de ustedes dentro del mismo, pues es muy significativo, ¿no? pues son 40 años, digamos que tengo entendido que tú por profesión eres pedagoga, ¿no?

Fanny: Yo soy pedagoga y antropóloga también...

Mafe: Okey, digamos que teniendo en cuenta como esos dos puntos te quería preguntar cómo ¿de qué manera crees que esas acciones que has hecho desde tu pedagogía desde tu profesión desde tu accionar como tal como una educadora popular le ha aportado a la transformación de la vida de las mujeres con las que has trabajado?

Fanny: Uy, yo creo que sí y sobre todo yo tengo la fortuna, digo yo fortuna de tener ya 74 años y ver cambios en las mujeres como, eh. De ese grupo de esas mujeres con las que trabajamos, que ya hay muchas muertas, incluso unas se han convertido en las líderes increíbles en los barrios de Bogotá en las veredas, donde trabajamos. Yo llevo mucho tiempo también trabajando con las mujeres en la Calera, allá organizamos una asociación de mujeres, casi de las primeras que empezó a ver en en como que sea de mujeres, específicamente no la Junta de Acción Comunal ni los grupos de legionaria, ni ni las catequistas, sino un grupo de mujeres que empezaron a trabajar por encontrarse como por descubrir que era su identidad sí, trabajaron mucho su identidad como mujeres y descubrir como el papel que jugaban ellas en la sociedad dándose cuenta de que tenían entonces una doble y triple jornada de trabajo, porque no sólo resolvía todas las tareas de cuidado de la familia, sino que también las prolongaban en la comunidad no cierto? cuando luchaban por los servicios se preocupaban por los problemas de toda la de toda la comunidad y entonces, pues yo he visto transformarse.

muchas mujeres, muchas de ellas se volvieron líderes en un movimiento que hubo muy importante aquí en Bogotá y era que iban a construir una avenida yo no sé es su patria, pero iban a construir lo que hoy es la circunvala, se llamaba la avenida de los cerros y lo que quería en ese momento el distrito el Bogotá que ya era capital de la ciudad capital quería quitar todas esas barrios porque afeaban la ciudad, que eran todo el centro oriente el suroriente centro oriente y nororiente barrios muy populares, invasiones, circales, pobreza gente que vivía que tenía incorporada como el mundo rural todavía más la ciudad usted iba a esos barrios y encontraron mujeres que que tenían gallinas que tenían cerdos que bajaban a recoger la alabaza para darle de comer a los cerdos y entonces eso afeaba mucho la ciudad, entonces había un gran plan de hacer una avenida de los cerros que era una avenida de seis carriles al norte y seis carreras al sur inmensa artístico y querían desalojar a toda la gente entonces con esas mujeres empezamos una cosa que se llamó la



lucha Prodefensa de los cerros orientales de Bogotá, duró 8 años y se logró que primero se redujera el gran proyecto de la avenida de los cerros a lo que es la Circunvalar, Que se retrasó para hacerla por lo menos después de esa lucha de nosotros como unos 5 años empezaron a hacer la circunvalar que no tuvieron que trasladar, sino cuatro familias porque es que la pelea se dio desde el barrio Juan 23 y bosque Calderón que quedan allá arriba sí, hasta la victoria, nosotros logramos algún aglutinar por lo menos eso eran como 40 barrios desde allá hasta acá trabajamos con todas las mujeres de todos los barrios de hecho fue una cosa impresionante, entonces empezó a ver ya una cosa que ya trascendía como la lucha social y por el bienestar de la comunidad que fue una cosa una lucha muy política de las mujeres por la defensa de sus derechos a la tierra, sí sí, entonces empezó que querían en las escuelas, los centros de salud y eso transformó mucho todo el oriente de Bogotá y realmente fue un golpe para la Administración Distrital que en ese momento el alcalde era Carlos Albán Holguín. Se había creado una cosa que no se llamaba lo que hoy es el IDU se llamaba el PIDUZOB que era el plan integrado de desarrollo urbano de la zona oriental de Bogotá, era una institución que hoy es el IDU. Eso fue una lucha, pero impresionante entonces y fue muy liderada. Bueno, había hombres, pero había también muchas mujeres...

Mafe: Y digamos que la fuerza ahí de transformación social, de movimiento como tal era de las mujeres no?

Fanny: fue una tarea, pues también había muchos hombres, pero las mujeres jugaron un papel valiosísimo había una lideresas, había una mujer que se llamaba doña Carmen de las aguas, otra aquí en la perseverancia que llamaba Ruth aquí, había aquí detrás de esta zona los barrios paraísos Sucre San Martín, Palo Rubio rubio, que eran todo todo un conjunto. Aquí detrás del hospital militar. Había tres mujeres increíbles, las llamamos las tres Marías que ya se movilizaban, pero así ella se íbamos a hacer una asamblea y a las 4 de la mañana, ella ya estaban avisando allí allí allí iban cogían y se iban a repartir volantes y todo y logramos hacer una asamblea grandísima, entonces toda esa lucha social trascendió a una lucha política muy importante y nosotros lo que hacíamos como equipo de trabajo con mujeres de sectores populares era mirarnos como mujeres que era lo que estamos haciendo por la transformación de la ciudad y encontrar que nosotras podíamos también actuar en lo público y yo le digo que ha habido una lideresas en Bogotá que surgieron de ese movimiento muy grande.

Mafe: es histórico ¿no?

Fanny: es histórico.

Mafe: Digamos que algo que también mencionabas al comienzo, cuando te presentaste cuando dijiste que vivías en La Calera era que te gusta mucho ir en el campo y tengo entendido que CENTRAP ha liderado procesos en territorio, tú me podrías de pronto como compartir algunas experiencias que has tenido en territorio como tal con las



mujeres, como a sus aprendizajes digamos con las mujeres de chocó cuando estuvieron en el Cric, como esas experiencias desde tu propia vivencia que digamos te ha dejado como ese intercambio de saberes con otras mujeres.

Fanny: Mira mmm. Nosotros trabajamos al principio mucho con mujeres específicamente rurales sin siquiera pensar en que en esas mujeres rurales había mujeres negras, indígenas, campesinas sino con las mujeres del campo y las mujeres de la ciudad y hacíamos encuentros entre las campesinas y las de la ciudad. y empezamos a descubrir en todo este reflexionar que las mujeres, eh? Tenían identidades muy diversas que las mujeres afro eran muy distintas de las mujeres indígenas y de las mismas campesinas no. Y entonces empezamos a darnos cuenta que cada una tenía como saber es muy propios formas de aprender y de moverse en el mundo una cultura muy diferente y ahí empezamos a hablar de las diversidad de las mujeres y cómo había que trabajar atendiendo a la diversidad de las mujeres como había que ver, pero que había una cosa común que las unía, una identidad como mujeres porque ella reivindicaban mucho por ejemplo el que somos negras, pero no hablaban de ser mujeres. Reivindicaban más su etnia que su género sí me entiende? más su condición étnica y racial que de género sobre todo, otras las populares hablaban mucho de que eran mujeres pobres, entonces es como otro tipo de identidad que las mujeres pobres combinaban mucho, lo pobre con el mundo rural también y eso era también un motivo de migración como que venirse a la ciudad se sentían ricas, sí me entiendes, sí, entonces en ese trabajo nosotros empezamos a darnos cuenta aprendimos enormemente, nosotros por eso nos llamamos, decimos que no es que trabajamos por las mujeres, sino que trabajamos y aprendemos, nosotros empezamos a trabajar como una cosa con una cosa que se llama la red de educación popular entre mujeres, no para las mujeres ni por las mujeres, ni con las mujeres no entre mujeres, porque ese trabajar con ellas nos formó mucho a nosotros también, ahí hemos descubierto todo el cuento de las identidades de las mujeres con ellas, hemos encontrado elementos en común y es que todas comparten una misma identidad darle la identidad a la opresión de género. Eso era muy difícil como que pudieran entender, porque por que ejemplo trabajar con la indígena, es muy difícil porque la cultura indígena es muy de pueblo indígenario, de pueblo, pueblo, el pueblo indígena, la comunidad como pueblo y no como población somos pueblos indígenas y entonces que las mujeres empezaron a estar aparte era muy mal visto por los hombres, porque la categoría pueblo es más importante que la categoría de género, pero ella se empiezan a darse cuenta que comparten con las campesinas con las mujeres pobres de los barrios que están en la misma escala evaluación social, es decir son subordinadas y empiezan a descubrir el patriarcado a través de cómo en sus grupos sociales, la casa, La asamblea del barrio, La Junta de Acción Comunal, la pelea por los hombres son los que lideran y toman decisiones y ellas simplemente las acatan y empiezan a pelear como por tomar por poder tomar ellas también sus decisiones pero si se encuentran con todo el freno como de la cultura patriarcal esto es nuestro asunto de ustedes esto lo decidimos los hombres y entonces nosotros empezamos, como lo valioso de todo este trabajo es que hemos descubierto junto con ellas la opresión también y nosotros mismas encontrarnos como oprimidas desde nuestra condición de género. Yo creo que eso ha sido muy valioso.



Yo he visto muchas mujeres transformar su vida sin que, dándose cuenta también, de que esa opresión de género nos ha hecho mucho daño, que como que no es una cosa que sea culpa suya porque usted es un hombre, sino que es como un sistema de ideas, de creencias que es una cosa cultural y hemos podido...

Mafe: Se replica ¿no?

Fanny: sí, y que es una cosa que se puede transformar porque es una cosa que se aprende y se puede desaprender, entonces y entonces yo por ejemplo, veo hijos de estas mujeres que son una maravilla como como padres sí, como compañeros de ellas, como que han podido transformar muchas cosas en su vida, sus mismos maridos se transformaron también.

Mafe: el hecho de liderar en desde sus mismos territorios, ¿no? O sea, yo creo que era algo que antes no estaba como tan marcado como ahora y digamos que, hablando un poco de... dime, que me ibas a decir...

Fanny: No, como usted me hablaba de eso entonces, por ejemplo, en el pueblo negro en el choco hablemos de Chocó Buenaventura los negros en el Cauca esos son sociedades mucho más machistas, son terriblemente machistas, no? Entonces es increíble cómo ellas pueden empezar a darse cuenta de, porque primero ella siempre decían, ellas aceptan más fácilmente que el marido les pegue porque ellas son de ellos, sí, eso no eso mejor que me pegue porque yo soy de él, ¿no? Y se sentían orgullosos de ser de él, sí me entiendes? de ser posesión de algo y en su encuentro con otras mujeres que reivindican su identidad y este derecho que tienen de decidir sobre sus cuerpos sobre sus vidas, sí, entonces ellas también se van transformando y aprenden mucho de las otras eso pues como que el mundo indígena también es muy machista, el mundo negro, pero que en todo ese en todo ese encontramos y hablar de lo que nos pasa de que usted por qué no vino a la reunión usted porque tiene yo tan morados sí y eso de que por ejemplo yo, eh? Hago cosas a escondidas para poder comprarle las cosas a mis hijos. Sí me entiende que no tienen, eh? Eh, eh, que no tienen acceso al dinero, por ejemplo, eso es una discusión que dimos con las mujeres como nosotros no tenemos acceso al dinero, ni podemos decir sobre el patrimonio del dinero de la familia y empezamos a hacer reflexiones de ese tipo, no desde ahí desde ahí, entonces ha sido un aprendizaje increíble eso no? A mí yo no, yo no, yo no era feminista, pero eso me fue llevando a encontrar con ellas como ese mundo de opresión en que estamos que todavía es tan fuerte, no?

Mafe: Y que nos transversaliza, ¿no? digamos que algo que también mencionaba Cristina, Nida, Juana, era precisamente el título de la cuestión de las diversidades, ¿no? Y digamos que en este como en ese ámbito que metodologías han podido aplicar ustedes como para trabajar desde la diversidad de las mujeres, ¿no?

Fanny: Eh, la cosa más importante es que aprendamos a reconocernos y a respetarnos como diversas, ¿no? Y entonces lo que hacemos es por ejemplo, para reconocernos como



diversas siempre que hacemos un evento, empezamos con que una mujer indígena haga un ritual como ella los hacen que son que de armonización que o que lo hagan las negras, no, que lo hacemos que la mayoría de las mujeres urbanas empiezan rezando, entonces la oración y no sé qué sí me entiende? porque están muy, hay una religiosidad popular que se vive muy fuertemente en el mundo. Bueno también en el mundo rural en todas partes, pero encontrarse distintas, entonces empezar a ver la diversidad que ellas de pensamientos que tienen ellas mismas, entonces también eso eso es un método, pero entonces es más fácil encontrarnos en la agenda que en la identidad; es decir, somos tan diversas, pero tenemos que encontrar qué es lo que nos une entonces hablamos de la intersección. Bueno, ustedes conocen bien el discurso de la interseccionalidad de las identidades, pero eso puede empobrecer quedarnos en eso, en que sí, compartimos la opresión de género compartimos discriminaciones por nuestros marcas de género que sus marcas corporales que son el sexo las negras que como tienen el pelo rizado y la piel oscura, bueno, etcétera, entonces es más fácil decir, pero que lo que podemos hacer juntas, entonces interseccionalizar las agendas, pero desde las diversidades de cada una sí, eso es.

Mafe: y es una apuesta.

Fanny: es una apuesta que es difícil de implementar porque por ejemplo, digamos yo, cuando fuimos a Pekín, la primera Cumbre Mundial de las Mujeres en Pekín, en China pues nos reunimos con mujeres del mundo entero y las musulmanas eran aterradas de ver que nosotros teníamos que nos rompíamos las orejas

Mafe: como los aretes, sí?

Fanny: Sí sí, eh? Les parecía como una sí, pero ellas eran llenas de joyas, valiosísimas. No sé, no se rompen el cuerpo, pero sí, llenas de collares de oro de anillos y de esas cosas entonces encontrar como toda esa vaina de dónde les venía ella todas esas cosas y nosotros porque bueno...

Mafe: encontrarnos no? entre mujeres.

Fanny: Sí, sí, digamos la angustia de ellas, por ejemplo, las chinas de tener hijas, claro, porque es que en la China en primer lugar las niñas, eh? Muchas veces las tenían que dejar morir porque tenía. Ah, claro, claro, claro y o por ejemplo de tener más de un hijo no usted sabe que eso fue prohibido mucho tiempo no sí, no podían tener sino un hijo, entonces tenían mucho y entonces sí tenían una niña y querían tener un niño dejaban morir la niña para tener la posibilidad después de tener un niño, como hablar de esas cosas con ellas, verdad y siempre claro con intérpretes era muy muy complicado.

Mafe: y los de hablar también el tema de los derechos reproductivos todavía es un tabú...



Fanny: y por ejemplo esas mujeres que vivían en Arenas porque vivían esa experiencia, horrible que nosotros pensáramos en la monogamia en que es tener una pareja y punto, no es eso no importaba ya es conviven cuatro o cinco con el mismo tipo...

Mafe: y para ellas era normal...

Fanny: lo normal sí.

Mafe: pues digamos que ahí, hablando un poco también de eso pues es que 40 años, yo no sabía que habían ido hasta la cumbre de Pekín jajaja...

Fanny: Si, yo estuve allá este en representación de CENTRAP, si.

Mafe: digamos que 40 años pues ha sido una trayectoria muy amplia, ¿no? Y en ese en ese mismo ámbito y como en esa misma idea como ¿que aciertos y desaciertos, como qué desafíos tu has identificado a lo largo del proceso? porque pues claramente ha sido todo un un sube y baja no durante 40 años es mucho tiempo.

Fanny: 40 y más, porque es que yo llevo digamos que yo desde los 20 estoy como 50 años pero como CENTRAP a cumplir 40, yo creo que aciertos bastantes sí? es como ir descubriendo con otras mujeres, como pues todo este cuento de las identidades diversas, del derecho a decidir por nosotras mismas, de entender una cantidad de cosas de la identidad de las mujeres, porque las mujeres competimos tanto entre nosotras sí? y entonces nosotros hemos tenido una gran maestra. Yo no sé si Cristina y todo eso ya hablaron de Marcela Lagarde si? ese encontrar es que es muy importante que uno no se quede en el mundo de la empírico, de simplemente entender el mundo por sus experiencias también la teoría le ayudaba mucho Marcela Lagarde hablaba de de ella nos hizo un seminario como de una semana que es una antropóloga mexicana que ustedes hablen de ella en México era para que vean lo que es esa mujer empezó es que nosotros las mujeres competimos muchos son rivales ustedes son rivales, pero porque son rivales porque es que a ustedes a nosotros las mujeres la cultura patriarcal como nos ha cosificado tanto, ser de alguien y pertenecer a alguien es muy importante para nosotros las mujeres que no son esposas de son la solterona, no son una vaina, sí? entonces ella tiene todo un capítulo sobre lo que es la orfandad de las mujeres, las mujeres que que no se casan las mujeres, sí sí y entonces para nosotros poder ser de alguien es un valor no? y por eso competimos las mujeres entre nosotros es una cosa muy estructural, no la enemistad y la rivalidad entre las mujeres viene de competir por los hombres. Sí, eso es una cosa así no? Entonces entender eso y cómo hacer y entonces ella es la que la que instala. Bueno, eso viene muy del feminismo italiano todo ese discurso de la sororidad, qué es eso tratarnos más como hermanas que como rivales, solidarizarnos desde nuestras opresiones de género de entendernos como mujeres, pues por por esa opresión no, porque es que nosotros valemos en la medida que seamos la señora de...



Mafe: ¿tú consideras que eso ha sido un desafío? o sea, ¿cuáles consideras que han sido esos desafíos?

Fanny: Ah bueno, desafíos, desafíos en el trabajo son por ejemplo, a veces no ser capaces de comprender ese cuento de la diversidad y de la, y como lo que diría yo, el ethos de una comunidad, por ejemplo, trabajar con indígenas ser muy complicado porque uno no puede atropellar su cultura no? entonces uno ir a hablarles a ellas al principio del patriarcado y de la autoridad y todo cuando su cosmovisión es tan tan patriarcal entonces es muy complicado y por eso han tenido muchos rechazo ellas, las mujeres indígenas rechazan mucho algunas organizaciones porque quieren ir a hablarles de de una vez del feminismo y de esas cosas, por ejemplo cuando en Bogotá se hizo el primer Encuentro Feminista Latinoamericano y se hizo en el ISES, ahí se hizo el primer Encuentro Feminista Latinoamericano y en ese primer feminismo es el feminismo que empezó a llegar aquí, era de bueno del derecho de las mujeres a su cuerpo abortar a decidir y eso es muy atropellante, cuando usted llega a una comunidad que empieza a hacer conciencia...

Mafe: a la luz del feminismo...

Fanny: Si, entonces aquí nosotros no lo hicimos, pero hablamos, vimos que era un desafío trabajar con gente a la que se le había atropellado, por ejemplo aquí había una organización de mujeres que les enseñaba a las mujeres a conocer su cuerpo, tenía se ponía una se mostraban la vagina les mostraban que era el clítoris y eso para las mujeres era muy difícil. Sí me entiendes?

Mafe: claro y más esa primera impresión...

Fanny: y hablarles del aborto de primerazo no? sin poder haber hecho como toda una, como que las mujeres descubrieron su falta de poder su falta de poder decidir sobre ella misma sobre su cuerpo no? entrar de una vez como el derecho al aborto es como difícil, entonces esos son desafíos muy grandes en el trabajo. Sí?

Fanny: esas son cosas que uno tiene que decir como trabajo uno, sin desmonstrarle a la gente el mundo que tiene, el mundo cultural que tiene, el mundo religioso que tiene sí?, cómo es que el desafío mayor es como uno trabaja para que la gente y uno mismo vaya deconstruyendo eso sí me entiende sí? ¿Cómo trabajar para que entendamos que no hay razón ética para que un hombre le pegue a una mujer si me entiende? que ejerza su poder por medio de la violencia.

Mafe: además que estamos en una sociedad, que seguía mucho por los moralismos estructurados ¿no? Entonces hay cosas que en las culturas inciden mucho y entre esas el



sistema patriarcal, o sea, es que estamos permeados de ellas en cualquier espacio y a veces irrumpir con eso en culturas, donde están tan formadas sobre ese sistema patriarcal, pues tiende a ser un poco disruptivo...

Fanny: y es muy desafiante, para nosotras de los grandes desafíos que una tiene.

Mafe: pero yo creo que eso también hace parte del ejercicio político, ¿no? y es algo que desde CENTRAP...

Fanny: Yo creo que nosotros hemos sido muy respetuosas en eso. ¿por qué? Porque uno empieza a trabajar con mujeres que tienen el macho adentro, que son patriarcales muy patriarcales ellas también en su su ejercicio de poder con otras mujeres o con sus hijos, como reproducen en ellas, en sus hijos les enseñan a ejercer esa masculinidad, violenta y agresiva como hace que en su casa se reproduzcan esos patrones porque piensan que eso es lo que está establecido esa es la norma, así debe ser los niños tienen que ser machos, no pueden ser llorones, sí, y uno les enseña a hacer eso y las niñas dulces pacientes obedientes, eh? Si no pueden tienen que ser sensibles, bueno, tiene que servirle a los hombres, entonces porque somos, estamos criadas así, ya de nadie tenemos una conciencia, no tenemos conciencia de eso más bien. Eso es un desafío muy fuerte en el trabajo.

Mafe: y lo ha tenido muy presente, no?

Fanny: y nosotros lo tenemos muy presente, y yo creo que a nosotros es estar pensando en cómo educar, trabajar con mujeres en como como trabajar como esa concientización, como ayudarle a las mujeres a descubrir su propia identidad sí? Y entonces lo que nosotros hemos hecho es desarrollar una pedagogía en que simplemente preguntamos, ¿y usted cree? ¿qué y por qué? ¿Y porque eso y le parece justo?, no que ta ta ta, que no es una vaina de venir, así es que tiene que ser así así así así no, sino que las mujeres vayan encontrando por sí mismas, como la historia de su opresión, y vayan ellas mismas teniendo elementos de juicio para encontrar que esa situación no es justa. Es una vaina de Justicia, la situación de las mujeres es justicia, Sí? es una pelea por la justicia y por la igualdad, por la igualdad.

Mafe: y eso está muy marcado en los horizontes políticos de CENTRAP, ¿no? justo eso te iba a preguntar porque digamos que cuál es, digamos como que teniendo en cuenta estas acciones y lo que veníamos hablando del ejercicio político, ¿cuáles crees que son esos horizontes políticos que han marcado a CENTRAP? o sea que dices como estos, por esto nos encaminamos, por esto nos leemos...



Fanny: A ver, yo creo que una cosa, sobre todo en los últimos digamos veinte años que ha sido mucho más fuerte, eso es como que en los propósitos de nosotros es buscar la equidad, no sí, y la equidad de género. A ver, nosotros bueno, entendemos muy claramente que una cosa es la equidad y otra cosa es la igualdad. Sí, como avanzamos hacia la igualdad de género, cómo ayudamos a construir un mundo mejor y más igual sí, pero que eso pasa por procesos de equidad es como entender que al que tiene menos hay que darle más porque pues la equidad y el que tiene más necesita menos es no es que hay que y no necesita menos, pero eso es muy difícil entenderlo entonces, eh? Entonces el trabajo de nosotros políticamente está muy orientado a buscar la igualdad de género en primer lugar, sí, con procesos de equidad sí que por ejemplo, nosotros vamos a una comunidad y trabajamos de pronto preferentemente con las mujeres y si hay recursos los enfocamos directamente en las mujeres y dicen, pero eso no es igual, no es que los nombres tienen sencillamente por ser hombres más recursos ya que tengan más poder es un recurso muy importante, que en una comunidad la información les llegue a ustedes eso es un recurso muy importante, que ustedes tienen y manejen, entonces las mujeres necesitan ese tipo, eh? Ese tipo de recursos también lo quieren ellas entonces hay que dárselos para igualar las condiciones con ustedes.

Mafe: Incluso eso hace también parte de los mismos procesos de resistencia, ¿no?

Fanny: Ah sí claro, claro.

Mafe: Y desde las mujeres, digamos que ya entrando un poco como a la parte final de la entrevista semi estructurada. Digamos que ¿cuáles son cómo esas prácticas de resistencia más significativas que sumercé a lo largo de esta trayectoria ha identificado en las mujeres? Hablece de mujeres, no solo la de los procesos con las que han trabajado, sino de ustedes mismas como equipo de trabajo.

Fanny: procesos de resistencia...

Mafe: o prácticas de resistencia, ¿no? porque igual o sea, yo siento que es un proceso que lleva 40 años pues es un proceso que ha resistido muchas cuestiones, ¿no?

Fanny: digamos que cosas importantes de resistencia ha sido por ejemplo, hacer un lenguaje más inclusivo cuando trabajamos, lograr un lenguaje que nos incluya a nosotros las mujeres es un proceso de resistencia. Primero, con nosotras mismas, porque nosotras fíjese, yo con 74 años y a veces se me sale el cuento de nosotras cuando me quiero referir a nosotras, a darme identidad, yo también a sentirme incluida yo también, no, entonces hay una lucha primero que es con uno mismo de visibilizarse en el lenguaje en las prácticas, sí sí, entonces ya hay una resistencia que es individual al mundo patriarcal, que es no aceptar, que porque soy mujer la tengo que aceptar, que digan los niños y que yo esté incluida entonces una cosa, eso es pura resistencia cultural y me parece que es una cosa de la que se habla muy poco, pero que es muy importante porque es que el lenguaje nos



permite comunicarnos y cuando nos comunicamos ya con un lenguaje en el que yo soy invisible, me parece gravísimo. Sí, entonces es me parece que esa cosa de la inclusión de sentirnos incluidas y que nos nombren a nosotras, que nos digan las mujeres, sino los derechos de los hombres, no los derechos de los hombres y de las mujeres, si me entiendes? Eso es un trabajo de resistencia que nosotros muy intencionalmente hacemos con las mujeres, enseñarles a nombrarse ellas.

Fanny: Ellas, empezar a nombrarse ellas, creo que la inclusión en el lenguaje es una cosa muy importante un trabajo de resistencia también ha sido fortalecernos para tener voz que las mujeres, por ejemplo en las reuniones comunitarias sean capaces, y entonces hacemos un trabajo muy especial con ella para aprender a comunicarse, a organizar bien sus ideas antes de hablar cuando tienen que dirigir una reunión empezar por eso por enseñar, por trabajar organicemos juntas una reunión, y vamos ustedes van a decir qué quieren decir cómo lo dirían? Escríbalo, mejóremos, hasta que se sientan bien, fortalecer sus voces, eso es muy importante para que en una asamblea él por ejemplo en esos trabajos en que nosotros andamos donde son asambleas comunitarias donde se deciden cosas importantes que las mujeres sean capaces de llevar sus voces y ponerlas instalarlas en decisiones comunitarias, ha sido muy difícil pero es un trabajo que se ha logrado. ¿cómo lograr que no las instalen con un sesgo patriarcal? que empiecen a ser mandonas, si me entiendes, si? que no respeten a los demás.

Mafe: y también se tienen que ir mucho con la incidencia política no? de las mujeres porque pues la idea es que sean relaciones muy horizontales y creo que CENTRAP en sus procesos y lo ha dicho Cristina, y lo ha dicho Juana, lo ha dicho Nidia, ustedes tienen como ese principio de horizontalidad que así funcionan ustedes.

Fanny: Si, de una manera aquí hay, pues Cristina la representante legal porque formalmente tenemos para poder subsistir ante la ley tenemos que tener eso, pero si no es una persona aquí como cualquier cualquiera y eso creo, que en eso consiste la sororidad. de sentirnos unas como hermanas, más que como la jefesita o la no sé qué, o la no sé cuántas, sí me entiende? más eso y eso que las mujeres lo aprendan también, por ejemplo nosotros hemos trabajado con mujeres indígenas ustedes bueno, el que ellas logren ser, por ejemplo, las gobernadores de los cabildos no sí, y ha sido un trabajo muy interesante y tenemos las lideresas que tenemos son mujeres que han ejercido cargos de poder en las comunidades y que se han ganado el respeto de los hombres, pero se lo han ganado porque es que no ejercen el poder como la ejercen los hombres. Porque ejercen un poder distinto, que no es un poder de dominio, de dominar a los otros, sino un poder de crear bienestar juntos ante todos como que es eso, decidir con todos, que es muy difícil es muy difícil. Entonces es como que esas son las resistencias que nosotros fortalecemos, sentirnos nombradas, exigir que nos nombren aunque nos digan locas, que nos digan feministas, que nos digan, no importa, yo exijo que a mí me nombren.



Mafe: y es que por ahí dicen no? lo que no se nombran existe y como parte de ese ideario se han formado muchas luchas. Específicamente en las mujeres. Bueno Fanny, yo creo que en cuestión de la entrevista como tal ya esta primera parte la podemos ir cerrando, ya un poco lo que involucra como la parte que se centra en la pedagogía feminista y la construcción personal eso ya lo vamos a trabajar en la segunda parte del ejercicio listo, te parece?

Fanny: Listo, si.

REGISTRO DE CARTOGRAFÍA CRISTINA PINO Y MARTHA DE LA ROSA

Anexo 4 Transcripción cartografía corporal

1. **Fecha:** 24 de Febrero de 2023
2. **Lugar:** Oficina Central de CENTRAP
3. **Hora:** 11:30 AM
4. **Tema:** Cartografía Corporal
5. **Objetivo:**
6. **Entrevistadoras:** María Fernanda Avellaneda Romero, Jimena Alexandra Landinez Cardona
7. **Entrevistadas:** Ana Cristina Pino, Martha de la Rosa

Registro y Relato

Mafe: Bueno, esto ya es la segunda parte del ejercicio y pues ya pasamos por la entrevista que era un poco más digamos como propia de cada una; sin embargo, pues aquí vamos a tratar un poco más sobre las dimensiones que abordan las pedagogías feministas que es como esa dimensión personal, esa dimensión vivencial y experiencial de cada una de ustedes, entonces digamos para llevar a cabo este ejercicio vamos a utilizar nuestro cuerpo es por eso que están estos dos pliegos de papel kraft aquí. Entonces el ejercicio consiste en que ustedes se van a dibujar en estos dos pliegos de papel listo?



Pero a partir de una serie de preguntas orientadoras, vamos a empezar a ubicar estas experiencias, estas fotos en las cuales está como ese ejercicio de la memoria, a partir de la trayectoria en nuestro cuerpo. Entonces vamos a asociarlo, por ejemplo, este me recuerda el proceso en Chocó entonces ese lo quiero ubicar en las manos, este lo quiero ubicar en los pies ,que sea como ese ejercicio muy introspectivo y personal de cada una, entonces aquí están en esa bolsita los marcadores, que ustedes puedan usar los que quieran para dibujarse aquí en este, en estos papeles.

Martha: Osea una silueta?

Mafe: Si.

Jimena: Si, la idea es hacer una cartografía corporal

Cristina: una silueta una silueta, pues tanto que seamos nosotros nosotras, pues no jajaja.

Jimena: algo que las represente.

Cristina: Ahhh, no la silueta?

Jimena: sí también la silueta, pero pues

Mafe: digamos Juana eh. Digamos ella la vez pasada se dibujó ella y para hacer el ejercicio y responder a las preguntas, ella le hizo unas dimensiones a la cartografía para poder leerse ella dentro de la cartografía. Entonces pueden hacerlo así.

Cristina: Ay, pero este no pinta.

Mafe: Aquí están los otros.

Jimena: No sé, de pronto éste que es más fuerte.

Cristina: Bueno, vamos a hacer con este. Yo con mi pelo así, crespito. No sé si me parezca o no.

Martha: jajajaja, habilidades.

Cristina: Pues pa´pintar no pero bueno.

Jimena: Bueno, mientras ustedes dibujan su cartografía corporal nos gustaría introducir esta cartografía...

Cristina: Ay no, me faltó papel pa´los pies.

Jimena: Esta cartografía con una serie de preguntas, eh...Que se las voy a estar haciendo, ustedes las van pensando mientras digo. Entonces esta vez más un poco sobre los significados y es, **¿De qué forma**



se establecen los vínculos y las relaciones con las mujeres con las comunidades en las que trabaja? entonces esta es más como los vínculos que ustedes tienen con ellas.

Esta es mucho más personal y bonita, que dice ¿Qué significado y sentimientos le suscita su trayectoria por CENTRAP?

Martha: pero ahoritica nos repites, porque yo no estoy concentrada, entonces lo que me estás diciendo aquí es...

Jimena: Sí señora jajaja.

Cristina: yo quiero tener las manos porque esto es como entre caricatura y yo. Una cosita así.

Mafe: El pelo te queda igual jajaja.

Jimena: Bueno listo, entonces, entonces vamos a ubicar en la cartografía de ustedes, esos vínculos y relaciones, o sea, ¿donde ubicarían esos vínculos y relaciones que se dan con las mujeres con las que trabajan?, en qué parte de su cuerpo.

Cristina: Ay, pues en dos partes.

Martha: En el corazón.

Cristina: Yo creo que en el corazón. Ay, pero no, no decimos porque nos podemos copiar. Yo creo que en el corazón y en el cerebro.

Mafe: entonces puedes ponerlo acá como la dimensión entonces pones el corazón, el cerebro y pones vínculos. Para que tú misma después sepas cómo hiciste el ejercicio.

Cristina: Osea, nosotros nos vinculamos desde los afectos.

Mafe: Vínculos. Escribes la dimensión de la pregunta, vínculos.

Martha: Ah!

Jimena: Bueno, la siguiente sería ¿en qué parte de su cuerpo ubican sus sentimientos y significados que les ha suscitado su trayectoria en CENTRAP?

Cristina: Eh, y eso cómo se llama pa' ponerlo?

Mafe: Trayectoria.

Jimena: ¿Dónde ubican su trayectoria en CENTRAP en su cuerpo?

Cristina: pues es que a mi como que en los pies, porque mira un montón de cosas, y en las manos.

Martha: ¿Cómo se llama la dimensión?



Jimena: Trayectoria. Listo, ¿dónde ubicarían esas construcciones personales que ha traído los procesos liderados por ustedes desde CENTRAP y por otras mujeres?

Cristina: Ay, esas preguntas tan difíciles. Vuelve otra vez jajaja.

Jimena: ¿Dónde ubicarían esas construcciones personales que pues su trayectoria por CENTRAP, Pues les ha dado?

Martha: ¿Cómo se llama esa dimensión?

Mafe y Jimena: Construcciones personales.

Martha: ¿Y como en todo el cuerpo como la pongo?

Mafe: También puedes. Si quieres puedes ponerle algunas figuras. Una simbología. Ay, mira qué bonito lo atravesó ella.

Mafe: Bueno, ahora acá ahí están varias fotos de varios espacios, entonces lo que vamos a hacer es que cada una de ustedes va a tomar las fotos y las va a ubicar en alguna parte de su cuerpo mientras nos va narrando como que le recuerda ese proceso, porqué lo ubica en esa parte del cuerpo, vamos a ir asociándolo, listo? y hagamos como ese ejercicio de memoria.

Jimena: La que quiera empezar.

Martha: Ay, mira esto. no me equivoqué.

Cristina: esta es nuestra, Ah esa es en la Calera.

Martha: Cuando fuimos ahí, ay sí.

Cristina: Esa es en la Calera.

Martha: Cuando fuimos con el proyecto el 25 de noviembre. Sí, pero te la dejo,

Cristina: no no, no, yo todavía no he cogido casi la quieres tomar dale.

Jimena: Listo Martica, entonces quítale la colocó donde... en el corazón.

Martha: Mira esa foto jajaja.

Cristina: Es que Martica es puro corazón, ella es una belleza.

Martha: Mira esta foto, primero, ese viaje fue a Tutunendo. Primero, estar yo por allá, está yo o sea, tenía mucha fijación con ir al Chocó porque cuando yo nací mi papá estaba en Chocó y era el



único territorio que no conocía y estar en Chocó concentrado e irme en esto a una celebración en la casa de una mujer, o sea, era una cosa como así traída como Macuyana. Era el cierre del proyecto y era no mejor dicho eso era, y eso, Tutunendo era comenzando Istmina, osea era salir de Quibdó en una Chiva, yo había conocido por El Atrato pero no había pasado al otro lado, entonces eso era menos, mejor dicho así feliz.

Mafe: Eh, sigue también Martica.

Cristina: Si, dale dale. Que siga Marthica para no repetir.

Martha: Ay, aquí estoy con, esta fue la celebración de los 30, pues más corazón pa' dónde ahí está Matilde ahí fueron, te acuerdas que esto fue no esto fue, pero así. Ay, no, y ahí me hice parceras de Mati que no la conocía. Eran parceras de un juego que allá hacían, que yo no sé qué era pero porque ella estaba completo.

Cristina: Esa es de un día que salimos a un 8 de Marzo. Porque estamos con el chaleco. tú te estás refiriendo cuando fuimos a Santa allá arriba al Caribe? no, fíjate que estamos con Rocky.

Martha: no si, estamos en Bogotá.

Cristina: Estamos en Bogotá. Eso fué una jornada de 8 de Marzo.

Martha: Bueno, entonces esta la pongo más en la mitad. sí, era como un ejercicio de hacer nuestra militancia de salir con el chaleco de CENTRAP además.

Y no lo hacemos a la par Cris y yo?

Cristina: No no no, hágalo porque yo después.

Martha: Ay, yo no sé si yo salga ahí o no, pero esto es...¿qué hago con esta? Esta es participazando, no esto es exactamente en el Medio Atrato, es que eso fue bueno, yo sigo poniéndolo por aquí.

Mafe: en el Medio Atrato ustedes llegaron el proceso de participazando si?

Cristina y Martha: Si, si.

Cristina: Participazando estuvo en varios municipios, estuvo en varios consejos comunitarios del consejo mayor de cocomacia.

Martha: este fue el último no? en el encuentro acá?

Cristina: este es en Medellín Martica, en el encuentro del año pasado. tejedores del pensamiento, pues no importa que tú no estés, pero estuviste en el evento, no estás en la foto pero el proceso.

Martha: No hay foto de la vez que fuimos, después del de Medellín.



Cristina: Este fué con fondo Canoye, con fondo Canoye ese también fue. Martica en este también participaste en cartografía.

Martha: Claro, esta es más cerebral.

Cristina: Esa es la foto donde estamos haciendo cartografía, fíjate que de lo que yo te hablaba de la cartografía como empezamos a hacer ejercicios a mano alzada hasta que llegamos a hacer una cartografía súper grande.

Martha: pero además muy muy metida, porque es que era como con todo y a ver dónde se ubica que, y esto con que tiene que ver y cómo esto es, ése fue un proceso y había dos señores un joven y uno mayor.

Cristina: Si, había dos hombres.

Martha: AY, mira con Stellita. Yo creo que ya.

Mafe: Digamos porque, la de los procesos, las cuatro fotos de ahí las ubicaste en la mente?

Martha: porque primero, porque es como un poco la de CENTRAP, es porque es como nuestra, o sea, para mi mi identidad como con el colectivo, con hacernos presentes con que nos vean, o sea, es como desde la mente este trabajo porque fue muy de construcción allí sobre cartografía. Yo había hecho cartografía con el distrito, pero fue un proceso con ellos de pensamiento muy fuerte este porque demuestra cómo o sea, nos comparten los resultados de unos procesos que cuando los veo uno allí dice cómo se transforma y este, pues porque con Fanny siempre está uno pensando y aprendiendo bueno.

Jimena: Fanny es un amor.

Cristina: Fanny es una maestra.

Martha: Este es de participando y este, pues fue un caminar que me llevó al al departamento del chocó y aquí, pues esta es estas, estas parceras en esos viajes. Esto era la emoción.

Cristina: pues yo no sé cómo hacerlo porque, o sea, yo lo voy a hacer a través de fotos con mujeres de diversas, o sea, que también nos han enseñado cosas. no? Porque hay como de todas, ¿no? Como no sé. Bueno, por ejemplo, esta es una foto con las mujeres de Senú con las mujeres, cómo se llama el municipio de Sampués, con las mujeres de Sampués esto es estas fotos son lideresas, no? De estos municipios. y es que no sé cómo ponerlo porque digamos las mujeres de Sampués son mujeres indígenas que están en su resguardo y ellas están como en una búsqueda Martica, de su proceso como mujeres al interior del pueblo senú. y les ha costado mucho mucho que era lo que yo te decía, ¿no? que en estas organizaciones mixtas el reto de trabajar los derechos de las mujeres, en este caso este pueblo se nutre es absolutamente patriarcal jerárquico donde la la figura del cacicazgo, es muy fuerte en una vigencia que no creencia y pero además una corruptela,



no con todo lo que horrible, entonces ellas para mí son como un ejemplo de de resistencia de resiliencia y como de pero de muchas barreras no, entonces el trabajo con ellas es lento es despacio, porque tienen una un proceso están como en medio de unos patriarcas muy bravos.

Martha: pero sin embargo, o sea, la corriente con un peso muy fuerte, pero no, no van para atrás.

Cristina: No, son muy resistentes, entonces yo no sé dónde ponerlas. Yo creo que ellas se están caminando y nosotras como caminando con ellas a pesar de las barreras y la adversidad que tienen por estar en una estructura altamente patriarcal como es el pueblo senú, entonces yo lo pondría aquí como que caminamos juntas.

Bueno. Ay, voy a poner esta. Esta con Estelita. Estelita es una lideresa de la Asociación Campesina de Antioquia, y además de que bueno con todas somos muy amigas, nos queremos mucho, Estelita nos ha enseñado y a CENTRAP le ha enseñado como lo que es la vida campesina y como que ya para ella, ella venía trabajando el tema campesino y agroecológico, con nosotras ella descubre como el tema de los feminismos y las cosas de las mujeres con nosotras a pesar de sus años de trabajo en la Asociación campesina Antioquia, porque entonces el interés de ellos era la agroecología y la vaina y no sé qué cuando nosotros, cuando empezamos a trabajar en los proyectos y a que las mujeres campesinas eso para ella, eso fue como el gran descubrimiento no? tanto que hicimos una escuela de formación para las mujeres campesinas de la ACA muy interesante, entonces ella aprendió de nosotros eso y nosotros aprendimos de ella como ese tema la agroecología en la práctica, entonces ya es ella es muy sabia en toda la cosa la medicina ancestral y las hierbas y lo que sirven y el uso de las de las hace jabones, es muy mágica ella y se ha enfrentado muy muy fuerte a los, a hoy en día a los machos de esa organización porque es una organización campesina, entonces la voy a poner aquí como en vínculos, no, cómo es el corazón pero también de los saberes, no? Porque yo he aprendido mucho de ella de su de sus conocimientos.

Cristina: Ay, pero yo de estas mujeres si quiero otra foto porque es que esto sí es mi amor total. de las mujeres del pacífico de Cocomacia, aquí puede ser esta o puede ser esta ,bueno con Cocomacia es una relación, pues como ancestral.

Martha: es una cosa que te toca el corazón. Yo siento admiración ósea total.

Cristina: El corazón, el respeto.ósea yo hace muchos años las conozco, la Cocomacia es un consejo comunitario muy importante en chocó del Medio Atrato, y yo arranqué con ella se hace como 20 años, así que ellas buscando en su espacio al interior de esta organización, entonces hemos logrado muchas cosas la Comisión de género, la política de género al interior no sé qué, no sé qué, no sé qué ese es otro y y el y estas mujeres son, pero mejor dicho un amor, uno llega, ya nos amamos profundamente y hemos aprendido mutuamente a ellas nos reconocen a nosotras sí como sus maestras y no sé qué, y nosotras a ellas, entonces hemos hecho muchos proyectos en ellas.

Martha: Yo creo que el término sororidad allá toma significado, es una cosa que tu lo sientes en la piel.

Cristina: pero además ellas con condiciones muy bravas de pues conflicto armado, violencia, de tiempo allá de todas las condiciones tan adversas y es una gente que tiene un corazón, entonces esto



para mí yo de todos los procesos que no me oigan ,pero para mí en mi corazón profundo está el chocó y estas mujeres. Yo las amo profundamente y ellas me dicen “seño Cris”, la voy a poner aquí en el corazón, y con ella si hemos hecho muchas cosas, muchos proyectos muchos muchos con ONU, con desarrollo y paz .

Uno de estos, es este yendo por el río Atrato, el río Atrato además es muy mágico, el río Atrato es una cosa navegarlo es muy bello, es muy fuerte también ver su contaminación ver el tema de la minería, pero la selva.

Martha: además va contrastado con que una región, por ejemplo productora de plátano está completamente abandonado el cultivo y había que llevar los plátanos desde Quibdó para bajarlos hasta el sitio porque ya no hay cultivo ya no ha, y o sea la minería y esto uno dice que es?Cómo es que yo traigo estas son como plátano desde Quibdó, cuando es una zona bananera o absorción, entonces como todas esas contradicciones y todo lo que también el campo se ha abandonado cómo empiezan a depender, o sea, tú no ves una cosita verde allá sino papeles y esperando que el río produzca, que salga una genita de oro para poder solucionar el año entonces...

Cristina: Voy a poner estas dos, estas son con las mujeres del CRIC, esto si era que yo me moría por ir a un congreso y con el CRIC también muchos años de trabajo y con el programa mujer del CRIC, y nunca había podido ir a un congreso, y entonces ir a un congreso, eso es una cosa entonces era el quinceavo Congreso en Río Blanco, que eso este fue demasiado bello, o sea, no sé cuántas Chivas por esa montaña del Macizo Colombiano, o sea horas enteras en eso, y cuando llegamos a ese sitio lleno de estas banderas y toda una infraestructura en el Cauca, es hacia abajo porque es en el Macizo Colombiano, que es el resguardo Río Blanco, entonces bello que esto muchas cosas bellas cuando íbamos por este camino, las Chivas paraban en los sitios sagrados y le pedían permiso al río, a la quebramos que se bajaban los mayores y las mayores a pedirles permiso para que pudiéramos seguir. Después cuando llegamos bueno, estaba, ya no hace mucho eso...

Martha: ¿cuándo fue? Que tú fuiste...

Cristina: hace... Eso fue antes de la pandemia cuatro años, tres. Pero cosas que me llamaron la atención. A las mujeres que tenían el periodo, les habían dicho que no podían ir al Congreso, sin embargo, algunas fueron. Entonces antes de entrar volvió a llegar, porque eso es una cosa, la infraestructura y la guardia indígena, o sea una para mí eso fue bueno, mejor dicho, porque yo iba a popayán todo el tiempo y todo me lo contaban y los informes yo quería ir a ver eso.Entonces, llegar y ver unas cuantas gente era de guardia indígena y tantas mujeres con su bastón bellísimo, y entonces se bajan todas las mujeres y yo no entendía, íbamos con Juana, que pasaba entonces esas mujeres estaban o recién paridas o no sé qué alguna vaina tenían, nunca supimos bien qué, Pero estaba asociado con los temas de sus sexualidades, les hicieron allá una cosa no se que, era como para limpiar.

Martha: Bueno, esto es muy de los rituales de los indígenas, ¿no?

Cristina: Y cuando llegamos allá es una cosa enorme, pues es que eso llegan 5000 personas, o sea, eso es una cosa de toda la infraestructura de comida de aquí de allá, los organizados que son. y bueno y toda la presencia de las mujeres y además como nos quisieron, como nos cuidaron porque ellos no



aceptan blancos en sus congresos, entonces si les tocó hacer todo un proceso para que nos aceptaran en el Congreso, ¿no?

Entonces aquí estamos y eso fue con Derle ¿no? Y estas mujeres mejor dicho bendiciones, así que yo no sé dónde ponerlas. Pero yo creo que voy a poner esto en los ojos, porque esto era como para mí, como ver esto fue como un hallazgo para mí, ¿no? y entender mucho de quiénes son ellos como pueblo indígena y la fuerza que tienen y ellos al interior son tal vez de los pueblos indígenas...

Martha: Osea, realmente uno no cree que exista y por ejemplo, yo que conozco más del Putumayo, pero no logran tener la misma fuerza.

Cristina: Y Oírlas, tan posicionadas, tan empoderadas se toman la palabra, osea, eso es una vaina fuerte fuerte por dentro muy fuerte. A ver qué otra, Eh, no sé qué otra, esta la voy a poner también por el equipo, ¿no? Sí, yo pensé esta es una de todas, estamos aquí, estamos toda la asamblea Marlene, Bueno, este es como en una celebración que hemos hecho

Martha: De diciembre que siempre tratamos de hacer algo.

Cristina: del equipo, de las de las compañeras, eh? Sí, lo voy a poner como que en el corazón, también una trayectoria también, no? Pues porque muchas de esas compañeras han pasado y se han ido otras han quedado pero pues me parece que el equipo CENTRAP, también son todas estas mujeres del equipo. Yo creo que con eso no?

Jimena: como quieras Cris.

Cristina: Tal vez esta también. Bueno, estas dos como porque sobre otras de otras zonas, estas son las mujeres de... Bueno, hoy 25 de noviembre. Ay, están las mujeres. Mira tan bellas. Esta es doña Rosa cuando vino a Bogotá, esta pongámosla al lado, y cómo se llama la otra compañera? Esto es de Istmina, estas mujeres, entonces ellas tres han trabajado con nosotros en los proyectos en Istmina, y vinieron al encuentro de mujeres en Bogotá y fue muy bonito. Es que era la primera vez que ellas venían a Bogotá y entonces era un encuentro allá en el Parque de los deportes, allá.

Mafe: El Palacio de los deportes.

Cristina: Eso, y entonces ellas querían ponerse todo su atuendo y todo su cosa y entonces yo fui muy cómplice y las acompañe todo el tiempo, tenían mujeres de todas partes y ellas estaban muy asustadas de venir a Bogotá bueno, pero con ellas hemos trabajado también mucho tiempo, pero era como ellas en Bogotá, me parece bonito eso. De cómo llegar pues a la ciudad, ¿no?

Martha: sí que además sigue siendo en diciembre el encuentro para ellas llegar a la ciudad.

Cristina: y este también es un encuentro lindo que hicimos con las mujeres de la Calera, las cuales quiero mucho, este proceso lo quiere mucho Fanny, lo quiero poner también por eso, Fanny vive en



La Calera y ella ha sido pionera del movimiento de mujeres en La Calera y estas son las mujeres con las que Fanny ha trabajado durante años en La Calera. Y aquí voy a rescatar, hay unas compañeras de la red de mujeres con discapacidad visual.

Mafe: Dijo Nidia, las ciegas.

Cristina: mira, además a ellas les gustaba que le dijeran ciegas.

Mafe: Eso nos dijo ella, porque nosotras le dijimos por qué les dices así jajaja.

Martha: y ha sido una reivindicación de ellas, primero de emprenderse, además todo lo que le enseñan, porque uno las ve así...

Cristina: ese es este es un encuentro que hicimos fuimos con las mujeres que teníamos acá fuimos a La Calera y con ellas conmemoramos el 25 de noviembre, con las mujeres.

Martha: y ahí estaba la chica esta que también, que nos dio la charla para uno. Ah, cómo se llama? que también está perdiendo la visión.

Cristina: Yo no recuerdo. Eh, sí, yo la pongo aquí como ay, no sé bien, no es tan sencillo. Está muy bonito.

Martha: Sí, yo creo que además me recuperar como experiencias o momentos, que como que estaban por allá.

Cristina: Nosotras casi no hacemos estas cosas, ¿saben? a mí me parece que nosotras le vamos a agradecer a ustedes por esto, porque nosotros no nos hemos dado tiempo para eso, para pensarnos en la historia, ni para tener una una línea del tiempo y uno tampoco solo la esencia.

Martha: por ejemplo hoy para mí marcó el ISES, y yo me fui aquí cuando, que fue como ver a Paulina Triviño, ver si todas las que salieron de ese proceso y que están ubicadas muy bien ubicadas en este momento y uno dice todas pasaron por aquí. Te acuerdas que venían una llanera, una que cantaba llanero y traía al hijo, o sea, era una historia y de ahí fue creciendo como todo y se transforma, se vende la razón social y se crea el CENTRAP.

Cristina: pues a mí me parece bonito hacerlo como con cartografía, así pues esta cosa que pasa por el cuerpo porque ha sido exactamente así, no es tan sencillo porque pues todo eso es muy sinérgico, que si es el corazón pero la razón, pero sí es el vínculo pero pues porque todo es un poquito de todo, pero sí, refleja, un poco nuestras maneras de trabajar.

Martha: y nuestros nuestros afectos, nuestras emociones, porque es que es muy dé piel, muy de, o sea, uno ve eso y le corre la sangre, se evoca el momento, o sea, como, que es muy de lo vivido, pues con toda la con toda la energía, no? Y con todo el convencimiento. Este taller, por ejemplo con el de participando aquí, que eso fue y es porque yo bajé por el río Atrato, sentados todos esos haciendo el ejercicio y decíamos esto no se lo cree nadie, que estén sentados, quietos, juiciosos hablando...



Cristina: Como 100 personas. Sí, eso fue muy lindo.

Mafe: Yo creo que eso es parte de la experiencia no? Y de todo lo que es CENTRAP, porque o sea CENTRAP, y lo decía ahorita Martha también en la entrevista, y es como que CENTRAP es todo lo que ha pasado, y todas las mujeres que han pasado en CENTRAP ¿no? y yo siento que eso hace el ejercicio muy popular, ¿no? Y con ese carácter tan feminista que es tan propio de ustedes.

Cristina: Sí, sí, yo creo que muchos de las mujeres con las que trabajamos puede que no se nombren explícitamente feministas porque para nosotros tampoco es una meta, una condición, el femistómetro, no. Y muchas veces, puede que, porque uno también se encuentra con que las mujeres en los territorios tienen muchas creencias católicas y demás entonces nosotros en eso hemos sido absoluto todavía que es muy respetuosas de en qué en cualquier lugar religioso, político o en donde se paren eso no es problema nuestro, pero a ellas yo estoy segura, es que tienen corazones feministas así no se nombren.

Martha: y creo que no nombrarlos hace parte todavía de no desequilibrarlo, mejor dicho, de permitirse hacer dentro de esa condición de pronto se nombran así, i y son más estigmatizadas en su quehacer, porque es que en los territorios y aquí todavía uno va a una reunión, entonces ya lo miran raro, pues allá lo que pasa es que no es que la miran sino que usted ya no es de los nuestros. Entonces ellas se nombran lideresas, defensoras de derechos, pero nosotros hablamos mucho de eso con ellas y algunas se dicen feministas y otras no, eso es lo menos importante, lo más importante es cómo comprenden y cómo son activistas más o menos.

REGISTRO DE ENTREVISTA FOCUS GROUP

Anexo 5 Transcripción entrevista grupal

1. **Fecha:** 10 de febrero de 2023
2. **Lugar:** Oficina Central de CENTRAP Calle 47 #6-11
3. **Hora:** 9:30 AM
4. **Tema:** Cartografía corporal y entrevista semiestructurada. Experiencias y prácticas por medio de las narrativas de las mujeres de CENTRAP.
5. **Objetivo:**
6. **Entrevistadoras:** Jimena Alexandra Landinez Cardona, María Fernanda Avellaneda Romero
7. **Entrevistada:** Nidia Andrea Vanegas Pérez, Juana María González Pino

Registro y Relato



Jimena: Ehh bueno, entonces vamos a empezar con la técnica de la cartografía corporal, no sé si sepan pues que es la cartografía...

Nidia: pues el monachito de una misma jajaja

Jimena: Si, la cartografía pues es una técnica que utilizamos mucho para transversalizar las...nuestras experiencias a través de nuestro cuerpo, entonces lo que queremos un poco es que ustedes se dibujen a ustedes mismas aquí, y que a partir de los procesos y experiencias que han tenido aquí desde CENTRAP los vayan ubicando en sus cuerpos, osea como atraviesan su cuerpo esa experiencia, listo?

Mafe: Y es un proceso bien reflexivo, porque acá hay una serie de fotos de varios procesos de ustedes, entonces como que vamos a transversalizar esos procesos con las experiencias que están marcadas en nuestro cuerpo no? sabemos que las voces de las mujeres como nuestros cuerpos hablan, que han sido territorio de muchas cosas entonces en nosotras habita ese ser y esa experiencia y es lo que vamos a despertar el día de hoy. listo? entonces ya les hago paso de las cosas y los materiales que necesiten, aquí están los marcadores que quieran y necesitan, aquí hay más...

Jimena: bueno, también para guiar un poco el proceso, nosotras tenemos algunas preguntas...

Nidia: Si okey...

Juana: Si...

Jimena: Se las vamos haciendo y ustedes pueden ir pensando...

Mafe: Mientras van pintando se las vamos diciendo más o menos para que ustedes las vayan pensando y cuando estemos ubicando las fotografías pues las vamos respondiendo listo?

Jimena: Entonces la primera sería ¿Cómo su vivencia personal atraviesa los procesos de formación con las mujeres con las que trabaja?

Juana: Pero escribimos la respuesta aquí o cómo?

Jimena: ehh, no más bien sería ustedes donde ubican esas vivencias en su cuerpo...

Juana: Es una pregunta bien centrada jajaja.

Jimena: O también sería, en ese cuerpo que acabas de dibujar dónde ubicarías esos procesos...

Juana: Estoy pensando eso, del proceso de formación...y le pongo formación o le pongo qué?

Nidia: Y desde nuestras vivencias...



Jimena: ¿Dónde lo ubicarías? donde ubicas en tu cuerpo esos procesos de formación con las mujeres...

Nidia: Osea, ¿desde nuestra experiencia también?

Jimena: Si...

Juana: Si, yo lo pondría como en el estómago, pero no sé.

Mafe: Si quieres puedes ponerlo con palabras...

Jimena: Si, lo puedes poner en...como se llama esto...en convenciones, entonces si lo ubicas aquí en el estómago, lo puedes poner aquí al lado porque lo ubicas ahí...

Nidia: Eh bueno, las experiencias con las mujeres, cierto? la formación...

Juana: Pero puedo contar si?

Jimena: Si, si quieres...

Juana: Yo creo que es una cosa como visceral, osea cuando uno tiene esa relación con las mujeres es como lo que a uno lo llama, yo lo siento muy aquí, porque las vivencias de ellas en muchos casos son muy fuertes y es como la fuerza que uno tiene también para responder a lo que pasa y a lo que uno quiere contar, como que yo siento que la sacó del estómago, como que la tengo acá. y cuando uno a veces también termina muy cargado, también como que lo siente muy ahí. como la formación está ahí en esa relación, ahí mutua entre ellas y nosotras no sé, esa ha sido como de doble vía, la cosa. no es como que uno va y les enseña sino que terminamos aprendiendo juntas, una cosa de las otras.

Nidia: ¿Puedo explicar?

Jimena: Si quieren primero las preguntas y luego podemos socializarlas...bueno, la otra pregunta es **¿Qué significados y sentimientos le suscita su trayectoria en CENTRAP?**

Mafe: Esos si los pueden ubicar en cualquier parte de la cartografía...siempre el proceso de traer la experiencia nuevamente a la memoria es un proceso de bastante catarsis no?

Jimena: Bueno, la otra pregunta sería **¿Qué construcciones personales ha traído los procesos liderados por otras mujeres y desde CENTRAP?**

Nidia: ¿Qué construcciones personales han traído?

Jimena: Si, **¿Qué construcciones personales han tenido ustedes desde esos procesos que ustedes lideran con otras mujeres y también con ellas?**



Nidia: Okey, y eso lo ponemos en el cuerpo también... Bueno, voy a simular que estos son los pies jajaja... no sé cómo dibujarlo, pero también lo voy a hacer por fuera de mi cuerpo...

Juana: ¿Cómo graficar tanto? jajaja

Nidia: Lo voy a poner y yo creo que cuando ahondemos jajaja se va a entender mejor.

Jimena: Bueno, y ya la última pregunta sería ¿Qué reflexiones ha traído a ustedes el compartir vivencias y saberes con otras mujeres?

Mafe: Traer la trayectoria, traerla toda a la memoria no? pero pues la idea es recuperar un poquito de eso... Bueno, entonces en esta mesa hay varias fotos de ustedes en sus procesos, en los espacios y yo creo que cada una de esas suscita diferentes cosas, entonces con esto que acabamos de poner, con estas dimensiones que acabamos de poner en la cartografía vamos a empezar a ver cada una de estas fotos y a ver en qué parte las podemos ir relacionando y que parte las podemos ir ubicando. listo?

Nidia: Con esto de acá si?

Mafe: Si, con esto de acá. Entonces si la quieres pegar en tu cabeza, en tus ojos, osea algo que se vaya relacionando con las dimensiones que pusimos en la cartografía. Entonces aquí les voy pasando cinta... si quieren vengan y miran las fotos...

Jimena: Y también si nos quieren ir contando pues qué pasó, qué le suscita esa foto, que recuerdos les trae, qué enseñanzas, que significados...

Juana: Entonces vamos una por una...

Nidia: Listo, entonces si quieres empiezo yo.

Nidia: Bueno, ésta... Bueno, creo que ésta foto fué en uno de los primeros eventos a los que fui representando a CENTRAP en Guatemala, era una cosa de jóvenes y género, era muy jovencita en esa época jajaja, y bueno yo la pongo con el tema de las construcciones personales digamos porque siento yo que eso ha sido también CENTRAP para mí. como construirme como persona, como mujer, con una identidad, eso creo que es y lo pongo por acá porque esa también ha sido otra como de las cosas, siempre he sido una persona como tímida pero pues encontrar una voz fué importante para mí.ehh, que otra... bueno ésta, esta también. Bueno, ésta es con las mujeres de la Cocomacia trabajando el tema de acción humanitaria y género, bueno esto como todo el tema de la formación, de las vivencias con otras mujeres, como que también es algo que bueno, está muy relacionado con el tema de la construcción personal también, por eso puse todas las estrellitas a todo eno construcciones personales porque para mí es como eso. Todo este tema me ha permitido construir y entonces pues lo relaciono con el tema de formación pero también como las reflexiones y es una de los componentes digamos de la construcción personal y es el ver y entender las vivencias de otras mujeres desde otro punto, pues nunca voy a ser



una mujer afro viviendo en el medio Atrato, entonces por lo menos poder escuchar y entender esas cosas es...

Jimena: Otras realidades...

Nidia: Ha sido muy importante para mi. No me veo más por ahí...ahh, acá. esta también es con ellas, haciendo. esta es como haciendo mapas con ellas, con Marlencilla...Jum, bueno esta es también con las mujeres de la Cocomacia haciendo mapas, esta yo la relaciono con el tema de la formación y es como pues nosotras desde CENTRAP siempre hemos planteado que nosotras no es que sabemos y vamos a enseñarle a las mujeres, si no que se construye y se acompaña, entonces esto es digamos como una de las cosas que yo se hacer, que son hacer mapas, bueno como toda la cartografía y demás y es como acompañar esos procesos para que las mujeres entendieran y pusieran eso en un mapa que ellas nunca habían visto, que era de su propio territorio.

Jimena: ¿Y por qué estaban haciendo un mapa?

Nidia: porque tenían que mapear los riesgos sociales y ambientales de sus territorios relacionados con enfoque de género. Entonces pues eso fué toda la metodología que construimos acá pues para que las mujeres pudieran visualizar eso en lo que les digo, mapas que ellas jamás habían visto un mapa de Quibdó como mapa, y si pudimos ver por ejemplo que el manejo de la cartografía es más, estaba muy ligado a los hombres, eran los hombres los que manejaban ese tipo de información. Entonces eso es como otra de las cosas, como el aprender haciendo y aprender desde los dos lados, como se interactúa no? yo estoy poniendo algo que sé, pero son ellas las que acogen ese conocimiento y lo trabajan en sus territorios.

Juana: Esto es de Soacha, hay que hablar de Soacha.

Nidia: Bueno, Soacha esto si lo pongo yo en el corazón, porque fué el primer lugar en que trabajamos recién graduadas y uff, fué un montón de aprendizajes, de formación con las mujeres demasiado valiosas como clemencia, entonces Soacha tiene como ese lugar en todo, en mi formación, en mis afectos, en todo y en especial por ejemplo Cleme, que pues digamos como que hicimos buenas relaciones...Bueno esto es en tejedoras, pero ahí si te toca a ti jajaja, yo no sé esta de donde es...si, ahh esta, esta también.

Esta soy echando carreta jajaja, esto es como una minga. todas esas son fotos como de eso..bueno, y esta es trabajando con mujeres en Usme como también hablando todo el tema de derechos, también como relacionado a procesos productivos de las mujeres, pues también la pongo por acá en las reflexiones y en las vivencias, y en la formación. Pues creo que ha sido muy importante ver el tema de la formación para CENTRAP, osea el poder construir metodologías y el poder aportar a esas metodologías siempre ha sido clave, creo que es importante que todas las sepamos, y todas discutimos y charlamos cual es la mejor manera, bueno y se generan todas estas metodologías que ya después como ponerlas a funcionar es un reto también con las mujeres, y creo que eso también es muy positivo y es que en el equipo como que siempre hemos sido recursivas en términos de bueno las mujeres como que no les pegó mucho esta metodología, miremos a ver que hacemos y eso también pues me ha construido como persona y como profesional a ser recursiva y cómo echar mano de distintas como metodologías y también podernos acercar a las personas. Y pues he



entendido, que eso también es muy importante de lo que creo yo hemos aprendido en CENTRAP y es que pues nuestras personalidades aportan al equipo y pues hay unas personas que son más hábiles para hablar o para entrarle a una mujer, para conversar con ellas, hay otras personas que no lo somos, pero esas habilidades que cada una tiene se aprovechan también como para el tema de la formación como para el tema de las vivencias con otras mujeres, para relacionarnos con otras mujeres y ya.

Jimena: A mi me gustaría preguntarte bueno, como lo que tu decías, aquí son mujeres muy diversas y trabajadoras sociales, hay pedagogas, ustedes dos que son ecólogas, ¿cómo han relacionado esa parte profesional con las líneas de trabajo aquí en CENTRAP? osea como lo relacionan y cómo se complementan?

Nidia: Pues yo creo que en los inicios era muy como de entender cómo las mujeres se relacionaban con sus territorios que era un énfasis mucho más desde lo social, desde el conflicto, etcétera. pero por ejemplo esa visión que teníamos nosotras de que bueno hay como todo un ambiente, unas condiciones por ejemplo que las mujeres que venían de otros lados distintos a Soacha no entiende su territorio pues porque es totalmente distinto a lo que ellas vivieron y han visto en término por ejemplo árboles, de máticas, lo que comían etcétera. eso fué como una cosa muy inicial ya después en el camino, yo creo Juana, tu me corregirás, y es como el tema de entender que todo este asunto del ambiente sano y demás también es un derecho, de los que las mujeres también poco gozan. Por ejemplo el tema de tener unos territorios sanos, sin contaminación por irnos a lo más básico, o garantizar derechos por ejemplo como la propiedad de la tierra de las mujeres también garantiza que haya por ejemplo procesos biológicos y ecológicos en esos territorios mucho más fortalecidos. Entonces yo creo que fué como un inicio lo digo por mi, porque yo llegué acá muy chiquita recién graduada y era como, fué un camino, un camino para ir hilando todo este asunto de cómo se relaciona tanto el tema de género y medio ambiente. Entonces ha sido un aprendizaje.

Juana: Puedo complementar ahí un poco, yo siento que ha sido un aprendizaje de doble vía, que para ellas la presencia de nosotras ha sido importante por lo que dice Nidia, de abrir la mirada a que es más allá de la gente cierto? y eso al comienzo nos costaba un poco expresarlo porque pues siempre les hemos tenido mucho respeto y eso en términos de sabiduría pues obviamente es como las maestras pero, creo que hemos logrado generar esa semillita, tanto que el proceso de tejedoras termina siendo respuesta eso cierto? es decir, es que las mujeres viven en territorios cierto? y defienden su ambiente, y para ellas que tengan buen agua, que puedan sembrar y que puedan hacer otro montón de cosas pues es parte de su vida, es parte de sus derechos, y haberlo logrado posicionar creo que es parte como del aporte que le hemos dado a la visión de CENTRAP que no existía mucho antes de, habían algunas cosas ambientales pero muy puntuales y creo que logramos. y pues nosotras sí hemos ganado todo no? porque aprendimos de género que no teníamos ni idea, aprendimos del territorio, aprendimos de la parte social cierto? Digamos que nuestra formación nos permite entender muchas cosas de la parte social por la forma en que nos educaron pero si digamos que la práctica es la que nos lleva a poner todo eso en teoría que vimos y entenderlo y poder hacer como ese enlace entre lo ambiental y lo social. Que era como el reto que nos ponen por ser



ecólogas, y creo que es por eso por lo que ganamos, lo digo por mi pero creo que puede ser para las dos, que nos sirve en la vida profesional y en otros ámbitos, no? que ha logrado podernos vincular en otros espacios con mucha más seguridad de decir nosotras podemos trabajar con la gente y podemos hacer un montón de cosas porque tenemos la experiencia de hacer, entonces creo que es como ese aprendizaje, igual hay comunicadoras, hay pedagogas y creo que todas pues eso es lo que aporta que los proyectos tengan éxito cierto? la visión de quienes saben difundir y comunicar y hacer videos y la página y la cosa, que pues para otras es un poquito más complejo, siempre ayuda que haya funciones así, creo que si todas fuéramos lo mismo pues tendríamos como una sola visión.

Y también pues que hemos pasado por muchas no? nosotras que hemos sido más, hemos estado más constantes pero han habido muchas mujeres muchas compañeras que se han ido ha venido, que vienen y vuelven y van, y cada una tiene sus aportes, ahora se me ocurre por ejemplo Nataly, que vino un poquito y estuvo muy poquito pero la idea de “ParticiPAZando” la trajo ella, y realmente eso rompió un poco la historia metodológica de nosotras, entonces puede que estén muy poco, pero puede que los aportes hayan sido muy importantes, desde las visiones de cada una.

Jimena: Si, significativos...

Nidia: Bueno te toca jajaja, y son muchas fotos.

Jimena: Las que quieran poner jajaja.

Mafe: La idea es que puedan ubicarlas...

Juana: Esta foto es de una celebración de navidad en la casa de Fany, creo que es muy importante porque bueno antes de la pandemia, teníamos mucho ese ritual de podernos juntar como equipo a final de año para celebrar, era como muy celebrar ese, como parte del alma, el corazón y lo que hace que nos mantengamos acá, realmente no es tan fácil pues porque mucho del trabajo es voluntario, todas tenemos que buscar otras cosas también que aporten económicamente al sustento y demás, y eso hace que realmente quienes lo hacemos lo hacemos porque realmente tenemos un compromiso y realmente queremos el espacio, y el proceso y a las mujeres y todo. y como equipo aunque no siempre son las mismas caras, si logramos tener muy buena conexión, hemos logrado, muy pocas veces hemos tenido conflictos realmente muy pocas, nunca hemos discutido o así feo, grave, nunca. Porque tenemos la capacidad de escucharnos creo yo, de respetar un poco las posiciones de las otras, y finalmente como de llegar a ciertos acuerdos, quienes no logran cómo encajar en eso no duran. Porque hay gente que le gusta un poco la jerarquía y las órdenes, y eso no se da aquí, y digamos que por eso como que no, pero creo que el equipo como tal por eso lo pongo en el corazón.

Juana: Esta foto fué en el Cauca, en la Minga que ellos hacen que estaban escogiendo las autoridades, y nosotras fuimos a apoyar al equipo de mujeres un poco en el posicionamiento de ellas ahí en las elecciones y demás, pero fué más aprender que lo que nosotras fuimos a hacer, realmente eso fué como osea ya listo, montado y pues las mujeres del Cauca son súper poderosas. Entonces no es como que necesitaran mucha ayuda pero si ayudó mucho bueno a conocer y a ver cómo son esas dinámicas y en eso de lo que he aprendido y hemos aprendido, la diversidad, en el



alma y el corazón, la diversidad que somos. Ciertamente de la tierra, realmente una cosa es como la teoría cuando le dicen que el país es diverso y la gente es diversa y todos somos diferentes, pero cuando uno empieza a conocer y a vivir como que no es lo mismo pasar una noche en un cabildo indígena del Cauca, que en Istmina o en Soacha, lo empieza uno a entender y a vivir, empieza a respetar como esas realidades, esas cosas y demás.

Juana: Esto fue en la Calera, un 25 de Noviembre que estaban...

Nidia: ¿Que estaban las ciegas? jajaja

Juana: Si, que hicimos el cierre del proceso que hicimos de violencias... Hicimos un proceso de formación en violencias a varios grupos que hacen parte de CENTRAP, entonces que hicieron parte de los proyectos y luego cada una de nosotras cogió un grupo e hicimos como la formación de de la ley 1257, la ley de feminicidios, como todo lo básico y el cierre se hizo el 25 de noviembre en la calera, entonces nos juntamos allá, estaba el grupo de las ciegas como les dice Nidia jajajaja...

Nidia: Les digo así porque ellas me dicen que les diga así jajaja.

Juana: Las señoras de la Calera jajajaja, las señoras de Soacha.

Mafe: Y yo, ¿Porque les dice así? jajaja

Nidia: No porque ellas son mujeres con discapacidad visual pero ellas me dicen que les diga así jajaja.

Juana: Si ellas dicen así. Y fue bonito pues porque era el encuentro de muchas mujeres que nunca habían trabajado juntas, pero que trabajan por lo mismo pero desde diferentes aspectos, estaba ahí, cómo es que se llama? la chica trans de Soacha...

Nidia: Paola

Juana: Paola. Osea furor total para todas, para las otras señoras y cómo además que es bastante extrovertida y demás, pero como si, logramos ese junto que fue bonito. Yo creo que tiene que ver con el empoderamiento acá en los pies, en cómo la fuerza de todas y finalmente lo que logramos todas juntas unidas, pues que nos dan la fuerza de seguir caminando y de seguir andando y de juntarnos, yo creo que eso ha sido otros aprendizaje que hemos tenido y es que juntarse muchas siempre funciona. Osea, al comienzo los procesos eran como muy separados y hemos empezado a unirlos y para las mujeres y para nosotras han sido súper.

Nidia: Mira esta con Marlen...

Juana: Bueno, Marlen porque es, que será ella, el centro, fue pues porque ya se retiró por la edad, pero ella era la persona que nos ayudaba acá con el aseo, la mensajería y todo, pero ella era la que hacía y era la vida entera de todas, era una persona muy afectuosa con nosotras y a nosotras nos cuidó mucho mucho y nos ayudó como a crecer, pero la foto es de un 8 de marzo estábamos haciendo acá en el parque de los hippies en la sesenta un plantón con los otros movimientos de



mujeres, y ahí yo estaba embarazada de mi primer embarazo, entonces era como todo ese tema de transmitirle al bebé el tema del feminismo y la cosa, pero también todas cuidándome porque se atravesaban terrible, un plantón era tapar la séptima y entonces cuando cambiaba el semáforo correr y no se qué, entonces era como todo el tema,

que estaban las mujeres estaba la secretaría de la mujer y todo el mundo era como “cuidado que se va a caer” jajaja, pero si fué bonito. la voy a poner ahí en el corazón porque esas marchas y esas cosas también las aprendí a hacer aquí , porque yo no fuí una adolescente que creyera en las marchas...

Nidia: Yo tampoco...

Juana: No era de salir a la calle nunca, osea en la universidad jamás.

Jimena: A pesar de que tu mamá es trabajadora social?

Juana: No, ellas sí iban jajaja.

Nidia: Y que salían a marchar y uno ahí jajaja

Juana: No si, yo fuí chiquita porque a mi me llevaban pero que yo lo hubiera hecho, marchar por mi...

Nidia: Iniciativa propia

Juana: No, a mí me llevaban, pero no. Y luego después de todo esto empezamos a marchar por iniciativa propia, ósea, de una vez con las sombrillas en Soacha, de caminar y de creersela, de salir y decirle a la gente en la calle luego de varios años de estar aquí, porque eso no hacía parte de nuestra...

Nidia: De nuestra lógica

Juana: De nuestra postura política jajaja.

Nidia: Mira, esta es en San Francisco. Haciendo lo de ParticiPAZando

Juana: Este es el primer evento de tejedoras...que hicimos en San Francisco y lo voy a poner en las manos porque aquí digamos si aprendimos mucho y entendimos toda esa parte, yo le puse de información académica cuando ustedes hablaban de la construcción personal por eso que les decía de ahora, pues porque hemos aprendido mucho mucho, lo que no aprendimos en otros espacios y eso pues nos ha dado como la fuerza en en las manos para hacer otras cosas, y el tema de tejedoras tiene que ver con eso, con aprender de las señoras y eso es como ahí mutuo, en esa hablamos muchas cosas ambientales, estaba el tema de los objetivos de desarrollo sostenible entonces a ellas les parecía súper, entonces le contaba a ellas pero ellas todo lo relacionaban con sus territorios y claro, uno empezó a ver esos objetivos de desarrollo sostenible diferente y pues de ahí en adelante tejedoras ha sido como muy importante.



Esta me acuerdo que fué en Cajibío, Cauca. que era, ahí fuimos a entregar unos regalos, las donaciones que hicieron, había que llevar unos computadores a Cajibío y entonces pues allá las señoras, y el agradecimiento, y todo eso. Pero pues nosotras fuimos a ver el proceso y a conocer, y creo que es como un reflejo de eso mismo, del territorio y de la diversidad, y de todo, pero desde lo conceptual. Yo creo que ya. Estas se repiten, esta es en Cauca, esta también. aquí hay otra de navidad...hacíamos manualidades, pero porque en ese momento estaba con nosotras Albita, desde todos esos años manualidades aquí porque a ella le gustaba mucho dar clases de manualidades en Diciembre, y hacíamos muchos cositos, pero pues sigue Albita pero ya no como antes...

Mafe: Yo creo que también algo muy importante para recalcar y es que digamos como que la salvedad de todas las prácticas está en la juntanza no? osea, definitivamente como que el aporte de cada una las mujeres hace que nos veamos, que dejemos de vernos como mujeres unidimensionales no? y que verdaderamente cuando hay una juntanza pues hay un proceso, y esos son los procesos que llevan digamos a resaltar como todas esas prácticas y esas experiencias que son tan, que de pronto para muchos son tan empíricas pero realmente tiene un valor y un significado que sólo cada una desde su vivencia y su diversidad rescata y entiende, y sobre todo desde su especialidad.

Nidia: Claro, a eso hay que sumarle por ejemplo en la construcción personal por ejemplo, hablar desde mi vivencia y por ejemplo toda la relación con el cuerpo, yo llegué aquí a un lugar, osea venía de un lugar en el que todo el tiempo se, o bueno la sociedad aún hoy todo el tiempo juzga a las mujeres por su corporalidad, por si está flaca, gorda, como se viste, como bueno etcétera, y llegar aquí a este espacio en que se reconocía que las mujeres somos de distintos tamaños, distintos pensares etcétera, si fué una cosa que para mi en lo personal aportó demasiado desde ese sentimiento también como de seguridad, de seguridad no sólo como pues sentirme segura si no también pensar bueno, puedo hablar, puedo decir ciertas cosas etcetera etcetera, creo que eso también a lo largo de los años aporta un montón a las personas en general, eso también creo que es bastante valioso como desde el proceso de CENTRAP, claro pues si viene algún uribista todos los abriremos los ojos pero jajaja la mayoría de visiones del mundo están bien porque pues es tu vivencia si? entonces creo que eso si es una cosa que es que marca mucho a las personas que llegan aquí al equipo, pues tu eres como eres osea no hay...

Jimena: Claro, y lo que traes es un aporte significativo...

Nidia: Exacto.

Juana: Y lo otro también es que nosotras llegamos muy jóvenes como dijo Nidia, y eso nos...Pues llegábamos también con muchas inseguridades, cuando uno está tan joven, a veces le da miedo hablar, a veces pues no sé, nos enfrentaban a grupos de 50, 60 mujeres en altos de Cazucá y todas hablando al tiempo, y nosotras no "le toca a usted" entonces uno de primerazo claro, como en shock y demás y empieza uno a tener como un montón de habilidades que se las da eso, el trabajo. Nos mandaron a hacer no sé cuántas encuestas por la calle en Soacha, muchas encuestas a la gente y en general fué muy difícil, yo creo quedé las experiencias laborales más difíciles que yo he tenido fué eso, porque tras que era caminar y mucho tiempo, mucho sol, muy difícil, en zonas muy inseguras, era enfrentarse a la gente que te mira mal, que no quiere, que le parece hartito, entonces ya también me parecía hartito preguntar a la gente, pero termina formándote un carácter y digamos como



aportándote a esa formación personal e importante, que ese primer proceso nos costó un poquito , yo creo que puedo hablar de nos...

Nidia: Sí claro...

Juana: pero creo que nos dió mucho, y de ahí en adelante nos permitió, hoy por ejemplo pensarse en que cualquiera de las dos puede coordinar un proyecto sin problema porque hemos logrado aprender un montón de cosas que nos llevan como a esas otras realidades.

Jimena: Es difícil ubicar nuestras experiencias en nuestro cuerpo ¿no? es como que a veces...

Juana: Si...

Nidia: Si, es verdad...

Jimena: Y también porque el trabajo con la gente pues es arduo y a veces es difícil y las personas son difíciles y te cargas, y no sabes tampoco como exteriorizarlo, entonces es muy valiente el trabajo que ustedes hacen de trabajar con mujeres porque no es fácil.

Nidia: Si, no ha sido fácil. Esa es otra cosa, voy a hablar también como de el tema de enfrentarse a mujeres que han sido víctimas de violencia, es una cosa muy dura porque pues todas las mujeres sufrimos violencias pero hay mujeres, hay niveles de niveles, y enfrentarse a mujeres que han vivido a procesos tan dolorosos, uff, eso a mi me costaba mucho al principio y me conflictuaba un montón como "bueno, este proyecto será que si?" osea estamos dando respuesta, o pañitos de agua tibia, siempre he pensado yo. Pero después de ver el proceso de Cleme, de Soraya, de mujeres que claro sin sus personas y sus habilidades no, digamos hubiera sido distinto pero sí siento que procesos como el de CENTRAP las han fortalecido y les han dado como esos empujones que, pues como también estamos acá, de alguna u otra manera siéntete apoyada, eso creo que ha sido muy importante y si, el tema de trabajar con mujeres víctimas de violencia uff, fué, ha sido como uno de los aprendizajes más fuertes de...

Juana: Además porque trabajamos mucho al comienzo no? Ahora digamos que trabajamos pero no es igual que cuando estuvimos en Soacha metidas de cabeza era muy muy pesado porque realmente las historias eran muy tristes, nos enfrentamos a realidades muy difíciles pues que uno no...

Nidia: Si, eran historias muy dolorosas.

Juana: No podía, y hoy en día tampoco podemos hacer nada, pero salíamos super cargadas y eso digamos que los procesos nos han llevado a que no, no estemos en ese mismo instante, en ese mismo nivel de atención y demás, pero sí creo que fué un momento de la vida de uno que nos marcó porque era como llevar la casa, osea esas señoras le mataron al marido, le quitaron la casa y tu que haces? escucharla porque no hay más que escuchar, pero termina uno dándose cuenta que eso sí es importante para ellas, porque cuando te dan un súper abrazo y uno no sabe ni qué fué lo que hizo pero para ellas fue tan grande que uno se vuelve su mejor amigo en un segundo, y ahora, mucho tiempo después uno se las encuentra en Soacha cuando va a la casa y está alguna de ellas en



ese proceso y ellas sienten un afecto muy grande por nosotras, se da uno cuenta que si valió la pena, o sea que si esa carga energética que soportamos sirvió para ellas.

Mafe: Y yo creo que eso también le da mucho significado a los vínculos que creamos entre las mujeres ¿no? o sea yo creo que eso cada vez rectifica aún más que la fuerza, que el agenciamiento, el empoderamiento está entre nosotras y los vínculos que somos capaces de crear no? y a veces no dimensionamos lo fuertes que pueden llegar a ser. Bueno, yo creo que ya haciendo esta parte...

Jimena: Si, de la cartografía no sé, ¿Cómo se sintieron un poco recordando esos procesos? dibujándose, ubicándolo en su cuerpo...

Mafe: Porque hubo hasta risas jajaja, se reían de las fotos...

Nidia: jajajaja, pues digamos que a ver... hay cosas que yo por ejemplo, te mandé una foto en la que estaba rodeada de niñitos de colegio y yo ni me acordaba que había hecho eso, pero si uff, digamos en mi memoria, en mis quereres, en mis sentimientos, si está muy latente como todo lo que hemos hecho, o sea puede que no recuerde exactamente el día ni que estaba haciendo, pero digamos que el tema como de los afectos y también como de recordar que sentía uno en esos momentos yo creo que si siempre ha estado, pues no sé, el tema por ejemplo de pues lo que les digo, el tema de las mujeres víctimas de violencia y demás, ese sentimiento pues no se va, uno mantiene esa rabia que le da todavía cuando se acuerda de historias de mujeres que contaron que pues que nos contaban cosas por ejemplo, o el tema también de aprender a hacer cosas con ellas, o caminar lugares con las mujeres, ese sentimiento siempre está, ahora que me acuerde cuando pasó jajajaja, no muy exactamente pero creo que si ese es como, creo yo que es como la meya que procesos como el de CENTRAP dejan en las personas, no creo que ninguna de nosotras no recuerde como se sintió o que experimentó en alguno de los años que ha vivido acá en CENTRAP.

Juana: y para muchas de las que se han ido también siempre lo nombras no? o sea siempre es algo que marcó ahí la historia de todas, a mi me cuesta mucho pintarme, y pintar en general jajaja. Ahora pinto más pues porque tengo hijos y hay que pintar, pero pues realmente eso nunca ha sido mi habilidad, como que me cuesta mucho trabajo, pero es por un tema de habilidad. Pero el reconocerse en el cuerpo si hace como pensarse como donde fué que te toca cada cosa, cada momento que hemos hecho, yo creo que ahí por ejemplo, últimamente, no últimamente no, hace muchos años he tomado el rol de administradora de CENTRAP y eso es una cosa que jamás pensé yo en la vida que iba a hacer, pues estar encargada de los presupuestos, de la plata, y me ha puesto también en una posición distinta con los proyectos, no? porque es diferente a estar en terreno, no? pero que también empieza uno a valorar otro montón de cosas, y es todo lo que hay que hacer detrás para que funcione que es mucho y muy complicado.

Y muy complicado no? Empezar a entender, ella es la contadora, empezar a entender su lenguaje, eso para mi ha sido un reto muy grande porque pues no, ni idea de números ni de nada de eso, y era como un momento urgente de CENTRAP o alguien hace eso o vamos para el piso, porque sin administración y sin estar pensando en los número tampoco funciona. Bueno y de pasar de una administración muy estricta que venía como en unas lógicas de contar la hojita y la cosa, a otra manera de pensarnos pues de como hacer las cosas de la mejor manera, entonces eso me ha puesto en una posición que tiene que ver también con la maternidad y con otras cosas que tengo bebés y no



puedo salir corriendo digamos al Cauca una semana, entonces una posición distinta de enfrentar eso que también ha sido, que lo pongo en la cabeza pero muy, en una cosa de transformación interna que me ha pasado estos últimos años porque es entender el trabajo que tiene esto, todo el proceso de Istmina pues yo lo viví desde el escritorio, pero finalmente todos los días hablo con las señoras, y todo el tema de como encontrar, de como ver, solucionar esos temas administrativos que se vuelven cruciales desde las mismas realidades y las mismas diversidades, que tiene que haber factura electrónica, entonces dónde consigue usted una factura electrónica en Istmina de las plantas pues del ritual, es un camello. Pero es como empezar a llenar de ese lenguaje la parte administrativa, decirle no venga entonces hablemos con las del grupo, explicarles pues que son unas maticas y las señoras no tienen rut y que además no tiene factura electrónica y que ellas no van a la DIAN, y que no...

Mafe: Y que no tiene porqué declarar jajajaja...

Juana: Y además que es muy lejos, muy difícil, entonces es saber empezar a meter ese lenguaje también en lo administrativo que ha sido un reto difícil y que me ha sacado canas, muchísimas. Por ejemplo, porque además el conversar con los cooperantes, eso también es complicado, digamos hoy tenemos la fortuna de que quien apoya la casa Ernestina Parra pues es gente muy relajada y bien, pero hemos tenido gente que digamos, trabajar con naciones unidas es un tema muy difícil y todo esto que estamos hablando ahí se vuelve nada, cuando te dicen no sirve, no les vamos a dar plata porque no tiene RUT, porque esa lista de asistencia no sirve, porque la foto no era así, porque sí, entonces como también empezar a entender esa parte administrativa en que tenemos que hacerlo bien para que todo lo otro que hacemos funcione, y para poder tener los recursos y poder hacerlo, si no, no, no funciona, si no no hubiéramos podido tener dos proyectos con mujeres, porque si en el primero no nos sacamos los ojos, en el segundo no nos lo dan, entonces es entender que, eso hacerlo bien, correcto, tener buena imagen, tener transparencia administrativa, financiera, no sé qué, que es lo que nos permite mantenernos vivas y nos permite seguir gestionando y nos permite seguir trabajando con las mujeres, y nos cuesta mucho trabajo porque no están fácil, todo lo otro.

Jimena: No sería posible, es como que tu trabajo hace posible otras cosas...

Juana: Exacto, eso me ha tocado aprenderlo porque a mi me hace mucha falta el campo, me hace mucha falta ir, digamos que Soacha he ido un par de veces, pero si me hace falta, pero de pronto empecé a entender que también mi papel era importante, estar pendiente de que esas otras cosas funcionaran. y que las contadoras entendieran las realidades que eran, yo no te puedo traer ese papel porque pues...

Mafe: Y que cuando tú asumes un papel de todero no? haces de todo, tienes que hacer de todo...

Juana: Si, es completamente de lograr que no se caiga cierto? y de que todas podamos seguir haciendo y que las mujeres puedan seguir recibiendo, pues tenemos que, el equipo es muy grande, y tenemos que buscarle la solución y ser eficientes en los recursos, tenemos unos recursos ahorrados, entonces a veces llegan 10.000 peticiones y Cristina y Fanny son con el sí en boca, entonces claro es que ellas no le pueden decir que no a la señora que viven en Medio Atrato y se le cayó su casa, pero no podemos ponernos a regalar los tres pesos que tenemos porque entonces mañana qué hacemos? entonces creo que ellas lo reconocen también, del equilibrio que hemos logrado tener,



para poder tener sostenibilidad, porque si no la organización no va a funcionar. Y pasamos por momentos, hemos pasado por momentos, muchos momentos de crisis, porque no es fácil mantenerse, no es fácil encontrar recursos, es muy difícil encontrar proyectos, escribimos no sé 10 proyectos al año y si nos sale uno hacemos fiesta, ósea a veces pasamos en blanco, entonces esa realidad pues es una realidad que está ahí siempre o sea siempre está la posibilidad de cerrar, la posibilidad de terminar. ¿Por qué con qué lo hacemos?, ¿cómo lo hacemos? no tenemos apoyo, ¿Qué más hacemos? todas necesitamos plata para vivir, si es verdad, no podemos trabajar gratis todas todo el tiempo y meterla a la ficha e ir donde las señoras porque todas tenemos responsabilidades, entonces tenemos que tener otros trabajos y tenemos que tener otras cosas, y no salen los proyectos entonces uno se cansa también, eso es una parte que también hace parte del cuerpo, el cansancio. Que cansa y seguramente cuando hable con Fany y Cristina lo van a decir con más veras, se cansa, si ya están cansadas. y ya, porque es una pelea dura, o sea es una pedaleada constante y no salen y no funcionan, entonces “no es que esta cosa con la gobernación ya estaba dada” y entonces escriba, y escriba y escriba, y eso no va a salir, hemos escrito mil propuestas de todas las maneras, entonces cuando ya escribes y no sale nada pues uno empieza a decir o lo hacemos mal, o definitivamente por ahí no es, y nos pone siempre en ese reto individual y colectivo, porque de manera individual mucha han dicho, no me sirve me voy. Porque hay que trabajar gratis, y cuando sale pues tampoco son las millonadas de plata cierto? tampoco te va a solucionar la vida económica de entrada. Entonces eso si nos atraviesa mucho los cuerpos y las mentes, los retos de mantenernos aquí y sigue ahí y sigue latente, y ahora constante, o sea otra vez estamos buscando, gestionando otra vez el tema de que vamos a hacer, cuando hay pues hacemos pero cuando no hay, ¿Qué vamos a hacer? o cerramos, vendemos, alquilamos, ¿Cómo hacemos para sostener? Hay que pagar la luz, hay que pagar la administración, ósea un montón de cosas. En todo caso cuesta y el tiempo de todas cuesta, y eso es una cosa que también hemos aprendido ¿no? porque Fany y Cristina han trabajado mucho, sin su autoconocimiento, y tenían eso, es como su apuesta política y finalmente ellas se inventaron esto, lo crearon y demás, pero empezamos también a darnos cuenta que el tiempo de todas vale, cierto? Entonces cuando podemos, así sea un mínimo de reconocimiento hemos aprendido a hacernos, así sea 100.000 pesos, pero es como reconocer que el trabajo de todas también vale. Entonces si vamos a ir a dictar un taller al menos el transporte y la comida, no podemos seguir poniendo y poniendo, porque nosotras también hacemos parte del grupo de mujeres, también hacemos parte de lo que estamos trabajando, entonces no podemos explotarnos laboralmente para ir a solucionarles la vida a otros, cuando la nuestra no está solucionada, eso es un tema súper complejo pero que es así.

Mafe: Y yo creo que ahí también involucra muchas cosas, ¿no? nosotras inicialmente cuando hablábamos con Cristina y con Fanny, pues hablábamos y reconocíamos que el proceso de centrap es una apuesta de educación popular con un enfoque de género muy amplia, pero entonces también, digamos como lo que acaba de mencionar Juana María, yo creo que también el grupo de CENTRAP como mujeres y bueno en toda esta trayectoria y estos procesos, pues también se han ido forjando implícitamente unos actos de cuidado de la salud mental de cada una, de la vida económica de cada una, que si bien se organizan y dan aporte a esa educación popularfeminista pero también acoge a cada una de las mujeres no? y siento que eso también es un detalle que no habíamos de pronto captado y que de hecho también lo veníamos hablando hace unos días un poco entre nosotras dos, como nuestros actos de cuidado si son recíprocos o no jajaja, pero si a veces la parte popular y la apuesta social requiere de unos esfuerzos a veces dimensionales que a veces humanamente pues no son pues perdurables no? por ende es una práctica reconocida...



Juana: Y también es enseñarles a las mujeres del territorio que nosotras también tenemos necesidades, porque pasa mucho y es que, llega uno a los procesos y también piden, porque las mujeres se empiezan a acostumbrar que sin refrigerios no voy, que sin material no voy, que sin esto no voy, que si usted va le piden dos mil pesos para cualquier vaina, pero también empezar a mostrarles que el esfuerzo, y creo que ese es un trabajo que hemos empezado a hacer en Soacha, ellas son unas lideresas fuertes cierto? y que el esfuerzo que nosotras hacemos para mantener el proceso de ellas pues tiene que estar y ser recíproco también, no es como siganme dando, si no ustedes tienen que poner también cierto? y tienen que valorar que nosotras estamos poniendo más de lo que podemos poner cierto? para que la cosa siga funcionando, porque hay que llegar a momentos donde se vuelve insostenible, porque no, tampoco nuestra idea es el mantenimiento eterno de las mujeres. Nuestra idea el empoderamiento y que lo saquen ellas solas, pero a veces como que se quedan ahí colgando, esperando que uno las hale porque está muy metido en el imaginario de que las mujeres, las doctoras vienen a solucionar los problemas. Pero pues las doctoras también tenemos problemas jajaja entonces como es mutuo no? y como si yo voy le dicto el taller gratis, pero usted que va a hacer con eso? si yo pongo el transporte, mi tiempo, mi todo, pues por lo menos lo que yo haga tiene que dar, si es como para cumplir y llenar esas hojas y tomarse fotos, nosotras ya no lo hacemos, porque es, ya no...

Nidia: Si, yo creo que eso también hay que recalcarlo y es también como una de esas cosas, aquí en Colombia hay muchas ONG's, y digamos que se conforman con que la alcaldía les de cinco millones, la lista, la foto con las mujeres y chao, creo que para CENTRAP si ha sido una apuesta que le ha costado también esto, que es como la lucha por sobrevivir en el tema de, osea no, nosotras no vamos a trabajar con las mujeres por una foto y un listado, lo nuestro es una apuesta política, clara. Osea, a nosotras no nos interesa que le dieron un kilo de bienestarina, un kit de belleza y firme acá, a nosotras nos interesa que las mujeres al menos reflexionen en algún momento de sus vidas en "estoy gozando de los derechos que por ser persona merezco?" esas son una de las cosas, y claro eso tiene unos costos también en lo administrativo, en lo económico, y es pues claro, hay muchos recursos que no van a llegar nunca a nosotras pues porque no, no estamos tras la foto, tras la campaña de moda, tras el Hashtag de lo que sea bueno, entonces creo que eso también dificulta pero hace mucho más enriquecedores los procesos...

Mafe: Y creo que eso marca también una línea estratégica muy fuerte de ustedes ¿no? y es la formación, y que esa formación se da realmente en términos de horizontalidad, y es que también nosotros muchas veces hablamos del tema de la horizontalidad y la horizontalidad, pero pues en esos procesos a veces es difícil aterrizarla no?, pues creo que eso ha sido algo que hemos destacado y que hemos analizado también como en análisis preliminar que llevamos y es como ese, sentido popular que le da es que realmente tiene ese enfoque horizontal y eso es algo que levanta y digamos sustenta las prácticas pedagógicas de CENTRAP.

Juana: Y eso funciona porque nosotras también tenemos un trato horizontal todas con todas, osea eso funciona porque nosotras funcionamos así, entonces cuando uno va a territorio pues seguimos funcionando así, cierto?

Mafe: No hay jerarquías.

Juana: Exacto, no hay jerarquías. Claramente Cristina y Fany tienen...



Nidia: Si, pues obviamente uno las respeta porque son...

Juana: Son las que se inventaron el tema, porque son las que conocen, porque son las que tienen relaciones, pero ellas jamás le dicen a uno no haga, o lo que usted dice está mal, o le mandan a hacer diez mil cosas sin preguntar, o sea no, eso no sucede nunca. Y ahí digamos todo el tiempo un tema de escucharnos y de valorar mucho las habilidades de todas ¿no? ya a esta época cada una sabe pa' que es buena y pa' que no, entonces pues uno dice no tal cosa lo hace Nidia, tal cosa la otra, porque ya sabemos pues que es lo que hacemos cada una, pero en su momento digamos cada una ofrecía como sus conocimientos cierto? entonces Nidia es mucho más hábil en redes sociales, y en internet y en esas cosas, entonces ya le dice a Nidia que busque la convocatoria jajaja, pero en su momento pues ella fué la que lo dijo, cierto? no fué como una orden que llegó ahí, decirle le tocó hacer eso, no. Si no que fué fluyendo por esas habilidades y de esa manera lo transmitimos en el territorio, uno está acostumbrado a hablar con las mujeres pues con otro igual, y eso es solo que permite que la metodología y las cosas funcionen y que el camino se dé, porque finalmente termina todas las relaciones con las mujeres en un grado de afecto importante, y creo que eso también hace que ellas se mantengan con nosotras, y es que ellas tienen un afecto muy grande hacia nosotras, hacia el equipo. entonces si, aparecemos con las tejedoras de vez en cuando y cuando en vez, o sea no somos la ONG que las financia ni que les soluciona el problema de sus organizaciones y territorios porque no tenemos cómo, pero siempre que las llamamos ellas están ahí, porque está ese afecto y ese compromiso mutuo por sacar los procesos adelante. Y ese respeto también que se tiene hacia Cristina que es como el eje también.

REGISTRO CARTOGRAFÍA FANNY GÓMEZ

1. **Fecha:** 22 de Marzo de 2023
2. **Lugar:** Oficina Central de CENTRAP
3. **Hora:** 11:30 AM
4. **Tema:** Cartografía Corporal
5. **Objetivo:**
6. **Entrevistadoras:** María Fernanda Avellaneda Romero, Jimena Alexandra Landinez Cardona
7. **Entrevistadas:** Fanny Gómez

Registro y Relato



Mafe:Bueno, entonces digamos que ya está segunda parte del ejercicio hace más énfasis como en las dimensiones personales y experienciales de cada una de ustedes digamos como haciendo énfasis a las pedagogías feministas sí? estas tres dimensiones sostienen las pedagogías feministas por ende, vamos a usar nuestro cuerpo como para de marcar esas trayectorias por una serie de preguntas orientadoras y también para hacer como ese recorderis o traer otra vez a colación, unas vivencias por medio de estas fotos que están acá. Sí, entonces aquí te voy a prestar un marcador y la primera parte del ejercicio consiste en que tú te dibujes, en que hagas tu ejercicio de cartografía.

Fanny: que me dibuje yo como me veo?

Mafe: Sí señora. bueno, mientras vas dibujándote yo te voy a hacer una serie de preguntas que son Bueno, las preguntas que te voy a hacer corresponden como a unas dimensiones, ¿no? Entonces digamos que, eh, estas preguntas las respuestas. Tú las puedes ir socializando y las vas ubicando en alguna parte de tu cuerpo. Sí, entonces la primera pregunta...tranquila. ¿y tus ojos?

Fanny: Ah mis ojos, grandes, soy ojona.

Mafe: Con ojos claros.

Fanny: Tengo la nariz cortica y una boca también pequeña. pelo cortico, nunca he tenido pelo largo. tengo senos, por aquí están mis rodillas. soy más ancha jajaja.

Mafe: Digamos que la primera pregunta dice lo siguiente, ¿qué significados encuentra en los vínculos que ha establecido con las mujeres?, ¿qué significado le atribuye a sus vínculos y en qué parte de su cuerpo las ubicaría?

Fanny: ¿en qué parte de mi cuerpo ubicaría los vínculos?

Mafe: ¿y como que el significado tiene para usted?

Fanny: a ver, creo que ya me vinculó mucho con los brazos, así como que en que parte...

Mafe:Si quieres puedes escribir acá vínculos, para que sepas...

Fanny: que yo me comunico mucho con los brazos, creo. y con los ojos.

Mafe: bueno, la siguiente pregunta es como ¿qué significados o qué sentimientos te suscita la trayectoria con CENTRAP? y donde la ubicarías en tu cuerpo?

Fanny: la trayectoria como por aquí como satisfacción tengo yo me parece, como un sueño vivido me parece, para mi es como eso. Como usted me dice lo que siento ¿no? como un sueño vivido. Me parece que me da alegría, y me ha supuesto mucho trabajo.



Mafe: Bueno, la siguiente pregunta es ¿qué construcciones personales ha traído los procesos liderados por otras mujeres y desde CENTRAP? como esos aportes a tu propia vivencia que ha traído el compartir con esas mujeres y en qué parte lo ubicarías.

Fanny: A mí me parece que me ha traído, a mí eso me ha dado poder. que no sé dónde ubicarlo poder...

Mafe: dónde crees en tu cuerpo que lo interpretas...

Fanny: me ha dado poder, me ha dado voz aquí también. Me ha modificado el lenguaje. ¿Cómo es la pregunta?

Mafe: ¿Qué construcciones personales o que aporta?

Fanny: He construido mi poder, construido mi poder por eso mi poder sí, mi sororidad también por aquí he hecho un camino de sororidad con las mujeres.

Mafe: Con los pies...

Fanny: He caminado con muchas mujeres en el mundo.

Mafe: Es cierto mmm. Bueno, y por último a partir de esta imagen y lo que me acabas de comentar ¿cómo es tu rol de educadora popular?

Fanny: Mi rol... Yo me veo como una facilitadora, yo cuando estoy trabajando creo que yo tengo la capacidad de que la gente saque su potencial, yo facilito cosas, porque yo pregunto mucho cómo se siente cómo lo vive. Entonces para mí ha sido un rol como de facilitadora, voy a ponerlo por aquí por las manos.

Mafe: Que eres una maestra...

Fanny: Eso, creo que yo ayudo a crear pensamiento en la gente me parece sí?

Mafe: y es así como te ves...

Fanny: yo creo que la gente es capaz de crear y producir pensamiento, y la hago sentir orgulloso de lo que es capaz de hacer, me parece.

Mafe: okay. Bueno, ya teniendo tu figura y tu forma, entonces te voy a mostrar unas fotos que están aquí sobre la mesa lo que vas a hacer es que las vas a ubicar en alguna parte de tu cuerpo también y las vas a relacionar como con la experiencia de ese momento entonces, por ejemplo están las mujeres de Chocó entonces tu experiencia con ellas dónde las pondrías, que como ese ejercicio de recordar, espérate paso la cinta.

Mafe: Ahí están las otras las de Chocó...



Fanny: bueno todo eso, a mí lo que me impresiona es que con cada una yo me identifico de una manera específica.

Mafe: por ejemplo, ¿cómo te identificas con las mujeres?

Fanny: Como con el corazón, me sale así, me sale así como si me entiende, sí, es una comunicación. a ver estoy yo ubico estas mujeres fue un día hermoso, de la no violencia contra las mujeres el 25 de noviembre de 2018 ya me acordé de la fecha aquí estoy yo con ellas, aquí hay mujeres de la calera, de Soacha del barrio Carvajal, de San José, esto fue un día muy lindo porque fue un día en que cada uno recordó alguna forma de violencia que hubiera vivido y que hizo. En el corazón, sí, porque eso ha sido un descubrir con todas las mujeres, ese cuento de la violencia y sobre todo que uno tendría muy, yo tenía muy clara la violencia de golpes, que nunca yo la he tenido afortunadamente pero la psicológica si también.

Mafe: Ha sido un proceso muy personal, ¿no?

Fanny: sí. Ah, esto ha sido un compartir hermosas nosotros aquí en CENTRAP. para mi la sororidad. aquí, en la garganta bien grande.

Mafe: Mira esta, esta foto a mi me parece hermosa y está en una de las diapositivas de la ponencia.

Fanny: Ay sí, esto fué en Medio Atrato también, y esta si me la voy a poner en el corazón porque es que, esto fue tan hermoso con hombres...

Mafe: ¿Qué hicieron?

Fanny: esa es Cristina, estábamos sudadas a morir. Como los hicimos hablar del valor que nosotros teníamos en las comunidades, porque vinieron las autoridades de los consejos comunitarios y estos son puros promotoras que nosotras pues hemos formado, y entonces hablar de cómo las veían ellos allá sí, fue muy chévere.

Mafe: Acá hay más fotos. Si quieres, mira...ésta es de participando.

Fanny: Ah sí, esto es muy también, cómo conducir la reflexión de la gente, es una vaina entonces una vaina muy, eh? Más teórica no, pero es como que la gente empiece a descubrir a través de, muchos, nosotras trabajamos mucho, jugamos mucho ¿no? y logramos hacer participar niños, mujeres, hombres y todo... estas son, también es con otra forma de participando, es que los participando, nosotros trabajamos varias temáticas.

Mafe: ¿Ahí que temática estaban abordando?

Fanny: esto es la historia del movimiento social de mujeres en Soacha y la lucha por la violencia es enfoque, otro enfoque. Esto es más como por aquí, estas son vainas mucho más pedagógicas, en la cabeza.



Mafe: Sí sí, porque si quieres puedes ponerle ahí en la cabeza pedagogía.

Fanny: porque nosotros son ejercicios que pensamos mucho, porque primero queremos saber a qué queremos llegar con las mujeres, entonces empezamos a idear los juegos para eso estos son muchas cosas sobre pedagogía.

Mafe: claro, mira acá hay otras. que bello.

Fanny: Aquí estamos otra vez como CENTRAP. pongámosla en la sororidad y la horizontalidad. Aquí ah, no, pensé que era que estaba, pensé que era cuando estábamos celebrando los 30 años. Pero no, osea, esta es aquí otra cosa, aquí en la oficina, estábamos celebrando una navidad tal vez, como la vida organizativa.

Mafe: Cristina nos contaba que tu querías mucho el proceso de la calera y de hecho ella se lo puso en el corazón que porque se acordaba de ti.

Fanny: Aquí están las de la calera, las tengo en el corazón también.

Mafe: Mira, acá hay otros, creo que esto es de participando también.

Fanny: Si, estos son muy en esta categoría... ah sí, esto es chévere, este es el participando. estos participando nos los hemos craneado mucho, y son muy lindos, usted no la ha visto jugar con ellos...

Mafe: hemos visto cuando organizamos aquí.

Fanny: Vieron los materiales, lo rico es ver cómo se hace, lo que produce eso es la gente. No es tanto ver el material, sino como todo se relacionan de una manera diferente con eso.

Mafe: cuando tú ves todo esto, ¿Qué te suscita?

Fanny: A mi alegría, si. porque descubro como logros personales y logros institucionales...por eso. Esto es un resguardo indígena...eso también.

Mafe:¿qué es?

Fanny: de partir de nuestros cuerpos, de sentir que somos también por por aquí también en el corazón. Estos son tantos caminos que hemos hecho... lo que pasa es que nosotros por ejemplo, aquí estuvieron Cris y Juana, sabemos qué pasó ahí todo pero pues no lo vivimos, no? Ay este si lo vivimos en Chocó, esta es muy chévere, esto es mucho caminar si, eso hace parte del camino. Yo creo que con eso



Mafe: digamos las que ubicaste como parte del camino ¿como la recuerdas?

Fanny: pues yo recuerdo, esto es fruto de mucho trabajo para mí. De mucho creo que ha sido un trabajo de manos, de cuerpo, de cabeza y mucho corazón puesto en eso, sí.

Mafe: y es que precisamente por eso hicimos el ejercicio con la figura del cuerpo, porque es que nuestro cuerpo es ha sido territorio muchas cosas, no y ahí se marca absolutamente todo en la parte mental, en la parte física, en el mismo en el mismo físico, el cansancio muchas veces también.

Fanny: Eso también es muy lindo, mucha satisfacción con haber logrado hacer esto con ellas, ya lo pongo se fue un viaje de 8 horas en medio de un aguacero, porque es impresionante viajar por ese río atrato. Usted va sudando y de pronto le cae un aguacero, usted queda mojado hasta los calzones, queda emparamado y a la media hora otra vez seco y sudando. Ay, eso es impresionante.

Mafe: Allá en el Medio Atrato todas tenían fotos, casi todas en el medio trato ¿que hicieron allá?

Fanny: pues hicimos, entonces lo que hicimos fue, invitamos a todas las autoridades de todos los Consejos Comunitarios, el medio atrato queda 8 horas, de que dan lanchas y entonces hicimos en la iglesia de una vereda, no, no, en el municipio en el casco urbano tienen en una vereda caño adentro de un río que se llamaba el río vedolar. Vinieron todos los hombres, pues porque los consejos comunitarios son muy machistas, Y entonces lo que hicimos fue, no hicimos el participazando con ellos, sino que nos nos permitió ver cómo ellas todo lo que aprendieron con el participazando, se los presentaron a ellos y como ellos lo recibieron y lo reconocieron en el trabajo que ellos están haciendo en sus consejos comunitarios. Eso fue muy bonito porque estaban, digamos que el consejero mayor, la secretaria, es que consejero en cada Consejo Comunitario son como cinco personas entonces sí generalmente una mujer que es la secretaria y cuatro más mandones que quién sabe qué. Y entonces empezar, pero habían por ejemplo... está la Julia ay, es una mujer una mujer que apenas escribe, hizo un discurso que yo la oigo y quedo sorprendida, las palabras con las palabras que expresó ella la fuerza que pueden tener las mujeres y cómo los hombres no las reconocen y cómo les hizo ver todo lo que ellos han hecho por sus comunidades.

Mafe: ¿Tú cómo ves a otras mujeres? a esas mujeres con las que has trabajado.

Fanny: Ay, como mis hermanas sí, realmente yo los quiero como, yo no me siento ni la profesora, ni la, sino que el contacto es muy de corazón a corazón con ellas, las tengo en mi corazón.

Mafe: Bueno Fanny yo creo que ya con esta parte, eh? Finalizamos un poco el ejercicio. Gracias por tu tiempo por el espacio y por tu por tu narrativa por tu voz que es tan importante para nosotros chéveres, qué oración.



Anexo 6 Diarios de campo

FECHA	10 de Febrero de 2023, 9:00 AM
ACTIVIDAD	Entrevista semiestructurada, Ejercicio de cartografía corporal: “ <i>Reconocerme y reconocer la diversidad en CENTRAP</i> ”.
OBJETIVO	Reconocer a partir de las voces de las mujeres de CENTRAP (Nidia y Juana María) sus vivencias, prácticas y experiencias.
DESCRIPCIÓN DETALLADA	<p>Siendo las 9:00 AM nos encontramos en la oficina central de CENTRAP, el espacio de viernes iba a contar con la participación de Nidia (Ecóloga, miembro de la junta directiva y Juana María, también Ecóloga y miembro de la junta directiva).</p> <p>Alrededor de las 9:30 AM organizamos el material que iba a ser parte de las técnicas a aplicar, en todo el centro ubicamos las fotografías con el objetivo de que fueran visibles y en la parte de los tableros ubicamos el papel en el que se iba a plasmar las cartografías, y finalmente, trajimos algunos vasos de agua para todas.</p> <p>Nos dispusimos a dar un saludo inicial, preguntamos sobre cómo nos había ido en estos días y como se encontraba CENTRAP en ese momento, procedimos a agradecer por el espacio, la confianza y las atenciones, brindar algunas orientaciones sobre cómo se llevaría a cabo la aplicación del instrumento, y socializar el consentimiento informado el cual debía ser firmado para continuar.</p> <p>A partir de esto, ubicamos los celulares para grabar y dimos comienzo. El primer ejercicio consistía en realizar una gráfica de ellas mismas, en el que por medio de fotografías iban a ser ubicadas en alguna parte del cuerpo, narrando el porqué se colocaba ahí, que recuerdos traía a su mente y que emociones suscitaban, transversalmente, Jimena y yo íbamos dando una serie de preguntas orientadoras relacionadas con los significados de dichas experiencias, además de la relación que presentaba con su dimensión personal.</p> <p>La primera, a modo de introducción mencionaba “¿Cómo su vivencia personal atraviesa los procesos de formación?” a lo que Juana María y Nidia deciden ubicar dentro de la cartografía ubicar dimensiones, las cuales ayudarían a explicar de manera más organizada su respuesta. Nidia, ubica las dimensiones de “formación, sentimientos, construcciones personales, reflexiones y vivencias con otras mujeres”. Así mismo, Juana María manifestaba lo complejo de a veces retratarse ella misma, ser creativa y sobre todo, que todas sus emociones quedaran plasmadas. En la parte superior derecha ubica las dimensiones “compromiso, alegría, empoderamiento, formación académica, feminismo, diversidad y territorios”.</p>



La siguiente pregunta, “¿Qué significados y sentimientos le suscita su trayectoria en CENTRAP?” a lo cual responde ubicando fotografías de procesos en el Cauca y Cocomacia, recordando viejas anécdotas y narrando el carrusel de emociones que viene a su mente cuando hablan de sus primeros pinos, como lo nombran ellas.

La tercera pregunta y enlazada con la cuarta y última de esta parte de la sesión; “que construcciones personales han traído los procesos liderados por otras mujeres?, ¿Qué reflexiones ha traído a usted el compartir vivencias y saberes con otras mujeres”? Nidia manifestaba que lo más relevante para ella se centra en el cómo las mujeres comprenden su territorios, en el reconocimiento de la diversidad de las mujeres y en su oportunidad de reconocerse como mujer dentro de las mismas. Por su parte, Juana María manifestaba que era admirable la capacidad organizativa de las mujeres, resaltaba la fuerza de las mujeres del Cauca y la resistencia de las mujeres en el Chocó, como también reconocía el amor, la compañía y el cuidado que desde CENTRAP se ha gestado.

Como segunda parte del espacio, se aplica la entrevista semi estructurada a manera de tertulia. trajimos nuevamente unos vasos de agua y con algunas fotografías que quedaban seguimos recordando. Nidia y Juana en medio de la conversación resaltan que el proceso se enmarca en la resistencia, y es que han sido años en los que han sido constantes para que CENTRAP siga siendo parte de la vida de muchas mujeres, que si bien no siempre han tenido cambios significativos y llega a ser frustrante; si están siempre presentes y dispuestas a continuar. También, hacían un especial énfasis en cómo el mismo proceso ha generado retos, decisiones y construcciones en su vida concentrando esto en la frase “llegar a CENTRAP fue reconocermé y reconocer la diversidad de las mujeres”. Juana María, asegura que dentro de la comunidad de mujeres y en ella vive muy latente el cuidado, la responsabilidad de ver por la otra y la importancia de los lazos que allí se han forjado, a pesar que políticamente en algunas cuestiones difieren bastante. Pero que según ella, esa es la verdadera *horizontalidad*.

Para finalizar, dimos unos pequeños aportes entre todas nosotras, sobre la importancia de la reflexividad durante el proceso, la importancia de ver la trayectoria como un espiral en el que se tiene que volver a pasar muchas veces en el corazón para entender el porque seguimos ahí. y que la verdadera fuerza está en el abrazo de una mujer que vió en ellas un espacio de escucha, en la mano que se extiende para encaminar propuestas juntas y los corazones cálidos que permiten la juntanza en sus mismos territorios.



ASPECTOS RELEVANTES	<ul style="list-style-type: none"> • Juana María y Nidia son ecólogas de profesión, por ende, consideran que sus construcciones se dan desde el cuidado del medio ambiente y la relación que presentan las mujeres y sus cuerpos con el territorio en que habitan. Han logrado darle a su profesión una mirada bastante importante, y también incluir una categoría de análisis, que permite deslumbrar el significado que tiene la territorialidad para algunas comunidades de mujeres, como es el caso de la mujer CRIC. • Juana María y Nidia no centran sus prácticas y metodologías en una corriente del feminismo desde la teoría, consideran que las mujeres son sujetas políticas y el ejercicio de acompañarlas, construir con ellas y reconocer su diversidad, ya hace parte del punto de enunciación de un verdadero feminismo.
FOTOGRAFÍAS	



